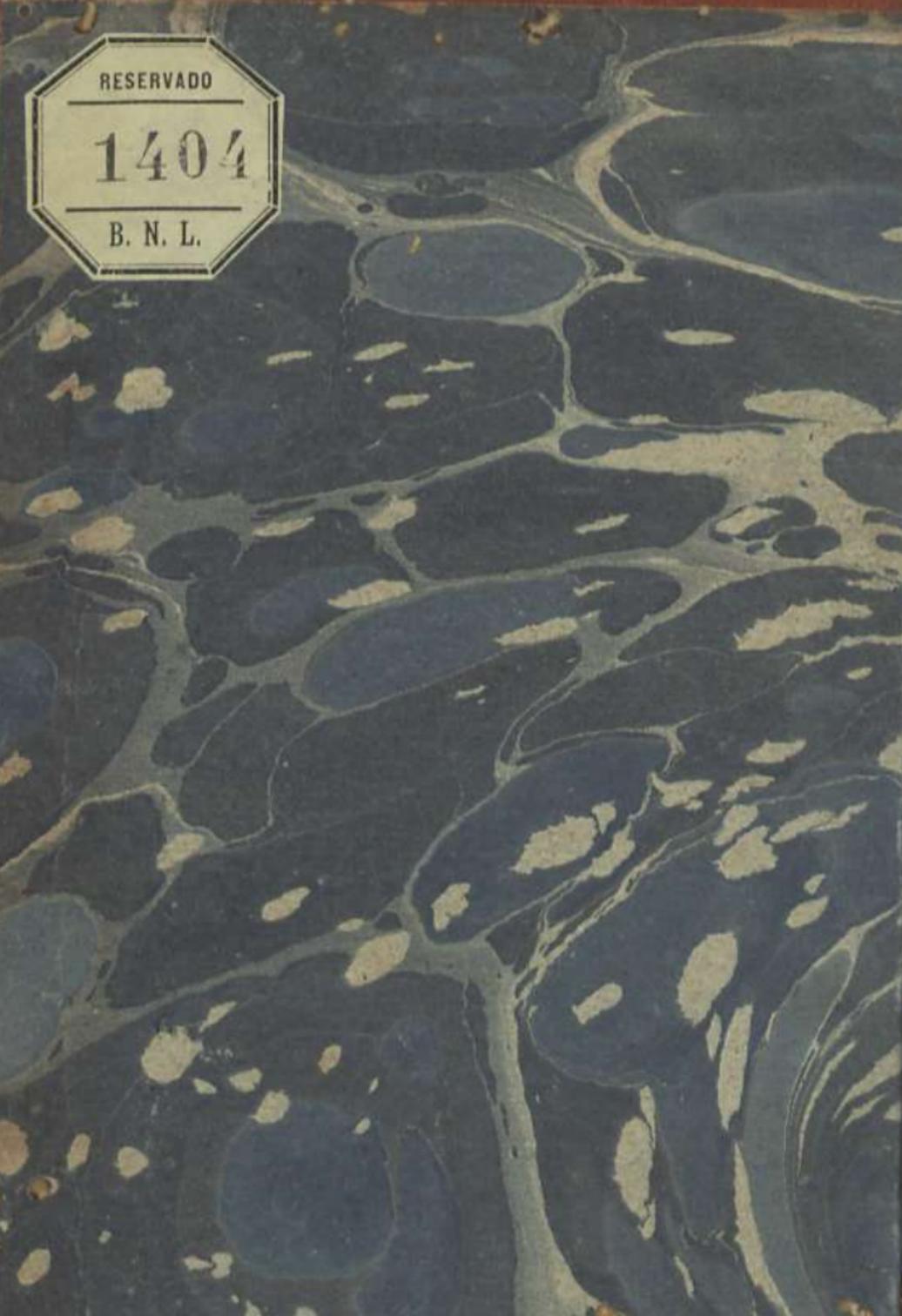
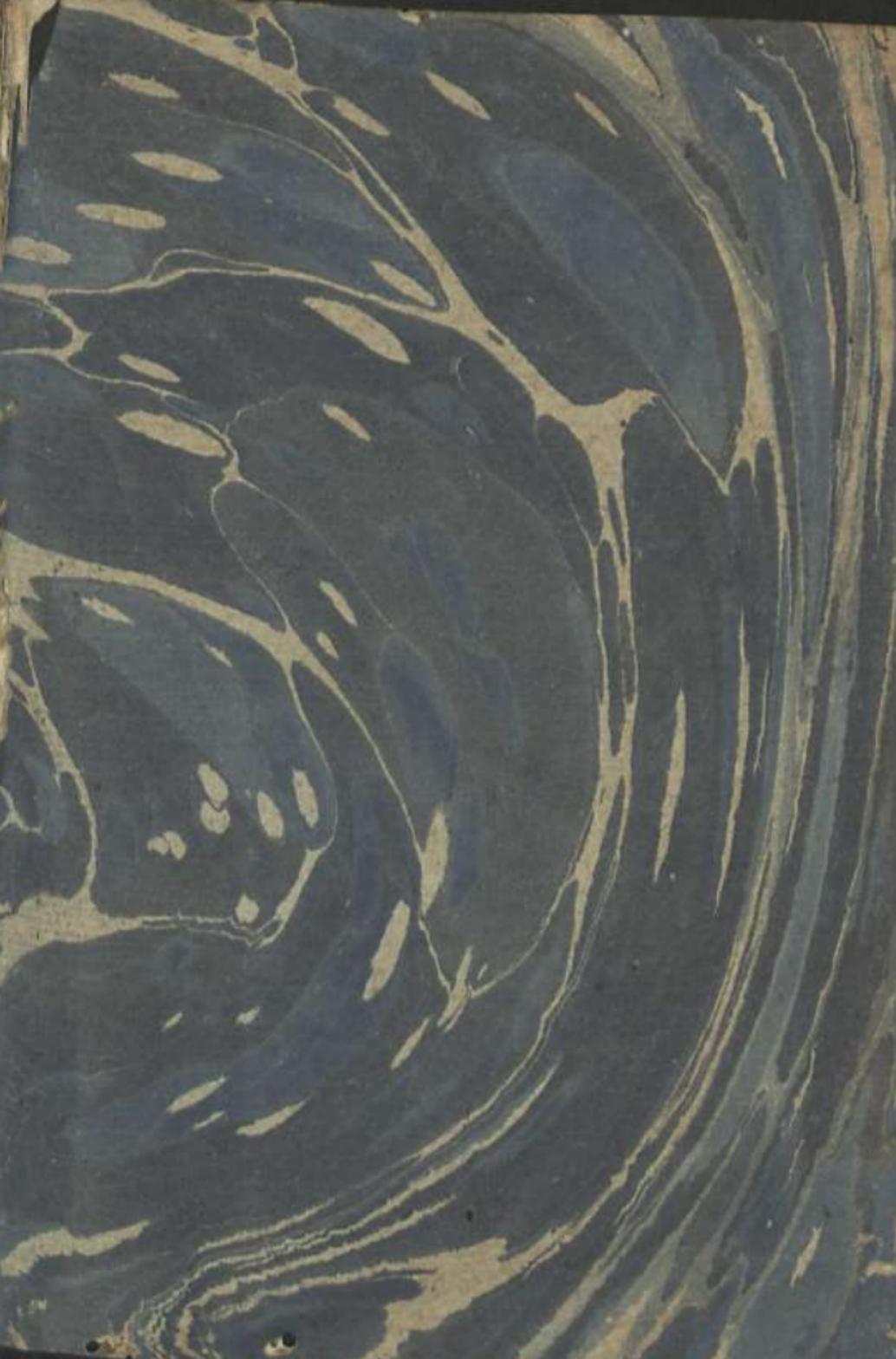


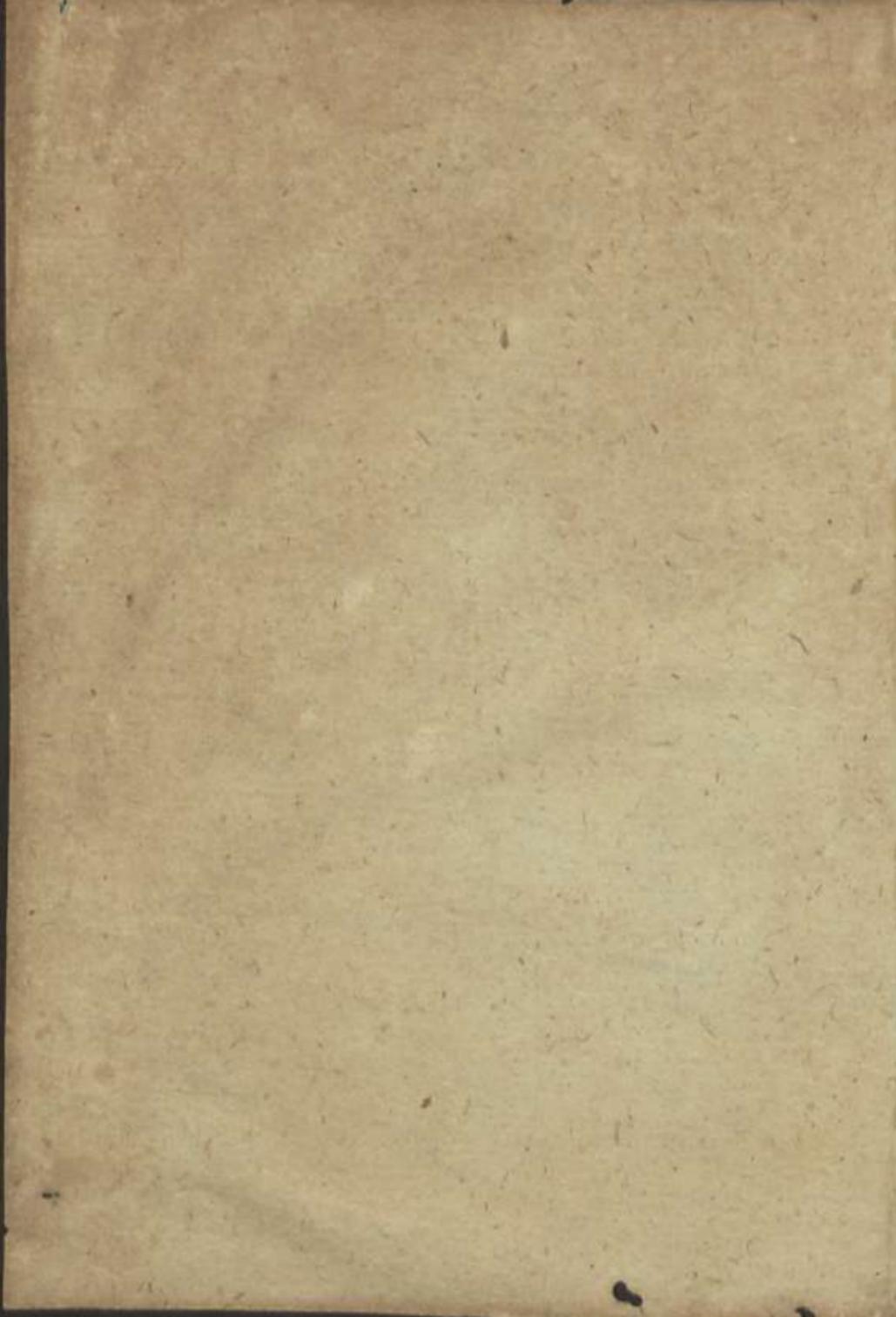
RESERVADO

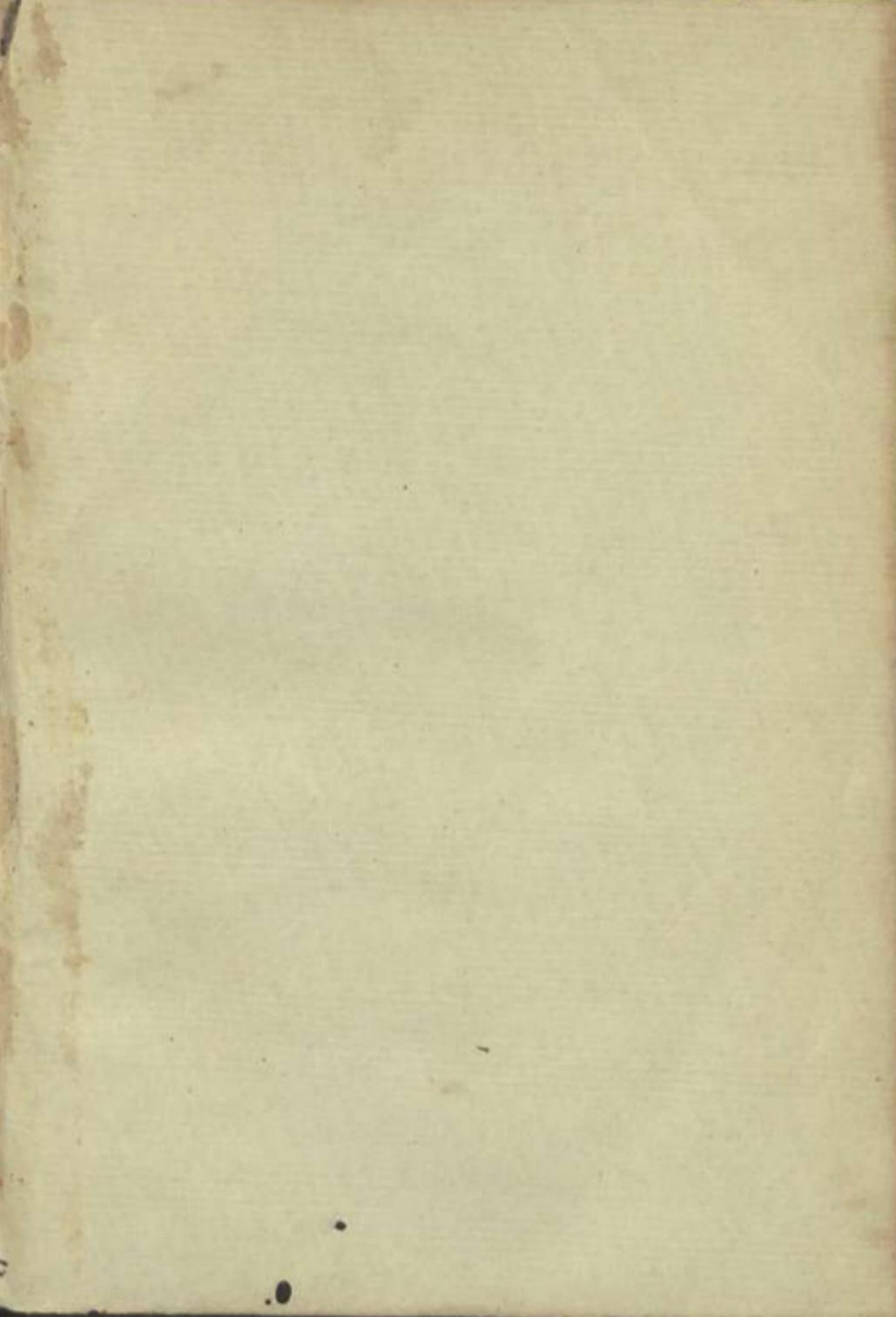
1404

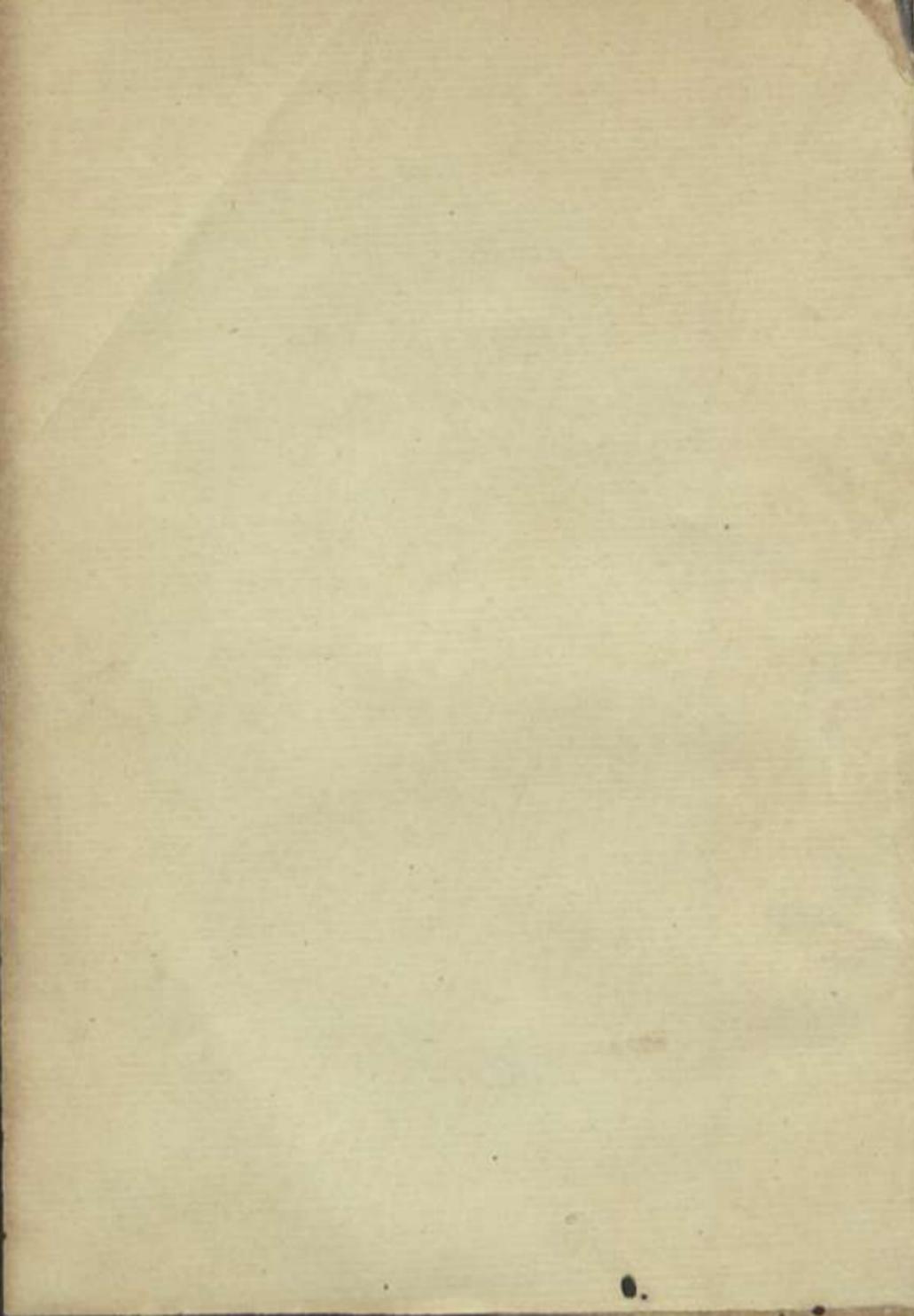
B. N. L.











Sermon muy de
uoto y de prouecho de la benditissima
Magdalena: en que se declara el Euā
gelio de su cōuersion: y se pone al ca
bo algo de su penitēte vida y glorio
sa muerte: hecho y predicado por
el R. P. fray Diego Jimenez
Arias de Alcātara, de la Or
den de los Predicadores
de sancto Domingo.

Com vna muy buena Ex
posicion del Adiferere.

Con priuilegio del Empera
dor y del Rey de Portugal:
por quinze años.

Mil. D. Lj.



O Frey Hieronimo Dazãbuja, doctor em
Theologia, deputado pello seuhor Car-
deal Yffante inquisidor geraal nestes re-
gnos de portugal pera o exame dos Li-
bros: dou fee que examiney este Sermõ
da Magdalena. Com hũa exposicion do
psalmo de Misereere mei deus. Feito po-
lo padre frey Diego Ximenes, da ordem
dos Pregadores. E nelle não ahey cou-
sa que repugnasse a nossa sancta fee, nem
offendesse os boõs costumes, mas antes
he muito segura escitura e proueitosa pe-
lo qual dou licença que se possa imprimir
Feita e assinada per my, a sete Agosto
de. 1551. annos.

Frey Hieronimo
Dazãbuja.

El Reuerēdissimo señor Don Ju-
lian de Allua Obpo de Portalegre.

Reuerendissimo Señor.



En que ha dias que me ofreci a
nuestro singular amigo Rodrigo
Sanchez, de hazer algũ seruicio
de cosas de letras a. V. Señoria
pero no pense q̄ auia de comēçar
a descargarme con tã poca cosa como esta:
sino q̄ fue assi a caso, por la priessa q̄ el imp̄s-
or me daua por vn prologo. Aun q̄ hablan-
do verdad, si en estas ofertas de letras se
mira (como se dene mirar) no ala quãtidad
del libro, sino a su ytilidad ya q̄ conuenga
a quien se ofrece: esta es mayor delo q̄ pare-
ce. Ya. V. S. entienda q̄ Obispo quiere de-
zir atalaya: porq̄ siẽpre ha de star atalayãdo
los bienes y males del pueblo. Sabe q̄ es
pastor Samaritano, q̄ al saltado ha de cu-
rar con viuo de rigor, y azeite de piedad.
Pues este sermõ (el qual yo he predicado
aqui y en otras partes, y le quise imprimir
por acõpañar vn psalmo de penitēcia cõ ser-
mõ de penitēcia, aun q̄ con temor de q̄ tēga
menos gracia q̄ con la boz biua) para todo

esto podra seruir mucho. Aqui vera al buē
Obpo Xpo puesto entre dos subditos tan
diferēt. s, atalayar y puer las cōdicionēs
de entrābos. Y como pastor dara a sus oue
jas pasto de tā grā exēplo de sancta. Y vera
como para le enseñar, puso Dios azeite de
misericordia, perdonādola: y vino de rigor
mouitendola a tan aspera penitēcia. Y pues
de Lymosnero de Reyes subio. U. S. a Lymosnero de Dios: reparta a su pueblo esta
singular limosna de Dios q̄ hizo a esta pec-
cadora, aparejado a la hazer a todos. Aliē-
de desto pues esta sancta en vida y muerte
se mostro tā amiga d̄ Obispos, sealo. U. S.
della. La qual pienso se holgara que yo le
errime sus cosas a tal Obispo, que mas pa-
rece que fue nascido, que escogido de los
hōbres para lo ser. Reciba pues. U. S. esta
muestra de mi voluntad, mientras aparejo
cosas mas dignas d̄ su merecimēto. Vale.
Deste su insigne y religiosissimo conuento
de. S. Domingo de Lysboa a. xx. de A-
gosto de. A. D. Lj.

De. U. S. R.

Fray Diego
Jimenez Arias.

Comiença el deuoto Sermõ
de la sancta penitente Maria
Magdalena, Salutation.



In toto mûdo dicit
et qd̄ hec fecit, in me-
moriã eius. Math. 26.
El romãce destas pala-
uras es este. En todo el
mûdo se predicara y cõ-

tara abueltas del Euãgelio, lo q̄ esta
muger hizo: para su memoria y glia.
Los hechos loables è todo genero
de virtud / y hazañas q̄ mereciesen
renõbres de gloria / no se ençerraro
todos en los hõbres: mas tãbiẽ se ef-
tẽdero a las mugeres. Si buscamos
criança y buẽ comedimẽto: q̄ mayor
q̄ el de Rebecca / q̄ pidiẽdole õ beuer
el criado de Abrahã iurõ al pozo, le
respodio q̄ no solo a el / mas a sus ca-
mellos sacaria agua. Si se so pa go-
uernar y regir / y fortaleza y aia: quiẽ
mas q̄ Debora / Judith / Hester / y o-
tras muchas q̄ vsaron de officios de
empadores. Si prudẽcia: quiẽ mas

En las
mugeres
tãbtẽ ay
cosas lo-
ables.

que Abigail? Si ospitalidad: q̄ ma-
 yor que la de Raab/ y la muger de
 Sumna y enel nueuo testamento la
 purpuraria, Perfida/ Maria/ y Pris-
 cilla/ que imitaron a los apóstolos/ y
 las que siguieron a Christo? Dexo
 de contar las señaladas mugeres q̄
 vuo entre los gentiles, pues ayv de
 las nuestras no se puede hazer alar-
 de por su infinidad. Pero dado caso
 que estas fueron señaladas: fue en
 particulares partes del mūdo: y sus
 beneficios a particulares personas.
 Mas si queremos hablar de la prima
 delas mugeres, manātia y venero d̄
 gr̄as/ aparado: de virtudes/ reliqua-
 rio de excelēcias/ recamara de dios/
 custodia del Corpus x̄pi, la virgen
 nra señora y dichosa madre de dios.
 ¶ In todo mundo etc. ¶ Pues a todo
 el mūdo a puecho. Esta es la Maria
 q̄ fue dada al mūdo por espejo de in-
 nocencia/ como estotra Maria lo fue
 de penitēcia. Esta es la mejor de las
 muy buenas/ la q̄ a todas da quinze
 y falta/ la q̄ tiene por iūto lo que esta
 ē las otras repartido. y como dize q̄

Loores d̄
 la virgen
 nra se-
 ñora.

Zeus pintor para sacar vn pfecto retracto de Juno, despues de bien miradas todas las donzellas Agrigentinias, escogio cinco de ellas las mas perfectas, lindas, bellas y acabadas, sacando con el pinzel de cada vna de ellas lo que mejor le parescio. Assi parece q̄ saco nnestros dios y summo todas las perfecciones delas mugeres, para las poner en su madre. La qual tiene por esclara la belleza. Cuya resplandeciente corona quito el general vituperio de las mugeres: y en la qual sola ay mas que loar, que en todas juntas q̄ afear. Razõ es pues que la muger que hizo por todo el mnndo, haga por las mugeres: y para tractar de vna tan gran muger, nos fauoresca con gracia, y para la mas obligar a que nos la alcance, le digamos. Ave Maria.

[En toto mundo dicetur. &c.] Estas palabras dixo el hazedor y redemptor del mundo, la summa verdad que no puede mentir, en fauor y alabança de aquella su querida cõ cuya

Introdu
ció y Ex
ordio.

fiesta se regozija oy con razon todo
el mūdo, la bēditissima adagdalena
Dixo las quādo siēdo cōbidado sab-
bado antes de Ramos en Bethania
en casa d̄ Simō leproso, vino esta ma-
gnifica muger, y traxo grā quātidad
de vn unguento precioso, q̄ derramo
sobre la cabeça y pies de Christo, co-
mo quiē le daua ya la extrema vnciō:
dōde poniēdose toda la casa olorosa
no falto a quiē oliesse mal. Porq̄ estā
do alli el perdido Judas, y oliēdole
todo a perdido, salio de alli dādo ar-
cadas a derramar la ponçoña q̄ tenia
en el pecho. Uēdo pues el redēptor
del mūdo que todos acusauā a esta
bēdicta d̄ prodiga, dixo q̄ la dexassē,
q̄ biē auia hecho: concluyēdo. [En
toto mūdo etc.] Ohōbres cōtētaos
en las buenas obras con solo el testi-
monio de dios: pues tā buena cuēta
tiene cō ellas. Mas enriēdo aplicar
estas palabras no solo a esta buena
obra: mas tambien a las malas q̄ hizo.
Para lo qual cōūdero yo q̄ ay pecca-
dos en el mūdo, q̄ quādo se cuentā, es
pa infamia de sus dueños: y otros q̄

Los ma-
les y pec-
cados a
vnos dan
infamia y
a otros
gloria.

quãdo se cuenta es para gloria suya.
Porq̃ como el sol è negroce al hõbre,
y emblãquesce el lino; assi vn mesmo
hecho a vnos escuresce cõ infamia,
y a otros da lustre de fama y gloria.
Veamos quien ay q̃ quãdo se habla
del homicidio/ o fratricidio ò **Layn**:
del defacato de **Chã**: de la prodigali-
dad, gula y traiciones de **Esau**: de
aquellos vicios nefandos de los ve-
zinos de **Sodoma**: de aquella veta
de los hñanos de **Joseph**: de aquella
soberuia luciferina ò los fundadores
de **Babel**: de aq̃lla desentrenada y
bestial luxuria del tribu ò **Leui**, que
mato la muger: de aquella floxedad
de **Leui** sacerdote è castigar sus des-
mãdados hijos: de aq̃llas dañadas
entrañas ò **Saul** en pseguir a **Dauid**
de aquellas ydolatrias ò los **Judios**
y sus reyes: que no los abomine y
reprehenda: Qui è habla de los ma-
los cõsejos de **Achitofel**: de la trai-
ciõ y auaricia del maluado **Judas**: de
la inuidia ò los **Scribas**/ **Phariseos**
y **Sacerdotes** intrẽtadores de la muer-
te ò **Xp̃**: de la crueldad ò **Herodes**

en los niños: de la injusticia de Pilato: de la simonia de Simon mago y
Hiezi, q̄ no los escupa? Allí q̄ los pec-
cados de estos se dizē. ¶ En todo mū-
do: nō in memoriā eorū.] sino para
infamia perpetua. Al cōtrario, quiē
habla de los peccados del rey Aha-
nasses: de los q̄ cometieron los Mi-
niuitas: de los del s̄cto rey David
del apostol. s. Pablo: del Euāgelista
s. Mattheo: s. Pedro q̄ nego: s. s.
Thome q̄ no creyo: del s̄cto Ladrō,
cōfessor de X̄po en la cruz: del Rey
de Castilla don Alonso, que de muy
desonesto, boluio a alcançar renōbre
de casto, que no tengo por dichosos
a los que tales priuilegios alcançarō?
Al fin fin a quien dios quiere bien,
la casa le sabe. Diligētibus deū (dize
el apostol) oīa cooperantur in bonū.
A los que aman a dios todas las co-
sas les salen a bien. Que todas co-
sas apostol? Los bienes, y los males
De los bienes esta claro. De los ma-
les tambien: porque los peccadores
se hazē muchas vezes feruientes, de
tibios: y recatados, de incautos. En

D. Alon
so el cas-
to.

Roma. 8

Bienes
y males
les salē a
biē a los
que amā
a dios.

trauades por vna puerta baxa: dis-
tes vna cabeçada: dizē os, poned ay ^{Los que}
vn quarto. Quando por alli tornais ^{vos del}
a passar, abaxais la cabeça. y uades auer pe-
corriēdo con otro alas paresas: tro-
peçastes/ o caistes: dai vnos despu-
es de leuantado tal priessa, que le
alcançais/ o le dexais atras. Acaes-
ce que teniades antes mala dispo-
sición, y comiades mal y descontento:
y vino vos vna tristeza/ o enfer-
medad que vos lleugo al cabo: y con-
ualescistes, quedando con buena
disposició, y cō gana de comer. Anssi
antes tibio, ya hecho vn fuego. Con
auer estado vno captiuo vn año, trae
tales pedidos, q̄ le dā para resca-
tarse y quedar rico: mayor mēte si lle-
ga al rey. De manera q̄ no solamēte
la tētaciō les es ocasion de ser mejo-
res: conforme a aq̄llo de san Pablo,
Facies cū tēptatiōe prouentū: para
aprouechar cō la tētaciō: mas los
mismos peccados q̄ cometierō ven-
cidos de la tētacion, les entran en
prouecheo y los hazē claros y glorio-
sos. Obōdad y sapiēcia ó Dios arti-

lice milagroso, q̄ del todo hazes oro,
o (lo q̄ mas es) del estiercol y vasura.

De peccos saca dios gloria. *¶* Dices zc. *¶*
y no solo en este mūdo, sino tambien
en el otro se cuētan los peccados en
memoria d̄ q̄n los haze. Porq̄ se fue
le mouer vna q̄stiō, si los peccados d̄
los justos hā de parescer en el cielo.

Questiō

Los pec
cados de
los esco
zidos pa
rescerā ē
la otravi
da/no pa
su confus
ion.

Digo q̄ si; y que cō todo esso no les
acarrearā cōfusiō, sino gloria. Acaes
cer les ha como a los q̄ prēdieron cō
la māga del sayo en vn clauo/o otro
prende dero, que se la desgarró, y en
a q̄lla abertura echā despues vn pasa
mano, ribete o pestaña d̄ seda. Que
da tā hermosa la rotura que parece
golpe q̄ de proposito fue dado cō la

**Cōpara
cion her
mosa.**

rigera para galāteria. Así las rotu
ras de los peccados guarnescidas cō
la penitēcia q̄ por ellos se hizo, no so
lo no parescē mal, pero son lustrosos

Los an
geles se
gozan
mas con
los peni
tentes q̄
cō los iu
stos.

y luzidos. y no solo ganā estos nōbre
para si; mas gozo a los celestiales.
Gaudium est angelis. zc. Mas gozo
tiēnē los angeles de Dios en los cie
los por vn peccador q̄ haze penitēcia:
q̄ por nouēta justos q̄ no la hā mene

7
her. Cō razon. Por q̄ (como dize san
greg.) mas plazer toma el labrador
cō la tierra que auiedo sido matorra-
les y mōtes brauos, ya desquajada y
desmōtada, le da mucho p̄a: que las
vegas que siēpre lo dieron. Mas se
huelga el capitā de ver q̄ el soldado
fugitiuo buelto al exercito, pelea co-
mo vn leon: que de los que nūca vol-
uieron la cara a los enemigos. P̄ues
tornando a los peccadores a los qua-
les sus peccados les fuerō hōrrosos,
la bēditissima **M**agdalena quedara
fuera d̄l numero dellos: No por cier-
to: mas antes **V** In toto mūdo. **re.**]
En este mundo y en el otro se dira lo
q̄ esta hizo para gloria suya. Pero es
biē q̄ sepamos lo q̄ hizo, y como: pues
q̄ dios nos la puso para exēplo nue-
stro en su penitencia. Esto se sabra
del euāgelio de oy q̄ san Lucas escri-
ue. 7. cap. El qual yo entiendo tractar
porq̄ en el se tracta de su conuersion:
fuera del qual se añadira algo de hi-
storias auteticas. **S**an Lucas fue me-
dico, y si nos da esta medicina: y t̄o
biē pintor: y a mi tal me parece. Sue-
tor.

len los pintores bosq̄jar primero la ymagen, y debuxarla con lo negro: y despues darle sus colores y hermosos matizes. Assi haze aqui nuestro diuino pintor. S. Lucas. Primero nos pone negra la ymagē, diziendo q̄ tal fue en su vida peccadora: despues le da las biuas colores y hermosos matizes, diziēdo q̄ tal fue cōuertida. Cōtiene pues este Euāgelio q̄ oy se cāta, el lugar dela cōuersion: el estado primero dela cōuertida: la cōuersion manifestada por señales exteriores: la accusaciō y escusaciō de su hecho: y la absolucion q̄ Christo le dio. Dize pues assi el euāgelio. ¶ In illo t̄pe, rogabat Jesū quidā pharise⁹ vt māducaret cū illo. zc.] Suplico a Jes⁹ vn phariseo q̄ quisiesse ser su combidado a comer. Christo huesped y pobre, cōbidado algunas vezes en traua en las posadas, y algūas vezes acceptaua los cōbites que le ofrecia sin deleyte dela carne, teniēdo siempre ojo ala caça de almas: las quales el caçaua en todos lugares. Del cōbidador de Christo trata el Euāge-

Comiença el euāgelio.

8
lista dos cosas: nombre, y profession
de vida. El nombre Simon: la pro-
fession era de phariseos, que era vna
de las sectas que auia entre los Ju-
dios: apartada en el habito, cerimo-
nias, y costumbres del comun biuir
del pueblo: arrogantes, soberuios, y
hinchados con titulo de sanctidad,
religion, y justicia. Pues este roga-
ua a Jesus. *zc.* Gran bien es la hos-
pitalidad alegre, y donde el hues-
ped y peregrino es rogado. Esta si-
guio Abraham diligentemente y cõ-
alegría, quando recibio los Ange-
les en habito de hombres peregrinos: *Ben. 18.*
donde el y su muger hizieron
por sus manos lo que suelen hazer
los criados: como fue yz el en perso-
na al ganado por la ternera, guisar
ella de comer. *zc.* Tambien Loth re-
cibio Angeles por hombres, y los *Ben. 19.*
honrró y defendio en su casa, por
donde mereccio ser libre del fue-
go. Acaesciales a estos que assi ex-
ercitauan esta virtud sin examinar
los meritos de los que recibian,

como a los pescadores que echando la red en el mar a los peces: en lugar de vn pece saca vn perla de grã y avalor. Assi ellos pensando q̄ acogia hombres, acogia angeles: como otros en tiempo de la ley de gracia les acaescio, pensar q̄ recibian vn pobre, y ser Xpo en persona. Aun que esto siẽpre acaesce a los que resciben en nombre de Xpo, que como el dixo, siẽpre reciben ael mesmo: y mereces el mesmo premio que mereces el recibido, si es el recibido predicador o propheta.

- Gen. 24.** Grandes hospitaleras se muestran
auer sido Rebecca con el seruo de
Abrahã: Raab con las espias de Jo
Josue. 2. sue: la huespeda de Helias cõ el: la
et. 6. Sunamite con Eliseo: Martha con
3. Regũ. Christo: y Lidia purpuraria cõ san
17. Pablo y sus cõpañeros. Buẽ hospite
4. Reg. talero el scõ Job q̄ dixis que nunca
4. se le quedo fuera de casa el peregrin
Act. 16. no, y q̄ sus puertas estuieron abier
Job. 31. tas a los caminãtes. El Zacheo reci
bio alegre a Christo, cuya alegria le
acresceto el mesmo Christo en hazer
bien a su casa. No cuento a los disci

pulos q̄ alueraron casi por fuerza a
 Ep̄o en el castillo de Emaus en habiu Luce. 24.
 to de pegrino. Ni a Simon conuino Actu. 16.
 huesped de. s. Pablo: ni a Priscilla y Actu. 18.
 Aquilla. y Publio principe huespe- 28.
 des del mismo. Esta xtud è comièda
 .s. Pablo a los Ihebreos: y san Juan
 euangelista a Saio. Pues con razon **Texto.**
 [Rogabat Iesum. 2c.] Era rogado
 Iesus q̄ recibiesse: el qual con mas
 razon. deuia ser rogado que diesse.
 Mas beneficios tenia el q̄ dar que
 los hombres: y los de los hombres
 suyos erã. Pero este phariseo no le
 cognoscia mas de por hombre, y por
 ventura propheta. Porq̄ si mas co-
 gnosciera, ò otra fuerre rogara. Por
 que tenia necesidad de lo que tenia
 abũstancia: y de lo que venia
 a dar a los peccadores penitentes.
 El Euãgelista no dize el tiẽpo ni el
 lugar del combite: si fue en Betha-
 nia o è Iherusalẽ o (lo que otros tie-
 nẽ por mas probable) en algũ pue-
 blo de Galilea, y por ventura en la
 ciudad de Nain. El intento y fin de
 le combidar este, no se sabe: por v̄c-

El tiẽpo
 lugar y i-
 tenciõ no
 se sabe.

Texto. Ventura cō mala Intècion, o rogado
de la Magdalena. *¶ Et ingress⁹ do-
mū pharisei discubuit. zc.]* Y entrã
do en casa del phariseo, assentose a
la mesa. Entro y assentose mas cō vo-
luntad de dar doctrina y remissio de
peccados, q̄ de recibir el mājtar: cuyo
manjar es hazer la voluntad de su pa-
dre. A nadie se negaua el dementissi-
mo Jesus. Aun q̄ con vnos el se cōbi-
daua, como cō san Mattheo, y cō el
Zacheo: y cō otros no yua sino cōbi-
dado. Para significar q̄ algũas vezes
da la gr̄a y cōsolaciones no rogado
otras no sino rogado. Aun q̄ se pue-
de dezir q̄ a Zacheo fue por q̄ el de
humilde y peccador no se atreuito a
le cōbidar. Tambiẽ (como dize Greg.
nisseno) estas palabras hazẽ cōtra los
justos hinchados q̄ se apartã del co-
mū biuir. Christo como venia a sal-
uar a todos, quiso se comunicar a to-
dos. Recibe dello q̄ los hōbres tienẽ
sobrado, para les dar dlo q̄ les falta.
Da exemplo a los varones euangeli-
cos, q̄ siẽpre peurẽ tratar cō los hō-
bres de fuerte, q̄ a los malos hagan

10
buenos, y a los buenos mejores. Esto
significo Anthistenes que deuiã ha-
zer los sabios, quando reprehendia
que conuersaua con ruynes, respon-
dio: Tambien los medicos conuer-
san cõ los enfermos, mas no por esso
son ellos enfermos. Come Xpo con
los phariseos, pa reprimir su sober-
uia: cõ los publicanos, por los puo-
car a penitencia: cõ los familiares (co-
mo erã Lazaro y sus hñanas) pa cõ-
feruar y augmẽtar el amor: con los
deudos, pa suplir su necesidad, mu-
dãdo el agua e vino. O buẽ huesped
q siẽpre en riqueces la posada donde
vna vez etras Tales auia de ser los
cõbidados xpianos q los cõbidado-
res les qdassẽ deuiẽdo por su buena
doctrina, y no por el cõtrario, como
en el vulgo se haze. Esto sãtia Diogẽ-
nes aũ q pobre y gẽtil, q dixõ a quiẽ
lo cõbidaua a vna cena, que no lo ac-
ceptaua, por q no le dieron gracias
por que accepto otra. Dando a en-
tender que nunca comia sin escotar,
pascẽtãdo el animo del cõbidador
y combidados mas esplẽdidamente

Xpo es
ceptante
por nue-
stros cõ-
tes: que
nosotros
los suos

cõ palabras de philosophia, q̄ el su
cuerpo cõ mãjares. Entrãdo pues ro-
gado, assentose a comer cõ el phari-
seo: y daua el meiores bocados en la
innocencia de Christo que christo
en su pan. En los cõbites a q̄ Dios
es combidado de los hombres, de la
primera palabra los accepta, aunq̄
no este muy aparejado, como en las
bodas adonde falto el vino: y en el
combite que el nos cõbida, no lo ha-
zemos ansí, avn que no falta nada.
Que Dios nos cõbide, el lo dize. Yo
estoy ala puerta dãdo aldabadas: si
alguiẽ me abriere, entrare a cenar cõ
el. Que este todo a punto, parece
por la parabola de las bodas, quãdo
embio a dezir a los cõbidados que
todo estava a pũto. Y en los Lanti.
dize ala esposa q̄ le abra q̄ trae la ca-
beça y cabellos llenos d̄ rocio d̄ gr̄a.
Vtẽ es d̄ notar q̄ todos los cõbites
en q̄ Xpo se hallara, erã religiosos
y rẽplados, como se saca delas circũ-
stancias de algunos lugares de los
Euãgelios. La qual religiõ y rẽplã-
ça de cõbites se guardo en la primitia

Religiõ
y rẽplan-
ça de los
combites
de Xpo.

ua iglesia: pues q̄ a Sātisteuā hizie-
rō despēsero y seruido: ó las mēsas.
¶ Si X̄po quisiēse hallar se en n̄ros
cōbites. Tomariamos refecion de
cuerpos y almas. Pero ay de noso-
tros, q̄ no solo no le llamamos, pero
ni cōsentimos q̄ del se haga alguna
honesta mēció en n̄stres cōbites.
¶ De tal arte los ha satanas enfuzia-
do cō demasias, ventragadas, y bōr-
racherias, q̄ no huela X̄po hallar
se en tales hederes. ¶ Borracherias
de n̄ros tiempos: donde me dizē q̄ ay
apuestas sobre quiē beuera mas. ¶
Vanquetes quotidianos, donde se
acortan las vidas. ¶ Inyecciones de
gargantas. Al vientre de los tales
llamaua Diogenes Charibdis de la
vida. Charibdis solamēte las cosas
que van en la mar se traga, y lo que
trago tornalo a echar fuera: pero a
los vientres de los glotonos ni el
ayre, ni la tierra, ni la mar, ni los rios
les bastan, y a vn las casas y hereda-
des enteras se tragan, y no las tor-
nan a echar. Estādo pues X̄po allí,
veis aqui la caça q̄ el en otra parte

Texto.

aula remontado, le vino a los pies a
morir: y assi dize el texto. **V Et ecce**
Mulier, &c] y veis aqui una muger q̄
estaua en la ciudad peccadora, como
supo q̄ Jhesus estaua ala mesa d̄l p̄ha
riseo, traxo vn bote de vnguento: y
estando detras juto a sus pies, come
ço le a regar los pies cō lagrimas, y
alimpiar los cō sus cabellos, y besa
ua se los: y vngialos cō el vngüeto.
No pone. s. Lucas el nōbre desta mu
ger, sino el peccado, dādo a entēder
q̄ no aborresce la p̄sona sino la culpa
Nosotros al cōtrario quando oymos
algū grā peccado de algūo, luego lo
derramamos y estēdemos, cōdenādo
la p̄sona q̄ pecca: siēdo obligados a
tener odio al vicio, y amar la p̄sona.
Tābien pa dar a entēder q̄ a los pec
cadores haze como q̄ no los cognos
ce Dios, y assi q̄ no les sabe los nō
bres, y no es marauilla, pues no con
uersan cō el en el cielo, y a los q̄ no cō
uersamos, olvidamos les los nōbres
Tres suertes de peccadores no se nō
brā en el Euāgelio, pa dar a entēder
q̄ estos son los peccados q̄ en mayor
numero offendē a Dios: y assi haze

como q̄ no los conoce. Los soberbios, los avaros, y los luxuriosos. Como se vee en el phariseo del tēplo, en el rico auariento, y en esta muger. Dize q̄ vna muger. de la qual aū q̄ en otro tiēpo vuo opintones, agora por cierto se tiene q̄ fue maria adagdale na hñana de Lazaro y aBartha: hija de buenos padres y de buena sãgre: señora de rēta y vasallos, pues q̄ fue suyo el pueblo adagdalo de donde se llamo adagdalenã, aMuger moça, sin padre ni madre: gētil muger, y tã valiente de cuerpo y disposiãza, q̄nto muestrã agora los grãdes huesos d̄ sus brazos y cabeça q̄ en aBarsella se muestrã. / Dize q̄ era peccadora en la ciudad. / Por vētura la ciudad era Hierusalen o alguna de Balilea. La adagdalenã se cree q̄ era vna muger enamoradãza: amiga d̄ tener palacio a todos: q̄ hazia notomia de coraçones: q̄ comēçaria por poco, hayiēdo plazer a vno, o dos: los q̄les lo descubriã a otros: y assi d̄ mano en mano hasta pderse, y pder la vguēça al mūdo y andar ē bocas d̄ toda la ciudad:

gun que no fue ramera de las del par
tido. Dize q̄ doze años biuio en esta
Infame vida. **Riças**, libertad, no
bleza, mocedad, hermosura, como so
leys despeñar. Aunq̄ estas son cosas
no malas de suyo, y que dellas podiã
los hõbres aprouecharse biẽ: comũ-
mente es lo contrario. Quanto a las
riquezas a las vezes les acaescesce a
los dueños como a los q̄ quierẽ sacar
algũ cofre de casa que se quemar: que
desatinados cõ el humo, se quedan y
queman con el dinero. Assi desatina-
dos õl desseo demasiado õl tener, les
haze perder lo que es mas. Bien quẽ
turado (dize Salomon) el q̄ no se fue
en pos del oro: ni puso su esperançã
en el dinero. Andar andar en pos del
oro, y tornase en lloro. Quien espere
en el dinero, y quiẽ mas le sirue, peor
galardon le da: a quien mas, menos
descanso, menos solliego: mas traba-
jo, mas cuydado, mas sobrefaltos. Lõ
el dinero se cometẽ grandes desone-
stidades, simonias, vsuras, robos ma-
nifiestos. Con el dinero no se conoce
dios, ni se teme, ni se guardã sus ties-

43
tas, ni ayunos: y por el dinero se ven
den los sacramentos, y ay pleytos, y
muertes de muchos hombres, y des-
honrras de donzellas, sin otros mill
desafios que se cometen, y sin los
desafios que el rico trae consigo.

¶ La hermosura algũ biẽ es, mas no
tan grãde que del se deua hazer tan-
to çandal como del menor biẽ del al-
ma. Querria yo q̃ las que vsan espe-
jos tomassen el cõsejo que Socrates
daua a sus discipulos: y era q̃ si se vi-
essen ser feos, procurassen de recõpe-

La her-
mosura.

Consejo
de Socra-
tes.

tar con la hermosura del alma y vir-
tudes, lo q̃ faltaua al cuerpo: y si her-
mosos se viessen, procurassen que en
cuerpo hermoso no anduuiesse alma
fea que lo afeasse. y desta suerte les
aprouecharia algo la hermosura. De
otra suerte, como Salomõ dize, Sal-
tax grã, z vana est pulchritudo. La
gracia (que es lo q̃ llamays ayre o do-
naye) es engañosa, y la hermosura
vana. Vana por cierto, pues tã pres-
to se pierde, con vna calentura, o con
la vejez. ¶ Pues la nobleza dela car-
ne a hartos hizo ser vanos y perdi-

Nobleza

dos, no mirando q̄ vale mas vna on-
za de espíritu, que diez quintales de
carne y sangre: y q̄ la verdadera no-
bleza por la qual los nobles se comen-
çarõ a llamar nobles, es no seruir a
los vicios, y ser la p̄sona clara en vir-
tudes. Los otros no escogimos los
padres. y assi ni por los baxos mere-
cemos vituperio: ni por los nobles
gloria. Esto se deue a los vicios y vir-
tudes, q̄ estã en nuestra mano y esco-
gencia. **V** La mocedad furiosa con las
passiones, y sin esperiencia ni pruden-
cia para conocer los peligros, acom-
pañada con libertad y falta de quien
le vaya ala mano, y de sofrenadas en
sus desordenados mouimiẽtos, gran-
de mal haze. Lo qual todo experi-
mento esta sancta rica, moça, libre, y
hermosa en si misma. **Quatro guar-**
das tienẽ las mugeres q̄ les ayudan
a bñuir honestamẽte segũ. S. Augu-
stin. La primera el temor õ dios. La
segunda, el temor delas leyes q̄ casti-
gã las adúlteras. La. iij. la cõpañia
del marido. La. iiij. la verguença del
mundo: todo esto le falto a esta.

Moceda-
dad.

Quatro
guardas
de las mu-
geres.

In ciuitate peccatrix etc.] Pecados Texto.

ay del coraçõ: otros de casa: otros de
 ciudad. Los q̄ies tres estados se sig-
 nificarõ en los tres muertos q̄ xp̄o re-
 suscito: q̄ fuerõ la dõzell: hija dl Ar-
 chisynagogo en casa: en q̄ se significã
 los muertos cõ pecados de los malos
 pesamiẽtos cõsentidos: el hijo dela
 biuda q̄ lleugo muerto hasta salir por
 las puertas d̄la ciudad, en q̄ se signifi-
 cã los q̄ ya se manifestã por las puer-
 tas d̄los sentidos: Lazaro hediõdo d̄
 q̄tro dias en el sepulcro: en q̄ se signi-
 ficã los pecadores venidos al estado
 desta hermana dl mesmo Lazaro. D̄
 pecados d̄ ciudad. Destos nos guar-
 de dios. Quãdo a vno tresquilã ã cõ
 cejo: quãdo andã ã bocas y en plaça
 sus faltas, gran mal. Quãdo vno ya
 tiene pdida la fama, facilmete pierde
 lo demas. Es la hõira y fama en las
 psonas lo q̄ la corteza y cascara ã la pe-
 ra o camuesa: q̄ siẽdo vna cosa tã del-
 gada y tã poca, cõserua la fruta todo
 el tpo q̄ esta en la fruta, y en quitãdo
 sela, de ay a tres horas se pudre y se
 pierde. Asii la fama buena aũq̄ es pe-

La hono-
 rra como
 la casca-
 ra dela
 fruta.

q̄no biē respecto de los mayores d̄l al
ma, pues q̄ al fin es biē tēporal: po tie
ne virtud de cōseruar la p̄sona en la
virtud: y p̄dida ella, se pierde lo de
mas y se estraga y corrópe la p̄sona.

La costū
bre y cas
llos en
peccar /
mala co
sa.

Gr̄a mal hazer callos ē los peccados.
Quando os vestis vna ropa nueva,
los dias p̄meros ād̄ays muy recatado
mirādo adōde os assentays, y guar
dādola de donde se pueda enfaziar:
pero ya q̄ se comēço a enfaziar: no se
os da mas assentaros en lugar lim
pio que suzio, entrar en el establo, y
echaros en la cozina, q̄ en otra parte.
Assi quando traeys la cōsciencia lim
pia, andays cuydadoso cō ella: pero
desque la comēçays a traer suzia, no
se os da mas ocho que ochenta: que
es harto mal. Y ten quando agarros
chean vn toro, siente mucho las pri
meras varas: pero desque anda car
gado, ya no siente las otras. Los pec
cadores sienten los primeros pecca
dos: pero quando ya estā cargados,
no les dā pena. Quando se apaga vna
vela, facil cosa es boluerla a encēder
quādo esta rezien muerta: pero con

15
dificultad despues de frio y endure
cido el pauilo. Assi los rezien pecca
dores, buenos son de conuertir: pero
endurecidos èlos peccados, muy ma
los. De los tales peccadores de ciu
dad dixo elegãtemẽte el sancto Job
q̃ beuen el peccado como agua. Por
que vños comẽ los pecados, y otros
los beuen. Los q̃ comẽ vna cosa, estã
la mascando y reboluiẽdo en la boca
antes q̃ la traguen: los q̃ beuẽ no ha
zen esto. Assi vños ay que estan mas
cando y escrupuleãdo el peccado an
tes q̃ lo traguẽ con el consentimiẽto.
Otros aun no es llegado al pensa
miẽto, quãdo le tienẽ colado al con
sentimiẽto. ¶ **Quatro cosas agrauã** **Quatro**
la culpa desta peccadora: aun q̃ ade **cosas a**
grauã la
ante diremos delas cosas que hazẽ **culpa de**
para su escusa. Lo primero, que fue **sta pecca**
muy vil: por ser peccados carnales, **dora.**
que aun que no seã de mayor culpa,
on de mayor infamia. Lo segundo,
que la culpa fue publica: porq̃ fue en
la ciudad peccadora, y porq̃ consiguiẽ
te escandalosa. Lo tercero, porq̃ sus
peccados fuerõ muchos, como el euã

gello dize. Lo. iij. porq̄ fue subjecta
a muchas suertes de pecados. Porq̄
dize. S. Marcos q̄ echo Xpo della
siete demonios: en el q̄l numero es si-
gnificada yniuersalidad de pecados.

Comienço Tenemos ya la ymagen bosqueja-
da y teñida de negro, para grã bien y
la segun- exemplo de los peccadores, con que
da parte se despierten a penitencia, y tengan
del euan- en la penitencia esperança del perdon.
gelio. Porq̄ viniendo el hijo de dios al mun-
do por los peccadores, para les dar
des pec- esperança, hizo de grãdes peccadores
cadores grandes grãdes sanctos, de los quales princí-
grandes palmente vsa la yglesia en el seruicio
ctos: de diuino: como son David y su psalte-
los q̄les rio: sant Pablo y sus Epistolas: sant
special- Mattheo y su Euãgelio: la Magda-
mente se lena y su vida. ¶ Et cognouit. 2c.
sirue la yglesia.

Texto.

¿Ouida quiça ya esta muger de a-
guna predicacion de Christo, tuuo
espíado: y por ventura estava hech
de habla cō Simõ para q̄ le cõbida-
se a su casa a donde ella pudiesse y-
nir. Pues descõtenta de si mesma,
no supo q̄ el clemētissimo Jesus (q̄
nadie echaua de si y liberalmēte cu-

pana a todos) estava alli apofetado:
 dexada la ppria casa y officina de tã
 tos pecados, va ala casa dõde esta la
 salud: como sant Pedro para hazer
 verdadera penitẽcia vexo tãbiẽ el la
 gar y cõpañia de su peccado, q̃ fue el
 palacio del põtifice: dãdo en esto a en
 tẽder q̃ no ay x̃dadera penitẽcia, dõ-
 de no se quita la occasion del pecca-
 do. Con saber quan soberuios eran
 los Phariseos, y quan en poco tie-
 nen los peccadores, y con auer alli
 combidados, entra por medio de to-
 dos vencida la verguença. Cosa por
 cierto, segun el mundo afrentosa aco-
 mete esta muger. Mas (como dize
 un refran de los Griegos.) *Tiro e-*
seno inutilis pudor. Al hombre ne-
 cessitado cosa sin prouecho le es la
 verguença. Bien dicho por cierto.
 Gran desatino es por verguẽça de-
 car las cosas de virtud, como es
 confessarme quando lo he menester,
 hazer oracion, ayunar, perdonar las
 injurias. &c. Sentil cosa q̃ no tenga
 no verguẽça de las heridas, y la ten-
 ga de las vèdas. Q̃ntos se retirarõ

Las occa
 siones de
 los pecc
 dos se de
 uẽ dexar.

Verguẽ
 ça inutilis
 le en las
 necessida
 des.

Brita el mundo. ⁸¹ ¹¹⁾ de la virtud solo por la grito del mūdo: que muchas vezes es peor de sufrir que el martyrio. **Q** es vna mosca muerta fulano: andase royēdo sanctos: no jura sino como frayle: no es para echar mano para quien se la haze. **z**c. **Q**ue pechos son menester para esta grito del mūdo. **P**ues esta bēdita llena en lo interior de la verguēça que de siteria, no le parescio q̄ de fuera podia auer verguēça q̄ le estorua su entrada: y como cō vn clauo se saca otro: así con vna verguēça despido otra. **P**arece q̄ tenia esta sancta causa legitima de dilatar su venida, pues q̄ ni el tiēpo ni el lugar le ayudaua a llorar sus peccados. **P**or q̄ el tiempo era de combite, donde son mas oportunas las musicas q̄ las lagrimas: el lugar era casa de porrifeo, gente aborrescedora de peccadores. **P**ero viendo ella arder la casa de su cōsciēcia en biuas llamas de aq̄l fuego del carnal y sensual amor, arremetese a donde ay gēte a buscar el ayudador, dandose priessa a sacar agua de la nozia de sus entrañas, co

7
Las herradas de sus ojos. y no se de-
tuo: por confundir el vicio de la dila-
ciõ, en q̄ oy peccã todos los hõbree,
echando siempre adelãte su cõuersiõ
y dilatandola de dia en dia: por lo q̄l
se quedan muchos a tres de buẽ jue-
go o de mal juego, sin llegar a aquel
dia. Es fuego el peccado q̄ sin delibe-
raciõ se deve sacudir del seno: y la
culebra q̄ dize el sabio que deuenos
sin detenimiẽto huyr. y assi siẽpre se
dize el Deus in adiutpũ, en el prin-
cipio delas horas, y nunca en el fin:
porque cũ diligẽcia y presto auemos
de recurrir al socorre de Dios a ex-
emplo desta muger. Si os pica vna
biuora, os parais amarillo, y correis
al medico y triaca. No ay biuora mas
ponçoñosa, y q̄ mate tan presto como
el peccado. Pues porque el peccador
no corre de presto a Dios? Porq̄ no
pare de presto: y no estar nueue me-
ses prenando del buẽ proposito con-
cebido? Acaescele como al caminãte
que topando vn arroyo que pudiera
passar cõ vn salto, va para arriba di-
siẽdo: Adelãte lo passare: y miẽtras

que no
deue de
dilatarse
cõuernõ.

El Deus
in adius
torũ por
q̄ en el pn
cipio de
las hos
ras.

mas va, se le haze mas ancho, y no le
puede passar. Assi el que al principio
con vn salto de dolor pudiera passar
el pecado, haziendo callos en el, y cre-
ciendo las dificultades miétras va-
mos adelánte, no lo puede dexar. Me-
jor se cura vna llaga q̄ muchas: me-
jor las frescas q̄ las asistoladas. y me-
jor huye dela carcel el q̄ lleva sola la
cadena, q̄ el que sobre esto grillos y
esposas. Assi q̄ no deue el hōbre assen-
tar en el peccado, añadiendo culpas
a culpas. Entra pues derrondon al
combite temblando, y espātada, y sin
saludar, como se suele hazer de bue-
na criança, a los cōbidados: porque
auia ya perdido aq̄lla d̄semboltura,
q̄ solia tener entre los hombres. No
trae presente ninguno adonde esta-
uan tan insignes cōbidados: el señor
del cielo cō los senadores dela tier-
ra. No mira los gestos de los combi-
dados, ni si ay falta o sobra en la me-
sa: sino solamente por donde tendra
entrada a Jesus. No pregunta, ni le
preguntan: todo esta callado. ¶ *Actu*

Texto. *ut alabastrum vnguēti. ꝛc.* ¶ *Porque*

18
estaua llagada, trae vnguento para
sanar el alma: y porque con los pec-
cados tan grandes y publicos he dia
ya peor que su hermano, trae olo-
res consigo. Antiguamēte los muy
dados a los deleytes dela carne,
holgauan mucho con los vnguen-
tos, principalmente en los combi-
tes. *V Et stans retro secus pedes e-* *Texte*
ius. 2c.] Como esto se entiēda, nos lo
dan las pinturas vulgares, que pin-
tan a Christo en vna silla, y la Abag-
dalena prostrada a sus pies. El euan-
gelio no dize sino que estando ella
en pie detras de Christo lloro. 2c.
y assi entiendo yo que Christo y los
otros comian al modo Judayco re-
costados sobre ciertos estrados al-
tos del suelo, que estauan en torno
delas mesas: a los quales deuiā su-
bir por sus grados. Estado pues
Christo assi recostado, buuelto el ros-
tro ala mesa, sus pies quedauan so-
bre la escalera: adonde la Abagda-
lena lleuo por detras, y estando
en pie le hizo aquellos seruicios.

De vergüença no os alçar los ojos
a Christo; y assi se puso detras. Tanto
como agrada a Dios la vergüença ôl
penitente, le desagrada la desvergüen-
ça del peccador. Bien se pone atras
la que de aqui adelante quiere seguir
le, y no seguir los viejos despeñade-
ros. Nunca erro quiê estuuo atras de
Jesus, sino quiê fue delante. Pero ni
deue el q̄ esta atras del, tenerle buel-
tas las espaldas, sino los ojos ôl q̄ le
esta en pie, y le sigue, puestas en las es-
paldas del mesmo, para q̄ para dode
el caminare, le pueda seguir dere-
cho, al que el padre nos dio por guia.
Pero estando assi para le seguir, ha ô
ser junto a los pies: porq̄ las cosas q̄
en Christo se han de seguir, son las
baxas que hizo y ensenô como hom-
bre, no las altas q̄ como Dios. En
estar a los pies, se manifiesta la humil-
dad desta muger: que no lleuô a be-
sar el rostro, ni a abraçar su cuerpo,
sino a tocar los pies. Y seis vezes
se lee auerse puesto la Magdalena
a los pies de Christo. La primera
aqui, en señal de contrición. La se-

Seis ve-
zes se pu-
so la mag-
dalena a
los pies
de Xpo.

19

gind 1, Luc. 10. oyendo si doctrinas
por que el mayor remedio para no
caer despues dela contriciõ, es la pa-
labra de Dios. La tercera, Joan. 11.
quando rogo por su hermano muert-
to: para nos enseñar compassion, y so-
corro delas miserias ajenas. La. iiii.
Joan. 12. en la cena de Bethania,
quando le yngio pies y cabeça cerca
dela passio: que fue vncio de deu-
cion. La quinta, el dia que resuscito
Christo, quãdo derribada a sus pies
no tuuo licencia de le tocar. La sex-
ta enel mesmo dia, quando toco los
pies abueltas delas otras mugeres.
Pues agora a los pies, no estuu o-
ciosa, sino encendida conel fuego del co-
raçon, produce obras. Espantada de
la mansedumbre del q̄ la sufría y con-
sentía, suelta la balsa delas lagrimas
cõ q̄ le lauo los pies. A ella le erã dul-
ces quãdo le corrian: y a Jesus agra-
dables por la causa de do manauan, q̄
era la contriciõ. No le cõfessa el pec-
cado, sino con lagrimas: y estas son
barto parleras. Las palabras podrã
engañar: ellas no. No pide perdon:

pero harto lo pide quien conoce sus
males. **D**lluua de lagrimas. La otra
lluuia baxa de hazia el cielo, y ale
gra la tierra: tu subiêdo de la tierra
hasta el señoꝝ d'los cielos, alegras el
cielo: porque como el dixo, los ange
les de Dios en los cielos se gozã so
bre vn penitente. **D**ojos alcohola
dos muy mejor que antes: pues las
lagrimas son el alcohol. **S**uego ay q̃
se mata con agua: y fuego que con el
agua se enciende mas. **D**agua de la
grimas que citays matãdo el fuego
infernãl, y abiuãdo juntamente el d'el
amor. Juntado se han el arroyo y la
fuente. El arroyo de lagrimas, con la
fuente de la sabiduria y misericordia.
Esmérçate sancta muger que agora
lloras: que tu seras de los bienauentu
rados, q̃ Christo dize q̃ serã consola
dos: porque amador es de las lagri
mas. **P**or las lagrimas de Ezechias
le sano. **P**or las lagrimas de la biuda
resuscito su vnico hijo. **P**or las la
grimas tuyas, y de tu hermana resus
citara a Lazaro. **P**ues las tuyas no
seran en balde: mayor cosa te tiene

Es. 38.
Luc. 8.
Joan. 11.

20
Guardada q̄ salud y vida del cuerpo:
y es la d̄l alma, y su consuelo. Acaes-
ce alas lagrimas por los ojos distila-
das dela amarga cōtriciō de los peni-
tētes, anssi como en el distilar la aloina
o assensios: q̄ siendo cosa tã amarga,
despues d̄ distilados, se haze el agua
dellos dulce. Estaua desta manera
ofreciēdo este presente de lagrimas
a Chño acceptissimo. Ella no se har-
raua delas derramar: ni el tomaua
fastidio delas recibir. O agua de pi-
es caliēte con el fuego que ardia alla
dentro, y mas olorosa que quantas
auia en el mundo. Auia esta muger
hecho prouision de vnguento q̄ tra-
xo: mas no del lauatorio, para el q̄l
no traxo agua, ni penso que tan some-
ras, y tan ala puerta tuuiera tantas
lagrimas para el officio. Adas como
se lleugo al fuego diuino, derreitia-
se el yelo y carambano de su cora-
çon: y corrio el agua de golpe. y co-
mo aya muchas fuertes d̄ lagrimas,
por q̄ vnas nascē de penas, otras de
culpas: estas tomarō la mejor parte,
y fueron no solo ytiles, mas necessa-

Tres
rivos de
las lagri
mas de la
Abagda
lena.

rias. Tres motivos tuuo esta mu
jer para llorar desta manera. El pri
mero fue la morada de Christo en
la alma dela que assi venia. Porque si
Christo primero no viniera y se con
uertiera a ella, ella no fuera ni se con
uertiera a el. Pero como la piedra
y man atrahe assi al hierro: assi Chri
sto a esta. El segundo fue la conside
racion de sus propios peccados.
Pensando no solo la grauedad y nu
mero dellos: mal lo que por ellos au
ia perdido (que fue el cielo, a Dios
assi mesma, el merito, el tiempo, y su
trabajo) y los que con ellos auia of
fendido: y los males y castigos que
por sus peccados auia merecido. De
manera que no era marauilla que
llorasse, la que estaua de parto de ta
ntos partos del diablo que en su al
ma auia engedrado. Lo tercero que
le mouia, era los muchos prouechos
de las lagrimas: que fueron ser ab
suelta, sanctificada, alumbrada, y a
brasada. *[Et capillis cap. sui terge
bat. zc.]* Aun que ella no dio ter
mino a las lagrimas, ellas restaña

Texto.

ron, para que succediesse el officio
del limpiarlas con los cabellos. Las
mujeres vanas y perdidas, princi-
palmente offendē en tres cosas, pro-
uocando los vanos y perdidos assi.
En los ojos, cabellos, y boca. Con
los ojos, ganiando y haciendo se-
ñas, y amando luxuriosamente. Con
los cabellos, componiendolos y cu-
randolos con mal fin. Con la boca, be-
sando, y hablando sus acostumbra-
dos requiebros. Pues en estas tres
cosas cuenta, S. Lucas que siruio.
Con los ojos, llorando: con los ca-
bellos, limpiando las lagrimas: y con
la boca, humillandola a besar los pi-
es. y assi cūple lo de, S. Pablo. Ro-
ma. 6. siruiendo ala sanctidad y ju-
sticia con los miēbros que auia ser-
uido al peccado. y en lo que pecco, es
castigada, como dize la sabiduria.
Sapient. 11. *Et osculabatur pedes
eius.* El beso solia ser señal euiden-
tissima de juramento, y de paz, y de
amor. Assi parece que esta jura de
seguir a Christo, y su humildad o ay
adelante: y que de su parte tendra

Con tres
cosas ofe-
ndē las
vanas mu-
jeres: con
las que
esta sir-
uio a xpo

Texto.

paz e el y amor. y en el pegar los pies
es de Christo en sus labios, parece
que tambien pretendia cerrar pruden-
temente la boca, para no hablar ex-
cusaciones en los pecados, y para de ay
adelante no caer por la boca. S. Bern-
nardo super Cant. sermone. 3. habla
del beso del pie, mano, y boca del se-
ñor; y auisa que el alma cargada de
pecados, no quiera luego subir ala
boca a recibir el beso espiritual de
Christo, sino este a los pies, sin osar
levantar los ojos al cielo como el pu-
blicano. y no te parezca o alma aque-
lugar de los pies vil, y de poca esti-
ma, adonde la sancta peccadora de-
xo los pecados, y vistio la sancti-
dad. Allí la negra mudo la piel, y
tomo nueva blancura. y esto por ma-
rauillosa arte del soberano medico,
que con amargura de dolor le rebol-
uio las entrañas, y le hizo reuessar
aquellos humores melancolicos, y
colera adusta. Pues es necessario
besar primero los pies, alcançan-
do allí perdon de los pecados: y de
alli no subir luego ala boca, sino

llegar primero alas manos, recia
biendo emmienda dela vida, y bien
obrar. y deueſe beſar dos vezes las
manos. La vna porque dan virtud
de continēcia para no peccar: la otra
porque dā buenas obras. De aqui se
puede subir ala boca: a recebir las es
pirituales cōſolaciones. *¶ Et unguē* **Texto.**
to ungebat. ꝛc.] Todas las criatu
ras de dios ſon buenas, como dize el
apostol. El mal vſo de los malos las
haze ſer lazos y trāpas / o ceſos en
que caē los pies de los deſatinados.
Pues los p̄ciosos unguētos, ó ſuyo
buena, de que auia mal vſado, buel
ue los a ſu buen vſo, ungiēdo al un
gido (Chriſto quiere dezir ungi
do) con ellos: y derramandolos a
los pies donde ella recibio la vnciō
inuisible del Spirituſancto, que la
auia de enseñar todas las cosas: dan
do tambien con eſta vncion ſu que
ſor a Dios, y a los hombres. **Dos** **Dos vn-**
vnctiones hizo eſta ſancta. La vna **ctiones** h̄
ó deuociō en Bethania ē caſa de Si **ſola** a la
mō leproſo. La otra ó cōtriciō aqui. **gdalena.**

En esta primeravngio solos los pies
en aqlla segunda pies y cabeça. Bie
hazes adagdalena de començar pri
mero por los pies: que en la segunda
vnció vedras ala cabeça q̄ el feto Ba
pista no osaua en el bapismo tocar
como tu. Subiras de imperfecto a per
fecto: de lo baxo a lo alto: q̄ este es
el camino derecho: y no començar lue
go por la cabeça. Delos vngientos
vea que quisere muchas cosas bue
nas e. S. Bernardo sup. Lat. sermo.
12. y. 47. Sacrificio milagroso. S
buelta y mudança tan grãde. Estas
son mi dias tus bueltas y madanças.
Muchas vezes acaesce q̄ tenades
vn jubõ ò terciopelo, del qual despu
es ò m. y traído vema a hazer vnos
buenos çapatos/ò chinelas. Asì tu
niedos muchos q̄ gastados cõ pec
cados, desque ya no puedẽ seruir de
innocentes, pues perdieron aq̄el lu
stre de la gracia, haze los andar por
el suelo hallados y humildes como
çapatos. Tal fue esta muger q̄ agora
anda a los pies poluorosos de Xpo.
Perdióse os vn cauallo de factõ. e

Compara
ciones.

que le hallo o burto, haze le servir de
silla y albarda, trayedolo a acarrear.
Quãdo vos lo buelue, viene hecha
vn hacõ: y como ya no puede servir
de otra cosa, echais le a vna nozia de
alcaduces, pa que riegue la huerta.
Assi haze dios cõ los hõbres. Tenia
vn iusto, ñ era cauallo ò silla: lleva
le el demonio, y traxo le a acarrear
peccados. Buelue se a dios: y ya q̃
no puede servir de innocente, sirue
de penitete. Echa le dios vnos an-
ojos con q̃ le ciega la prudencia car-
nal y mūdana: y haze le traer la ruc-
la de obediencia de sus mandamiẽ-
tos. Saca agua de la nozia ò las ètra-
ñas por los alcaduzes de los ojos, cõ
que se riega el jardin dela cõciencia
pa produzir flores ò buenos desseos
y fructo ò buenas obras. Tal era es-
ta sancta peccadora, ocupada en sa-
car agua y hazer essotros pios ofi-
cios. Erato tambien gastado. E con-
uersaciõ de enamorados mejor q̃ la
passada. Espies ò mi buẽ Jhesus, mas
dignos de ser besados q̃ los òl papa
pues auar de ellos se alcanço de cul-
pales de
Christo.

Confeso
deuoto.

pa y pena, Indulgencia mas q̄ plena
ria. O Magdalena q̄ siēpre fuiste afi
cionada a los pies de Christo: y cō r
zon. Por que apar de ellos alcãçaste
perdō. Ellos son los q̄ se cansarō en
los caminos por nuestro biē. Ellos
los q̄ auia de ser clauados y bañado
en sangre, en mas abūdãcia q̄ agora
en tus lagrimas. Estos son adōde el
Archisnagogo, el le p̄so, y otros mu
chos alcãçarō grãdes mercedes. No
tēdria yo Christianos por tiēpo pe
dido q̄ quãdo a solas los deuotos se
retrahē en sus oratorios, se abraça
sen cō los pies del crucifixo, como ha
zia san Hieronimo, acordando se de
esto. Que por esso xp̄o ē la cena no la
uo sus pies, porq̄ nosotros se los laua
remos cō lagrimas. ¶ Porq̄ los males
siēp andã ē opposiciō y cōtrariedad
cō los bienes, y los bienes cō los ma
les: porq̄ el biē quãdo vēctere respl
desca mas: y cō la cōtradiciō y cōtri
da se vea ser maior quãdo se ve de la fē
tēcia. Luēta el Euãgelista la calūnia
del Phariseco cōtra F̄do y la muger
y la justa y fauorable sentēcia d̄ F̄do

diziendo. **V**idēs autē Phariseus. etc.]
Uiendo esto el phariseo q̄ le auia cō
bidado, dixo entre si mismo. Si este
fuera ppheta, sin duda supiera q̄n
y de q̄ calidad es esta muger q̄ le to
ca, porq̄ es pecadora. Deuta de que
rer sentir q̄ si la conociera, no consin
tiera q̄ le tocara: pues los buenos sō
cōtaminados del tacto de los malos
y engañauase, q̄ el sol aū q̄ passe por
lugares suzios: ni el suez aūq̄ toq̄ el
deliquete, nose ensuzia. Las cosas ex
teriores ni limpiā ni ensuziā el alma
ella no cōsiste en el mal o biē o ellas
cō vna piedra de falso y temerario
iuzio mata este phariseo dos paxaros
a Christo, notādole de ignorante: y
a la muger ya justificada no por la ley
de Moisen, sino por la fe de Xpo, de
peccadora, y tambien de atreuida.

De la falsa iusticia de este, procedio el
falso iuzio en q̄tro manera y modos
El p̄mero q̄ juzgo ser suzia la muger
ya lipia y purgada por la p̄ntaxdade
ya. Porq̄ cō el fuego o el amor y agua
de lagrimas estaua purificada: como
el mundo fue purgado con agua en el
bano. El segundo q̄ juzgo ser cō fuego en el iuzio.

**El iuzio
del phari
seo falso
y errado
ē quatro
maneras**

El següdo, que juzgo no ser Christo
propheta: el qual despues le mostro
lo secreto del coraçõ. El tercero, que
assi mesmo soberuio no se juzgo ser
indigno de llegar a Christo, y ala mu-
ger humilde si: con saber que la hu-
mildad es familiar a Dios: y la so-
berbia agena del. El quarto, que se
tuo por mas justo q̄ el señor, pue-
echaua de si la muger q̄el no echaua.
¶ Item en cinco cosas era este repre-
hensible. La primera de la presunçio-
de falsa justicia. La següda de la falta
de compassiõ. La tercera de la infideli-
dad para cõ Christo. La quarta de
la accusaciõ del proximo. La quinta
de la reprehensiõ de su superior. Es
pues el sano enfermo accusando ala
enferma de la enfermedad, y al medi-
co del socorro: y donde sano la enfer-
ma, enfermo el sano. En lugar de fa-
uorecer ala muger q̄ assi se humilla-
ua, y daua tan grandes muestras de
penitencia, y amar la mansedumbre
de Christo q̄ a nadie desechaua: es
prouocado a la calunia de entrãbo-
¶ Quia peccatrix est. ¶ O mal me li-

En cinco
cosas esta
reprehen-
sible.

Texto.

to que defahuyas sin saber el artez
que dela ponçoña delos peccados y
blas lagrimas ha hecho esta la tria-
ca de su remedio: y las vnciones que
trae, le han dado la vida. Acio al
calde, que sin parte que acuse senten-
cias como si ouiesse parte. Dios que
es parte contra el peccador, esta ya
satisfecho: porq̄ no mitigas el rigor
dela sentencia? Que hizieras tu, si
esta viniere a tus pies? Temo que le
dieras algun puntillazo cō q̄ la auē-
taras media legua de ti: y te lauaras
mil vezes para te limpiar de su toca-
miento contagioso. Muchos ay el
dia de oy semejantes a este, que si
yna cosita de su cosecha buena obra-
ron, aun que cōtaminada y sin meri-
to por algũ pecado, no tienen a todo
el mundo en lo que huellan. Princi-
palmēte reyna esto en mugeres que
se tienen por castas, quando veē los
yerros ò otra. y plega a Dios no en-
trē en esta dança las psonas religio-
sas que se tienen por justas. Ab oc-
cultis meis mūda me dñe: Dezia Da-
uid. Señor limpiadme de mis males

Abalos
juyzios y
desp̄cio ò
los talsa-
mēte ju-
stos para
cō los pe-
cadores.

y peccados occultos y espirituales,
q̄ yo no entiendo biẽ. Gran remedio
seria para no mirar las faltas mani-
fiestas de otros, mirar las secretas
nuestras. Pero es de llorar, q̄ no so-
lo no se haze esto: pero dexamos las
nuestras manifestadas y palpables, y
acudimos a juzgar de las secretas y
q̄ no sabemos de otros: hasta juzgar
las intenciones. No sea ansí: sino quã-
do viéremos a otro caido, pensemos
o que suemos caido/ o que podemos
caer: y (como vize el Apostol) cõside-
remos nuestra flaqueza, mirãdo y te-
miẽdo, no seamos nosotros tãtados
tambiẽ. Muchos estãdo ellos enfer-
mos de inuidia, soberuia, y vicio de
mal dezir, y tãto mas incurables quã-
to menos se tienen por enfermos, a-
borrecen como este a los miserables
peccadores. Porque muchas vezes
de los manifestos y grãdes peccados
se arrepientẽ mas presto los hõbres
q̄ de los que traẽ mascara y color de
sanctidad. Estaua pues el medico
entre dos enfermos: el vno cõ la fie-
bre y frenesi auia perdido el iuzio,

desuariava: y el otro no. **O** vnguen-
 tos de la Magdalena, que amansa-
 ftes el dolor de la peccadora: y diste
 mayor escozimiento al Phariséo ar-
 rogante, y al discipulo ladrón y per-
 dido. Aquel postrero hizo a Judas
 escozerle la llaga mortal de la auari-
 cia: y este primero a Simon la de la
 soberuia. De manera que con lo que
 sanan vnos, enfermã a otros: y el bal-
 samo que suelda y cierra las llagas y
 cubre las cicatrizes a vno, a otros las
 abre y haze mayores. **Y** Dos cosas se
 pueden aqui notar de esta sancta: la
 vna delas quales noto en cierta par-
 te Chrysostomo: que son la pacien-
 cia, y la perseuerancia. La pacien-
 cia, en no responder, ni rebidar la
 injuria de peccadora: pudiendo le
 dezir: Todos somos peccadores:
 vos estais sin peccado? Como tan po-
 co respondió el Phariséo injuria-
 do del otro Phariséo. **Y** si quie-
 res responder a Chrysostomo que el
 Phariséo no dixo esto publico, si-
 no intrase: entre si mesmo: puede
 dezir, que alomenos dela plattica

Dos cosas de no
 tar è esta
 sancta / pa-
 ciencia / y
 perseue-
 rancia.

La paciencia
de los sã-
ctos.

La perse-
uerancia
desta.

Por dos
vias yer-
ra este.

Solo el
tacto ex-
terior no
cõstamina

que ella vio passar ãtre Christo y el,
pudo entẽder que la auia injuriado.
Cosa marauillosa la paciencia de los
sanctos en sufrir las injurias: y mas
marauillosa nuestra impaciencia en
estar tan apunto a que no nos la ha-
ga, quiẽ no nos la pague. La segũda
cosa es la perseuerancia en el bien:
pues que todo el tiempo q̃ duro la dil-
puta siguiente, duro ella en hazer su
oficio de penitente humilde. Pues
delulẽdo ati o phariseo, por dos vias
yerras en este negocio y iuzio de esta
muger. Lo vno por tener por pecca-
dora ala q̃ lo fue: en lo qual tambien
yerran los que te siguen, porq̃ como la
conuersiõ del peccador se haga en vn
instante, la persona que fue mala me-
dia hora ha, agora podra ser justa.
Lo segundo, en pensar q̃ el tacto cõ-
tamina y ensuzia. En la ley vieja se
prohibia tocar muchas cosas que e-
que las tocava era juzgado ser immu-
do y suzio: el qual tenia ya forma de
se purificar. Pero Jesus de tal fuer-
te era incentaminable (si assi se pue-
de dezir) que ni con cosas extero-

podia ser maculado, ni su voluntad
ser inclinada a cosas torpes: ni los
otros hombres lo pueden ser culpa-
blemente, sino con la voluntad. Por
que como arriba se dixo, el tacto ex-
terior no daña, si la voluntad interior
no fuere maculada y suzia. Como tã
poco puede ser vna persona sanctifi-
cada, ni limpia en el alma, con solo el
tocamiento exterior de las cosas san-
ctas, sin consentir la razon. De mane-
ra que si no es ocasionalmente, no se
ha de temer q̄ ningun tacto exterior
pueda inficionar, guardada biẽ la ca-
lidad del alma: ni se ha de esperar q̄
limpie, perdida ella. **¶** Et respondēs
Jesus dixit ad illum: Simon, habeo
aliquid tibi dicere. At ille ait, Magi-
ster dic. **¶** Y respondiẽdo Jesus a los
pensamiẽtos del phariseo, le dixo:
Simon, vn poco tengo que te dezir.
El respondio: Maestro, dezid lo.
Con mas cierto argumento, que con
conocer la pecadora, le declaro Chri-
sto ser propheta, y mas que prophe-
ta. Pues entendio los pensamiẽtos
del phariseo, que es de solo Dios.

Septa.

Dize pues que le quiere dezir vn po-
co (aunque tenia q̄ dezir mucho a los
hombres) en que enseña por q̄ causa
aya sufrido ser tocado de la muger
O bendicta: que siçpre Christo bol-
uio por ti: cõtra tu hermana, contra
Judas, y cõtra este Phariseco. Assi se
auia de atajar las marmuraciones de
las mesas: que alli es donde ordina-
riamente se haze rica en las vidas y
famas agenas. Esta suele ser la fruta
de principio y ofiço: esta la salsa cõ
que se suelen condir y saborizar los
mãjares. Pluguieſſe a Dios que co-
mo todos alabamos el exemplo d. S.
Augustin en este caso: lo quisiessẽ
mos imitar y seguir. El qual tenia
vnos versos escriptos en su mesa q̄
dezian: que qualquiera que quisiessẽ
roer con su boca las vidas de los ab-
sentes, se tuuieſſe por despidido de
aquella mesa. y esto executaua lo de
fuerte, que en començandose estas
platicas dezia, que o auian de callar,
o que borrarã los versos / o se iria de
alli. Buelue pues Christo por su que-
rida, mostrando que no solamẽte

Surmu-
raciones
de mesa.

Motable
exemplo
de sant
Augustin

28
le deue desechar por peccadora: pe-
ro q̄ se deue recibir familiarmente co-
mo muy amadora de si mesmo. Porq̄
no es malo amar al que ama. Sanale
p̄o primero la beniuolencia a Simō,
pidiēdo le licencia pa le hablar: por ser
oydo de buena gana: porq̄ como dize
el sabio, dōde no dā audiencia, no se de-
ue echar palabras al viēto. [Magi-
ster dic.] Subjeciō muestra Simō en
las palabras, llamando le maestro, y
mostrādo gana de le oir. El zina esta
de su libertad el alma que biue en ti-
nieblas de ignorancia, y peligros
de peccados, quando oye de buena
gana la doctrina sana. P̄ues oyendo
p̄o q̄ este tenia gana d̄ le oir, y q̄ le
llamaua maestro, propone le vna pa-
radola por no declarar su mal pensa-
miēto a los cōbidados; (porq̄ los varo-
nes euāgelicos tãbiē hã de ser come-
didos) para mostrar el mucho amor
y merecimiento de la peccadora: y el
poco suyo: de suerte que le toma a
manos con su mesma repuesta, atan-
dole con sus cuerdas como a loco, y
desgoilādo le con su mesmo cuchillo.

Texto.

[Duo debltores. &c.] **A**ulavn reno
uero q̄ tenia dos acreedores, El vno
le deuia quiniētos dineros, y el otro
cincuenta. No teniēdo estos de que
le pagar, hizo les a entrābos gracia
dela deuda. Qual de estos dos te pa
rece q̄ le tendra mas amor? Respon
dio Simō. Ami parecer aq̄l a quiē
mas perdono. Responde le Christo.
Biē sentenciaste. Dios aquiē esta pa
rabola se ha de aplicar, es renouero
q̄ recibe mas de lo q̄ empresta. Porq̄
quādo acaba ſe emprestar y infundir
el alma al hōbre, no es justa, ſino cō
taminada en peccado original: y pide
de la justa. Lo ſegūdo, porq̄ comete
los talētos de su doctrina: y despues
pide los y recibe los multiplicados:
queriēdo q̄ el predicador se gane cō
ellos assi y a los p̄imos. Los pecca
dos se llamā deudas: porque ſon deu
das dela muerte eterna, a la qual o
bligā a sus autores: y por otras razo
nes q̄ yo traigo mas ala larga en mi
Doctrina X̄piana: en la declaraciō
del **ſ̄ñ**, sobre **Dimitte nobis d̄bita.**
Aunq̄ **X̄po** era t̄abiē injuriado por el

**Dios re
nouero.**

**Doctrina
christia
na de X̄
menes: q̄
se queda
imprimiē
do.**

323
poco, o ruin credido que del tuno el
phariseo, dixo su propia causa, y co-
mo si el pleito passara entre el phariseo y la muger, sobre q̄ el era el de-
do: velos cincuenta, y la muger velos
quiniētos dineros, o q̄ teniēdo se el
por obligado en poco, le parecio q̄ la
muger lo era en mas: encargo se de
terminar esta causa, siēdo justo juez
de entrābos, pero abogado ó la otra
parte que con callar hazia su hecho.
Pues queriēdo applicar la parabola
mostrar q̄ la razon del perdonar lo
poco o mucho, estaua en el amor grā-
de peño mostrado por obras, cuē-
ta las que esta hizo, y las que estotro
exco de hazer: por donde se muestra
er mejor que el phariseo, y por tātō
el varon sc̄to ha de euitar a alguno
antes a el que a ella: y que ella mere-
ce lo mucho perdō, y estotro ningūo.
Dize pues el Euāg. **¶ Et cōuers^o ad Text^o**
mulierē, dixit Simoni. ꝛc. y buelto
hazia la muger dixo a Simō: **Uees el
a muger? Buelue se Jesus a la mu-
ger ya buelta a el: y no se buelue a los
narrados, q̄ apartaron el rostro del**

Simon vees esta muger, q̄ tu llamas
pecadora? Uees la llorosa, descabe-
llada, prodiga de su vnguento, pro-
diga de sus besos, prostrada, que
con toda la disposicion de su cuer-
po representa persona penitente?
Estos son argumentos del gr̄ amor
que me tiene. Quanto mas se abor-
rece assi mesma, tanto mas me ama
am. Uino peccadora, pero fano en
tocando al medico. Tu tienes a esta
en poco como a peccadora, y estas cō-
tento de ti como iusto: mas la pie-
dad desta peccadora, haze gran ven-
taja a tu justicia. ¶ Intraui in domū
tuam. &c.] Entre en tu casa, y no me
lauaste con agua los pies: mas esta
me los rego con lagrimas, y los lim-
pio con sus cabellos. No me besaste:
mas esta desque entro, no cesso de be-
sarme los pies. No me vngiste la ca-
beça cō azepte: mas esta me vngio los
pies cō vngüeto. Uine a tu casa cō-
bidado, y rogado de ti liberalmente
sin yo te lo pedir: y no me heziste vn
beneficio tan vulgar, como es lauar
me los pies con agua, que es mu?

Texto.

el de auer: como lo estábien el azeite
de comun. Mas lauar esta con lagri-
mas que soa males de auer, y vngir
con vasuento muy precioso la mas
baya parte de mi cuerpo, gran cosa.

Si Dios assida en rostro al negligente
seruicios tan leues, dexados de
hazer: que hara contigo rico, que
no solo tienes negligencia acerca de
El: assto en sus pobres, sino fastidio:
no en agua de pies y besos, sino en
dejar los morir de hambre? Estan
bien aqui de notar, quan por menu-
ta cuenta Dios los seruicios desta
muger. En forma es agradecido, y
de buena ley. Exiguū man⁹. 2c. Di-
os Laton. Quando tu pobre amigo
te hiziere algun pequeño seruicio,
recibelo alegremente: y ten cuenta
con alabarle mucho. Assi hizo
Elhusto con esta: hizole subir la mer-
cadaria. Muy de otra manera lo ha-
ze la perversidad humana, hazien-
do memoria y mochila delas inju-
rias, y olvidando los beneficios re-
cebidos. Tambien en esto que Elh-
usto buelue por esta en su trabajo,

Contra
los ricos
enfastia-
dos dlos
pobres.

Dios a-
gradesci-
do a los
seruicios

Texto.

reprehende a los que en tiempo de la
aduersidad, no solo no fauorecē a los
de capa cayda, mas pſiguen los mas:
como al perro que han mordido, vō
los otros a morderle. **¶** Propter qđ.
ec.] Por lo qual te digo q̄ le son per
donados muchos peccados, porque
amo mucho. No examines quanto
pecco, ſino considera quāto ama. No
porque ayuno mucho, rezo mucho,
guardo muchas leyes de los phari
seos, ſino porq̄ me amo mucho, le son
perdonados muchos peccados, q̄ la
charidad suele encubrir. Deſte arte
le ſucedio biē la grādeza de sus pe

Dulce
purga to
rio el g:
mor.

ccados. **O** dulce purgatorio el amor,
q̄ perdona los peccados por ſuntos:
que ſin yr a Roma, ni andar estacio
nes, das indulgencia plenaria de los
peccados, y no quarentenas de perdō.
O purgatorio cō fuego y ſin fuego.
Lō fuego que alumbra, y purifique, y
abraſe: y no cō fuego q̄ queme y mal
trate: como el de la çarça q̄ ardia y no
ſe quemaua. **Una duda.** Si en recō
penſa del amor ſe le dio el perdō, ſe
ra juſticia, y no miſericordia: q̄ es cō

tra lo q̄ los Thèologos dize, q̄ en to-
das las obras de Dios ay justicia y
misericordia. A esto respõde biẽ. S.
Thomas, q̄ aqui ouo justicia, en pa-
garle cõ pdõ su amor: y mìa, en le dar
el amor. Nota aqui la modestia de
Christo. Siẽdo el el perdonador de
los peccados, no dize: yo le perdono
los peccados, sino pdonados le son.
Y mas adelãte le dize: Perdonados
te son tus peccados: y no yo te los per-
dono. Yo q̄ no soy sino instrumento
suyo digo, yo te baptizo: yo te absuel-
uo: y Christo no: por no se mostrar ar-
rogãtes. ¶ Dilixit multũ etc. La grã
deza de su amor se muestra entre o-
tras cosas en el cap. 20. de. S. Joan
quãdo buscãdo a Christo en el huer-
to, preguntãdo a el mesmo por si mes-
mo, pẽsando q̄ era hortolano, le dize,
Señor si tu le llevaste a el, dimelo, q̄
yo lo llevarẽ. Qual el Magdalena?
Tu piẽsas q̄ esta en el coraçon de to-
dos, como en el tuyo, para que todos
piẽsen en el: yo lo llevarẽ. Cosa mara-
uillosa, a vn hõbre hecho y derecho,
tã grã cuerpo que ha menester.

S. Tho.
1. p. q. 21.
ar. 4. ad
primum.
¶ Modest
tia d̄ xpo
en su has
blar.

¶ muestra
del gran
amor del
ta facta.

Duda y
dificultad de
clarada
cerca de la
letra.

cientas libras de unguentos, dizes que le
lleuaras a cuestras? La ardiente pa-
labra promete lo que no puede cum-
plir. Porque al que ama, ninguna
cosa se le haze dificultosa. Y Pare-
ce que Christo no concluyo bien su
proposito conforme a la parabola: por
que hauiá de concluir. Porque le
son perdonados sus muchos pec-
cados, por esso amo mucho: mas
concluyo, porque amo mucho, le son
perdonados sus muchos peccados.
A esto responde de muchos de muchas
maneras. Mas puede se responder
breuemete que estas dos cosas per-
don, y amor tienen entre si respecto y
consequencia, y la vna infiere a la otra:
y por esso lo mesmo es concluir la vna
que la otra. De manera que si ay amor po-
co o mucho, ay perdón poco o mucho:
y si ay perdón poco o mucho, ay amor
poco o mucho. Y assi Christo conclu-
yo la vna y la otra conclusión. Aliende
de esto en esta manera de concluir dio
Xpo a entender en estas palabras que
entre estas dos cosas amor y perdón
ay causalidad: y assi no es en todo se-

mesite el pdon d'los pecados, y el de
 los dineros. Porq̄ el amor es causa q̄
 pficiona y haze el pdō (porq̄ sin amor
 q̄ es mas dō de Dios q̄ nro, no se haze
 el perdō) y el perdō es causa dispo-
 sitiva d'l amor. ¶ Qui aut̄ min⁹ dimit.
 mi. diligit. zc.] Mas a quiē menos se
 le pdono, menos ama. Esta es la se-
 gūda cōclusiō q̄ infiere X̄po, haziedo
 r̄spōda en ygualdad el amor al per-
 dō: como en la primera, el perdō al a-
 mor. A quiē poco se perdona, poco a-
 ma dize X̄po. Como si dixiera: Uos
 otros os teneis por justos por la guar-
 da de la ley, y p̄says q̄ no teneys mu-
 cho que os perdone Dios, y por esto
 amays cō mayor frialdad. Mas esta
 que teniendo se por gran peccado-
 ra, entendio la grā merced que se le
 hizo en la perdonar, amo mucho, mu-
 dando el amor primero carnal en es-
 piritual. Aun que si bien se mirassen
 las cosas, dado que vuestro falso iuy-
 zio de tener os por justos, fuesse ver-
 dadero: no por esto teniades menos
 obligaciō a amar mucho: pues que la
 mesma grā q̄ haze leuatar al caydo,

Texto

7 recibir perdon al leuantado, haze
tambien q̄ no cayga en muchos pec-
cados el que no cayo. ¶ No por esto
que Christo infirio hemos de tomar
atreuimiēto a peccar mas, porq̄ veni-
gamos a tener mas amor: porque no
se han de hazer males, para q̄ dello
succedā bienes. Quanto mas q̄ el pe-
car esta en nuestra mano: y no el leu-
tarnos del peccado cō amor, sin ayu-
da de Dios. El qual no sabemos
querria ayudar. Aliende desto, co-
mo ya esta dicho, para amar mucho
no es menester auer peccado: pue-
q̄ por la innocencia tenemos mas ob-
bligaciō a amar a Dios: y vna me-
ma gracia es la que nos tiene arrieta-
da en el peccar, y la q̄ perdona los pe-
cados a los arrepētidos. ¶ Dixit au-
tem ad illam. Remittūtur tibi pecca-
ta tua.] y dixo ala muger: Perdona-
dos te son tus peccados. O largue-
za de Dios. Bien parece señor que
estays ala mesa: que hazeys tan lar-
gas mercedes embriagado del vino
de las lagrimas, que os ofrecio esta
muger. Turbando vos señor

Sexta.

Handwritten notes:
A. 10
A. 11

2^o go
de la
piscina
ppatica.

Del grã consejo, la piscina que en ella
estaua, y alterandola con la cõtriciõ,
q̃ restaua sino sanar esta enferma de
tantos años? Dichos las lagrimas, di
cho so gasto de ynguento, dichos los
besos, que hizierõ soltar a Jes^o esta
palabra: Remittuntur tibi peccata.
Porq̃ no perdona vnas cosas, y reser
ua otras, mas juntamente las perdo
na todas, no imputãdo cosa de la vi
da passada, a quien de coraçõ le pesa.
Pensemos (dize. S. Greg. en su Re
glitro) si podemos, que tales son las
entrañas de aq̃lla soberana piedad:
pues q̃ la muger q̃ por la culpa auia
estado sumida en el profundo piela
go de tal fuerte se alça en buelo por
la gracia con las alas del amor. Algo
se cumplio la prophesia Zacha. 13.
In die illo erit dom^o David, fons pa
nis in ablutione peccatoris, ⁊ mens
truate. Estara en aq̃llos dias abier
ta la casa de David para lauar al pec
cador, y ala que esta cõ su regla y co
misa. Porq̃ cõ abierta mia somos la
uados õ las suziedades ò nros pcõs
el hijo de David nro saluador.

Las notemos agora la sanctidad
pharisaica. La verdadera religion
y piedad ansi se huelga de los bienes
agenos, como de los propios. Mas
los phariseos que estauã en el com-
bire inuidiosos de la clemencia que
Jesus hizo a la peccadora, començaron
a murmurar en sus pensamiẽtos
diziendo: *¶ Quis est hic qui etiã pec-
cata dimitit?* Quien es este que tã
biẽ pdona los peccados? Qual es el
combidador, tales son los combida-
dos. Cada vno se acõpañia cõ su igual
Quiẽ es este arrogãte y blaffemo,
por vëtura loco, q̃ toma tãta licẽcia
de perdonar los pecados por su au-
toridad, cosa q̃ ningũ p̃riarcha ni p̃-
pheta hasta oy vsurpo? Ni los me-
mos sacerdotes de la ley tienẽ man-
da mas q̃ pa rogar por los peccados
del pueblo. Pero Jesus no hizo a polo-
gia, ni dñfesiõ p̃tra estos como cõtra el
phariseo. De cosas mas altas era la
q̃stiõ destes, pa cuya respuesta ellos
erã incapazes. Tãbiẽ no tuuo Ch̃ro
cuẽta cõ estos, porq̃ se escandalizano
por sus passiones q̃ los cegauã.

Texto.

Por que
Ch̃ro no
respõdio
a estos.

le conoſcer por Dios. Pues alçado es
medico ceſtial la mano de eſtos en-
fermos q̄ via empeozar cō la medici-
na, buelue a cōfirmar ala q̄ auia cura-
do, y embiarla cōſolada a ſu caſa, en
lugar de la paſſada triſteza. **¶** **Dixit** **Texto.**
aūt ad illā. **zc]** y dixo ala muger. Tu
fe te ha hecho ſalua: yete en paz.

Ala mi fe ſeñor: hizo la ſalua vueſtra
grā miſericordia q̄ le dio la fe y lo de-
mas con q̄ ſe ſaluaffe: q̄ ſu fe no fue ſi-
no diſpoſiciō: potenc'is vos eſta co-
ſtumbre de huir humilmēte de atri-
buir a vos el bien que hazeis, por no
dar nota de ambicioſo y arrogante.

No ay que diſputar aqui ſi la iuſti-
ficacion ſe deua atribuir a la fe o al
amor, o a entrambas coſas. Mejor
ſeria tractar noſotros de tener eſto
que diſputar de ello. Pero digamos
que eſta no tuuo ſola fe: por que di-
lexit multum. Quien la conuertio
le dio todo: ſe para cognocer que
deuia eſperar de Chriſto (por que
fe y eſperança ſon muy parientes)
amor con que le agradaffe: eſperança
q̄ perdonada, eſperaffe el cielo.

[Vade in pace.] Pues los besos
sõ señales de paz, ya besaste: vete en
paz. Ya estas pacífica cõ Dios que te
perdonó: y con tu conciencia, por el
perdon de los peccados q̄ mientras
en ella estã, suelẽ hazerle braua guer
ra. Si queremos entẽder esta ida en
paz, q̄ sea no permission, sino manda
miẽto, podremos dezir que el ir en
paz, se le dio en penitencia y satisfac
cion de sus peccados, la qual cumple
los conuertidos a Dios, en guardar
su ley: porque ninguna discordia ay
entre Dios y los hombres sino por
quebrãtamiento de sus mandamien
tos. Pues mãdase al penitẽte y cõuer
tido al qual misericordiosamente se
le pdonarõ los peccados, que vaya
en paz, pero de suerte q̄ mas no offen
da al perdonador de sus peccados, q̄
no torne a recaer, que no torne a en
dar sus malos caminos. En Christo
q̄ con tã buena criança ha corregido
la justicia soberuia del phariseo, y fe
uozescido ala peccadora, y absuelto y
cõsolado y confirmado ala q̄ ha con
fessado, es dado exẽplo al pastõr.

Exẽplo
en xpõde
como el
pastor es
uãgelico
deue con
mãsedũ
bre rece
bir a los
peccado
res y cõ
firmarlos
en el biẽ.

75
Belico, no solo que huya de seguir el
phariseo, pero de como ha de rece-
bir a los peccadores con la mansedū-
de de Jhesus. Yren que no se conten-
te cō auer los baptizado, o absuelto
de sus peccados, dexando los ir por
ay: sino que los confirme y enseñe y
auise como de ay adelante biuan con
dios, consigo, y cō el proximo en paz
y no pequen. Esto hazia san Pablo,
que no contento con que los Corin-
thios fuesen baptizados, les escriue
cartas para los retener en la profes-
ion recibida: viendo que Corintho
era puerto de mar, y por consiguēte
tierra aparejada para corromper las
buenas costumbres con los vicios q̄
los estrangeros traē de diuersas tier-
ras. Por la mesma razon Chño visita-
ua a menudo a Lapharnaū, ciudad o
puerto. Queda pues ya esta muger
pacifica y consolada. Primero viene
el humo penoso con que lloran los
ojos de los que encienden el fuego,
y despues la clara lumbre. Assi en los
penitentes, primero las lagrimas, y
despues el consuelo. Con razon dixo
e iij

Thobias q̄ despues de las lagrimas
infunde Dios alegría. Con razon san
Pablo llama a Dios padre de miseri-
cordias, y Dios de toda cōsolaciō.

Quita
la segurid
dad a los
peccado
res endu
recidos.

Restame agora despues de ya de-
clarado el euangelio, vna cosa: y es
que assi como a los peccadores arre-
pentidos se les ha de dar confiāça:
assi a los endurecidos se les ha de quitar.
Dizē los vanos: *O* la *Abagdale*
na: *O* el *Ladrō*. *O* cuitados, que por
vn ladrō pierden muchos meson. y
por vno q̄ se saluo al cabo, se quedan
muchos sin cabo: y veo mil quedar
pdidos ē la vida: por aq̄l vno q̄ se ga-
no al cabo de ella. Aunque Dios es
misericordioso, tambiē es justiciero
en castigar los malos. En los sc̄tōs
que fueron peccadores, no se nos da
exemplo de peccar y caer, sino de le-
uantar nos auitēdo peccado y caido.
Quanto mas que si biē lo miramos
ay muchas cosas que deshazen sus
peccados: y muchas que agrauan
los de nuestro tiempo: y los hazeis
ser mayores que los suyos. Si san
Pedro nego a Christo fue con...

grandissimo de la muerte que vio a
 vio; y con no estar tan alumbraado en
 la fe.uego al mortal: cuya gloria au
 no se auia manifestado a los etendi-
 mientos humanos.uego siendo Ju-
 do sin auer recebido aun el. Spiritu
 sancto. Y sobre esto con solo mirar le
 Jesus boluto en si: y salido d alli llo-
 ro con amargura: y no hizo callos
 enel peccado, sino q de presto lo des-
 pidio de si. Pero que diremos de a-
 aquellos que no solo por la vida, mas
 por vn marauedi, o por vn humillo
 que se le subio alas narizes, niegan y
 reniegan a Dios, hazen juramentos
 falsos, y se pasan a turquia a rene-
 gar a Christo ya p'dicado, ya rey del
 cielo, ya professado enel baptismo:
 y hazen otros infinitos males de pu-
 ra tacañeria y rotura de almas, y sin
 hazer vn dia d penitencia verdadera?
 Si la Magdalena pecco, fue co gran-
 des motiuos de libertad y mocedad
 y abundancia de bienes naturales y de
 fortuna. Pero que diremos d los q sin
 causa ninguna ellos andan a buscar
 los peligros y motiuos de peccar?

Ella siendo pura Judia, vino volun-
 taria a Jhesus: y no se afrento de en-
 trar penitente al pharisaico y sober-
 uio combite: y tu cargado de mayo-
 res peccados, recusas la secreta medi-
 cina de la yglesia: y no auiedo tenido
 verguença de cometer cosas feas en
 publico, la tienes de las confessar en
 secreto, teniedo aparejado tan facil
 remedio. y sino admities la escusa de
 los peccados desta enel cometer los,
 ruegote Chistiano q̄ oygas vn po-
 co lo q̄ hizo para remedio dellos, des-
 pues de cometidos. Ya viste la pa-
 ciencia en las injurias del phariseo.
 Ya viste la perseuerancia enel bien,
 quãto duro la disputa. Ya viste la di-
 ligencia q̄ puso en buscar el medico.
 Ya viste la verguença q̄ tuuo estado
 tras sus pies. Ya viste la humildad
 con que tomo aquel mas baxo lugar
 entre los miembros de Christo. Ya
 viste su contricion, donde salieron
 tãtas lagrimas. Ya viste su liberali-
 dad y largueza en derramar tanto y
 tã precioso vnguento, ya que no lo
 aya sido en mal tratar sus cabellos.

viij. p̄tu-
 des cõ q̄
 la abag-
 da. vino
 acõpañã
 da a xp̄o

que las mugeres tanto suelen guar-
dar. Ya viste la encendida charidad
y amor con q̄ amo mucho. P̄ues des-
pues de cōuertida, quãto ayudo con
su casa, haziēda, y persona a Christo,
y a los suyos? Quãtos dolores ē ver
le morir, y trabajos en buscarle resus-
citado? Y esto de su parte d̄lla. P̄ues
de parte de Christo ya viste las cau-
sas q̄ tuuo de assegurar se: pues le di-
xo que le eran perdonados los pecca-
dos, y que se fuesse en paz. P̄ues no
contenta con esso mira en essas histo-
rias la asperissima penitencia q̄ hizo
en espacio ni poco ni mucho, sino de
treinta años, y mas. Y p̄or q̄ despues
de la venida del Spiritus sancto, fue-
rō. S. Lazaro, y. S. Maximino, y o-
tros, y la Magdalena, y sancta Mar-
tha echados en vna barca sin velas,
ni remos, ni bastimēto ninguno en la
mar por mano de los Judios. Los
quales por volūtat de Dios arriba-
ron a Marsella, ciudad de Fr̄cia. Y
despues de auer cōuertido con mila-
ros y doctrina aq̄lla comarca. La
Magdalena queriēdo entender en



Historia
d̄lla vida
y muerte
de esta s̄n-
cta.

solo Dios, y huy: del fauor humano
que les yua creciendo, da consigo en vn
desierto, donde escogio vna cueua
estaua cauada en vna altissima roca.
Alli se metio sin q̄ en este tiẽpo hom-
bres supiesse della. Adonde le pareci-
biuoras, serpientes, y vn dragon que
muchas vezes la acometian: por ve-
tura por ordenaciõ del diablo que la
queria espantar. Pero con la oraciõ
fueron las bestias echadas, y embia-
do vn angel que la cõforto, y le dijo
que la voluntad de Dios era que
gasse aquella cueua cõ lagrimas, pa-
ra q̄ a los siglos venideros fuesse ex-
emplo de penitẽcia. Lõ su oracion
rompio la pena, y dio agua de q̄ siem-
pre beuia. Con su oraciõ echo los de-
monios q̄ la vinerõ a tentar: y el an-
gel q̄ vino, le hizo vna cruz è la pena
ala puerta, diziẽdole que no temie-
q̄ Dios era su guarda. Ydo el angel,
quedo ella prostrada delante desta
cruz. y sintiẽdose desmayada, cogio
dos rayzes que comio, beuiendo de
aquella agua: despues delas quales
ninguna cosa humana comio.



137
pues estinuado la oració de noche y
de dia, auidas ya visiones de ange-
les, fue lleuada a ver las penas de los
infiernos, y de alli a los de purgato-
rio, q̄ le supplicarō rogasse por ellos.
Cada dia venia a su cueua los ange-
les siete vezes entre noche y dia, y la
subia al cielo estas vezes, y despues
de oydas las melodias angelicas, la
baxauan. Querosele poco a poco ro-
piendo los vestidos: en lugar de los
quales por virtud de Dios crecieron
tanto los cabellos, que le cubrian el
cuerpo. Sus manjares eran pensar
en nascimiento, vida, y muerte de su
querido Jesus. **O**rauores ò Dios.
Gra fauo: de S. Pablo, ser vna vez
en la vida arrebatado hasta el terce-
ro cielo, aun q̄ no sabe si en cuerpo y
alma. Esta lo fue mas arriba siete ve-
zes cada dia e cuerpo y en alma. **G**ra
milagro estar Moysesen. xl. dias en el
desierto sin comer. Esta estuuó así
cerca de. xl. años. **N**o seria malo
hablar dos palabras del loo: de la so-
ledad, pues la escogio esta bendita.
No es la soledad y fortaleza de

Noten
las pso-
nas rell-
giosas el
toó loo:
de la so-
ledad.

seguro, para las almas dedicadas
Dios; y algunas vezes es mas segu-
ro fiarse dlas fieras en los desiertos,
q̄ de los hōbres en poblado. Todo el
tiēpo q̄ Adan estuuo solo, estuuo en
parayso; era agradable a Dios, y
sus ojos, temeroso a los demoni-
os, mas despues que le dieron com-
pañera, y trauo razones conel de-
monio, luego perdio muchos bie-
nes. Loth en la ciudad ouiera de pe-
ligrar. Abraham morádo en las tien-
das de campo, via y recibia los ange-
les. El Baptista en el desierto comia
la miel; y a Christo junto a poblado
le dieron hiel. y assi en la soledad mil
dulçuras se comē: en la compañía mil
sin sabores, mil desuenturas. Y en la
soledad causa sosiego; adonde ay mu-
chos, sino son muy perfectos, no pue-
de auer perfecto sosiego. y por tanto
dezia Dios por Oseas lo q̄ podria-
mos aplicar a nuestra sancta. Ducā
eam in solitudinē; ⁊ loquar ad cor
eius. Lleuarla he ala soledad, y alli le
hablare al alma, q̄ es mi esposa, q̄ es
amada de mi. Lleuarla he ala...

Osee. 2.

dad, q̄ no aya allí sino ella y yo. Allí
le hablare, porque las paredes tienē
oydos. Salir nos hemos al câpo, y
allí le hablare. No quiere Dios testi-
monio para nos hablar: no quiere q̄
ninguno lo oya. Quando Dios quiso
descubrir sus secretos a Moysen, lla-
molo a parte: no quiso q̄ nadie estu-
uiesse sino el solo: y allí le hablo lar-
gamēte delas cosas que tocauā a su
seruicio. Solo hablo a Samuel. Y q̄n-
do quiso hablar a Abrahā, mando le
salir de todas las rebueltas y bulli-
cios de su tierra: porq̄ queria hablar
y capitular ciertas cosas conel. So-
los los tcma: y si acompañados, disti-
mula. Y no se cōtenta cō soledad de
las gentes: sino q̄ la aya de passiones
y vicios. O coraçon nuestro, quando
Dios te halla solo, sin amor del mun-
do, sin amor de ti, luego viene a ce-
narse en ti. Muchas cosas amorosas
no pasan los desposados delate de
todos: las quales passariā solos. Eni
Dios esposo ò nuestra alma, muchos
regalos y amorosos autos no passa-
n en ella, quando la halla ocupada cō

otro amor, y no con el fuyo: mas quando la halla sola, huelga con ella: y cuando la halla sola de los consuelos del mundo. Quanto mas ocupadas teneys las manos para tomar cosas, menos tomareys: y sino las teneis ocupadas, tomareys quanto quisierdes. Assi son las consolaciones del mundo y de Dios. Quantas mas tomays del mundo, menos tomays de Dios: y quantas menos del mundo, quando el alma esta mas sola del mundo, mas se acompaña Dios con ella. Quando donde estan las redes ay gente, no cae la caça: han las de dexar las, para que caya. Assi es. Todo el tiempo que en nuestro coraçõ ouiere ayuntamiento de gente de malos desseos, de ruynes pensamientos: todo a qual tiempo no caera Dios en el, ni vedra. Pues para lo hazer venir, el remedio es la soledad. Ascõ didamete lle go la mujer enferma a tocar la falda de Jesu, y sano. Luc. 22. Los que se contentan, solo Dios los vea: estos cumplen aquello que Christo mando. Intra in cubiculũ, &c. Entra en la camera y tu

consciencia, o de tu casa: y alli secreto
oraras. &c. Esto he querido entre-
meter en loor de la soledad, assi exte-
rior como interior, para cõsuelo de los
solitarios. Voluamos pues ala soledad
de la biẽ acõpañada. En aq̃l tiempo vn
hermitaño hizo pa su penitẽcia vna
celda cerca de aquel lugar. y viendo
vn dia que los angeles la subieron
al cielo y la baxarõ, allegose a ella es-
pantado. Ella le dixo que no temies-
se, que ella era aq̃lla muger peccado-
ra del Euãgelio. y rogole q̃ fuesse a
dezir a S. Maximino Obispo, q̃ el
domingo siguiẽte dia de la Resurre-
cion, ala hora de maytines fuesse ala
eglesia, que alli la hallaria leuan-
tada del suelo por los angeles. Fue
assi, y temiendo a llegar a Maximi-
no, quitole el temor, y rogole que
la comulgasse para partir. Con ser
tan gran sancta, no quiso en la mu-
erte partir sin la compaõia del que
auia seguido en su vida. y auien-
do comulgado, haziendo oracion
delante del altar con muchas lagri-
mas, a vista de todos espiro.

Muchas cosas particulares dignas
de se leer, escriue de la historia de
esta Siluestro en su Rosa aurea, ter-
cia. v. infra octauas Pasche, q̄ de
yo por largas. Parece te Christiano
no que son cosas estas para deshazer
los peccados desta sanctissima, y ha-
zerte tēblar? Pues, ¶ In toto mun-
do. ze.] Esto quāto al looz q̄ mere-
ce en este mundo. Los grados d̄ glo-
ria q̄ tiene en el otro no los sabemos
porque el que pendera los espíritus
es Dios. Si por conjeturas se ha de
juzgar, pareceme que no ay otra al-
ma de sancta de tanta gloria, sacanda
la sancta delas sanctas la Virgen
nuestra señora. ¶ Despues que esp-
ro, quedo alli tanta abundancia de
suauissimo olor, que casi siete dias lo
sentiā los q̄ entravā en la yglesia.
recompensa de Dios. Quan bien co-
gas señor cō olores en su cuerpo, los
olores con q̄ ella te siruio en el tuyo.
y esto es lo demenos: pues q̄ no se ve
sino por testimonio de los fauores
hazes al alma q̄ moro en esse cuerpo.
¶ El Obispo yngio aquel sancto

Espero
año del
nascimie
to d̄ xp̄o
de. 78.

41
cuerpo es diuersas ynciones aroma-
ticas, y le sepulto honrradamēte, ma-
dado q̄ en muriēdo el, lo enterrassen
junto a ella. Poco haze al caso a los
oyentes traer yo aqui lo q̄ trae Syl-
uestro, y otros delos singulares fauo-
res y priuilegios, que esta sancta hi-
zo siempre ala Eiden delos predica-
dores. No tratate aqui de muchos
milagros q̄ haria biva y muerta: por
que toda su vida fue vn cōtinuo mi-
lagro. y tãbien yo no soy amigo q̄ los
predicadores se detengan en contar
milagros de sanctos. Saluo si fuerē
algunos muy señalados, y escritos de
algũ verdadero author (delos qua-
les ay pocos) mayormente si traen cō-
tigo no solo materia de admiracion,
mas de imitacion. y entonces anse se
deuē relatar, q̄ juntamēte se den gra-
cias a Dios, y el pueblo siga el tal ex-
emplo. Pudiera contaros de vn ca-
uallero gran deuoto desta benditissi-
ma, q̄ muerto sin confession en vna ba-
talla, que xandose los parientes ala
Magdalena sobre ello, resuscito en
Andas: y confessando y commulgã-

de las
gras e el
pulpito.

de las
gras de la
sancta.

do deuotamēte, tornó a morir. **Pu**
diera hos cōtar de vna preñada, que
llamādola en vn naufragio, y prome-
tiendo a su monesterio el hijo que pa-
riessse; se saluo quedando ahogados
los cōpañeros; y cūplio su voto. **Pu**
diera hos cōtar de vn ciego, q̄ yendo
a visitar su cuerpo, diziendole la
guia q̄ estauá a vista dela yglesia, di-
xo a bozes: **D** magdalena, quien la
pudiera ver. y luego cobro la vista.
Pudiera dezir de vn clerigo su deuo-
to, obstinado en pecados, q̄ le ayuna-
ua su vigilia y celebraua su fiesta: a
qual medio dormido sūto a su sepul-
cro ella a precio vna noche; y reprehe-
diendole de su mala vida, le dixo que
por ser su duoto, siēpre auia rogado
por el: q̄ se arrepintiesse, y q̄ no le de-
sápararia. **D**icho y hecho. Luego sin-
tio tãta gra, q̄ dãdo de mano al mūdo
biuto y murio religioso pfecto. y en su
muerte le aparecio, y vierō q̄ le lleua-
ua el alma como vna paloma. **D**estas
cosas pudiera cōtar muchas: sino por
las razones ya dichas: y porq̄ veo q̄ el
sermō se nos ha buelta libro en

Si quisiésemos hablar de los priuilegios y officios desta sancta, hallaremos en summa q̄ fuerō cinco. *El. i.* q̄ fue thesorera de X̄po: por q̄ de su bolsa comiã el y los suyos, siguiẽdolos ella. *El. ij.* q̄ junto cō esto fue secretaria suya, y d̄l cōsejo secreto de su Magestad: por q̄ estaua a sus pies, oyẽdo particulares secretos. *El. iij.* q̄ fue su familiar: y cō auer sido mala, fue compañera d̄ su innocẽtissima madre. *El. iij.* q̄ fue medica y boticaria suya: pues le recreaua cō vngüentos. *El. v.* q̄ en la publicacion dela resurrecciõ fue Apostola de los Apostoles.

Libro priuilegios dela Abadessa de Gdalcua.

Recapitulemos lo dicho para la memoria. Repartimos el sermõ en dos partes. En Salutacion: y en el cuerpo del. En la Salutaciõ deximos q̄ las mugeres hã sido y son famosas como los hõbres, contando algunas en particular: y como nuestra señora excedio a todas. El sermõ repartimos en tres partes, q̄ son Exordio: el Euãgelio declarado: y lo q̄ toca a su vida, muerte, sepultura, y milagros, y a la gloria del Euangelio. En la primera

Recapitulacion dello dicho

parte tratamos de como la buena obra y las malas desta, le redundarõ en todo el mundo en gloria. Para lo qual tratamos de como ay peccados q̄ a vnos infamã, y a otros dã gloria aqui, y en el cielo: entendiẽdo occasionalmente. En la segunda parte (en q̄ dividimos el Euãgelio en dos partes principales: y en cinco pũtos) tratamos del cõbidador de X̄po: del looz de la hospitalidad: de las maneras de cõbidarse X̄po: de como los hõbres auia de tratar cõ los hõbres, mayormente los cõbidados cõ los cõbidadores: de como dios se ha en nos cõbidar, y como nosotros en le cõbidar a el: de la rēplãça d los cõbites de x̄po, y de stēplauça de los n̄fos. Diximos porq̄ se callo el nombre desta: de los quatro motiuos q̄ tuuo para se derramar, y de las q̄tro guardas q̄ le faltarõ: de como ay peccados de ciudad, q̄ son malos: de .iiij. cosas q̄ agrauan su peccado: de como dexo, y se deue de dexar las ocasiones de los peccados: de como no se deue dexar los bienes por verzuẽça, ni por la grito del mundo.

Uno hizer como esta: de como no se de dilatar la conuersion: de como Christo estaria asseentado: de la significaciõ dela postura desta: de seis vezes que se puso a los pies de Christo: del loor destas lagrimas, y de tres motiuos dellas: de como siruio con tres cosas con q̄ faelen offender las vanas, y auia offendido ella: del besar los pies de Christo: de dos vnciones que hizo: de las bueltas y mudanças de los peccadores, como Dios las haze: del tiempo bien gastado a los pies de Christo. Diximos de la falsa justicia del phariseo de donde nacio el iuyzio falso en quatro cosas: de como fue reprehensible en.iiij. cosas: de los malos iuyzios d'los q̄ se treuẽ por justos para cõ los peccadores, y el remedio d'ellos: de la paciẽcia y perseuerẽcia desta: de como erro por dos vias este en este iuyzio: de las marmuraciones de las mesas: de como es bueno q̄rer oyr la doctrina: de como Dios es renouero: de como Christo olvidado de su injuria, boluio por la agena: como Christo reprehendera los ricos enfastiados de los pobres: de como Dios es agradecido: del purgatorio del amor: de la modestia de Christo: de la inuestra del grã amor desta. Tocamos una vna duda dela letra. Diximos del liberal perdõ de todo conforme ala

20ph. dia de Zacharias: de los otros com-
dados, como murmurando, no les responde
Lhfo, de como esta fue justificada, y porq̄ vir-
tud; de dos sentidos del, Uade in pace: de
como los pastores euangelicos deuen confir-
mar los conuertidos a exemplo de Christo
y de. S. Pablo. Deximos al cabo como es-
ta sancta (y los otros) assi como da esperan-
ça a los penitantes, quita la presencion a los
obstinados. **V**En la tercea parte tratamos
la penitencia milagrosa del desierto, y lo que
alli passo: del loor dela soledad: del aparese
suyo en morir: del olor del cuerpo, y hora de
sepultura: finalmete de cinco priuilegios de
sta sancta. **P**lega a Xpo Jesu, dulce refugio
y esperanza vnica de los penitentes, que en el
pecar escarmentemos en la cabeza agena de
sta (a quien tan caro costo el auer pecado) y
auiedo pecado le sigamos en la penitencia y
emienda de vida: porq̄ oyamos al mesmo Xpo
hablarnos en el coraçõ: *Remittitur tibi pec-
cata.* y pseuerado en la gracia recebida, nos
lleue a su gloria. *Quam mihi. &c. Amen.*

Fin del Sermon.

✠ Exposición o de-

claración muy buena y nueva del
quarto psalmo penitencial:

Abiserere mei deus / por
manera de paraphras
se / con sus anno-
taciones breues
dela letra.

Hecha por el. R. P. Fray
Diego Jimenez Arias
de Alcantara / dela
Ordé delos pre-
dicadores de
santo Do-
mingo.



El muy magnifico
y generoso señor Don Bócalo Ferná
ndez de la Lanza, Señor de Villouela
y de Las Lastras, &c. en Segouia.

Recuerdo muy re
cibido es de Seneca (muy ma
gnifico señor,) que en las of
ertas y presentes no tãto se tē
ga cuēta cō la cãtidad dela da
da, quãto con q̄ sea proporcionada y cōue
niente a quien se ofrece. Porq̄ dar al soldado
espada ala muger, y libro al reñido cō
letras, q̄ de suario serias? En aquel poco
de tiempo de Semana setã q̄ a. El. Ab. trate entē
de mi serucio mio armaria a su persona, y al
tiempo. Pues para el tiēpo de penitēcia, y co
municã penitēte, paresciome q̄ el dō fuesse d
de penitēcia; y pa hōbre tã amigo de letras sa
cra, cosa de letras sagradas; y para vn
real en cōdictō, liberalidad, y ar
de animo, cosa de rey. y assi determino

7
Darle este psalmo de penitencia del Rey David:
que yo tenia muchos años auia començado en
Latin y despues en Romãce. y dado que mu-
chos ingeniosos me lo auian loado, nunca los
quise creer, hasta que llego al toque del bivo y
ecederado iuzzio de. G. Ab. cuyo demasia-
do contentamiento me lo hizo acabar. En el
qual hize sobre cada verso algunas contem-
placiones y paraphrasas, en parte de mi casa: y
(como se vera en el estilo vario) en parte de
otros: para que con tales praticas mejor se mueua
el coraçõ al biẽ. Pues que es vidad no solo en-
tre viejas, mas entre Theologos. S. Tho.
2. 2. q. 84. ar. 2. que Quales palabras te dizẽ,
tal coraçõ te ponẽ. Esto mesmo piẽso yo de-
uia sentir. S. August. quando estãdo ala muer-
te, mãdo escriuir en la pared los. vij. psalmos
penit. Dõde las lagrimas corriã a porña tras
las palabras y cõtẽplaciones que dezia. Por que
no los escriuiera (pues sabia de corõ todo el
psalterio) sino por que con las grãdes paradas
se le olvidaua el verso siguiẽte. Y Ahẽde de
esto es de notar que aqui cosas pongo en el hablar
cõmunes a David y a qualquier pecador Chri-
stiano: como es pedir misericordia, limpieza
de coraçõ. &c. Otras que quadrã a solo David:
y por consiguiente se hablã en su sola psona:

como quando habla de su homicidio y adulterio, o del Abessias venidero y algunas cosas suyas. Otras a solo el Christiano lector: como quando habla de algunas cosas q̄ passaron y passan en la ley de gracia. y assi no es de marauillar, si passo a menudo de vna persona a otra. y tambien no ay q̄ escrupulear si alguna vez no se guarda el mesmo decoro de la persona: como quando hablado con dios vna vez digo Tu, y otra Vos. &c. Esto quisese auisar. La abraçado cō esto, vn sermō d̄ la Magdalena, porq̄ apunta al mesmo blanco. Reciba pues. U. A. B. este pequeño seruicio por señal y prenda de otro mayor. De cuyo tã antiguo y conocido linage de Lama en el nōbre, aunq̄ de oro en el ser, y del valor y merecimiento de su persona, no hablo: porque obra tan pequeña, no vaya cargada de grandes prologos: pues para su fauor della, no es menester mas q̄ anixar le solo el nōbre de U. A. B. Vale. Deste su. S. Domingo de Lisboa. a. xix. de Agosto de. A. D. Lj.

De. U. A. B.

Fray Diego
Jimenez Arias.

Comiēça la

Exposición o declaración del psalmo. **L. Misere mei Deus.**



As Divinas y humanas historias (las quales no son otra cosa, sino vn espejo dela vida humana) no solo proponen y representan los hechos loables de los buenos, para que se sigan: pero tambien los culpables de los no tales, no solo porque son figura de otras cosas espiritua-
 les en la escritura sagrada, sino tambien para q̄ de los tales se huya y de-
 quise. El titulo deste psalmo (que es el mas tratado q̄ ay en la yglesia, y cō-
 uenible a los penitētes) toca la histo-
 ria d̄ vn graue pecado d̄ adulterio q̄ el Rey y propheta David cometio cō Berfabee muger d̄ Urias cauallo y criado suyo: al qual se siguió otro no menos graue de homicidio. El ti-

Expõsiciõ del Psalmo. i.

Titulo
Este psal
mo.

Titulo del psalmo segun la letra hebrea
ca es este. *V* *L*arme *D*avid, prefecto
cantorũ, quũ ad eũ venisset *N*athan
propheta, postq̃ ingressus fuerat ad
*B*ath sabam. *Q*uiere dezir, *P*salm
mo, o *L*atino dado al maestro de ca
pilla, para le catar con los instrumen
tos musicos: el qual copuso *D*avid
segun la historia q̃ se escriue. *ii*. *R*egũ.
xi. quando el propheta *N*athan fue a
el inuiado de *D*ios para le traer ala
memoria el adulterio de *B*ersabee.
*D*e manera q̃ la materia del psalmo
es el recurso de *D*avid a *D*ios por
misericordia, despues de la reprehension
del propheta. *E*l argumẽto del
psalmo es este. *D*espues de cometi
do el homicidio y effectuado el adul
terio, corregido *D*avid por *N*athan
propheta, y conociendo su peccado
(aun q̃ ya tenia entendido que le era
perdonada la culpa,) pero entendiẽ
do a q̃ pena estava obligado, pide a
*D*ios misericordia, y suplicale que le
restituya ala limpieza y nouedad de
vida, y le de su espiritu: por el qual

Argumẽ
to del psal
mo.

47
Misericordia me Deus.

beneficio junto cō otros promete de enseñar a los otros las mismas cosas: y predicar la bondad de Dios, y encaminar a los otros: y q̄ le ofreciera sacrificios de alabâça, y de animo afligido. Finalmente ora y pide que succeda bien y prosperamente a Jerusalem: la qual por auerla el començado a edificar, pide q̄ Dios la acabe y ponga en perfectiō: y en figura ruega tãbien por toda la edificaciō de la Iglesia, q̄ es la verdadera Jerusalem.

Allende delo dicho, es de notar que este psalmo es d̄ Jubileo, porque es en numero cincuenta: y en el año del Jubileo los esclauos erã libertados: las possessiones y heredades se boluian a sus primeros dueños: y las deudas se perdonauan. Assi este psalmo enseña a ser librados de la seruidumbre del Diablo o del peccado, diziendo: Libera me. Enseña a hazer boluer las possessiones de las virtudes, diziendo: Redde mihi. &c. y ser perdoados los pecados (q̄ se llama deudados) diziendo, Amplius laua me. &c.

El numero si psalmo tiene de Jubileo.

Exposicion del psal. l.

Dauid
exemplo de
penitencia
y cautela

Presupuesto pues todo esto y la historia que todos sabē (la qual plega a Dios sea instruciō para temer, y no ymitacion para caer) propongamos al llagado en medto, para q̄ viēdo como se cura, huyamos las fistolas y corrucciō de nuestras llagas. El qual no se cōtento cō hazer penitēcia con la boz de Nathā, pero escriuio este psalmo: para q̄ (como dize Chrysostomo) su passion sea medicina a los q̄ viniere: y su naufrāgio sea puertō a otros y delas cosas q̄ el fue llagado y lastimado, puedan otros q̄ cayerē en las mesmas, y sar dela mesma medicina, y sanar con la enmiēda. Adiremos pues q̄ en Dauid no nos es dado exemplo de caer, mas de nos leuantar si por desuentura cayeremos. Adiremos t̄bien al fuerte caydo, y cotege mos conel nuestra propria flaqueza. Adiremos la cayda del grande, y no osemos los pequenos lāçar los ojos donde podamos caer. Adiremos que de lexos miraua Dauid ala q̄ le hizo derrostrarse, y estādo ella lexos, la cō

misericordia suya estaua cerca. En otra parte estaua lo que miraua, y dentro de sí lo que a él le demostraua. Mas cauteloso fue Job en la guarda de sus ojos, porque no se le vino a las mentes alguna donzella. Mas tambien el grande Alexandre (aun que gentil) que combidandole que viesse a las hermosas hijas de Dario sus prisioneras, respondió que no daria el occasion que el que auia sido vencedor de hombres, fuesse vencido de mugeres. Dáenos tan buen exemplo en Dauid de no leuarnos con las prosperidades: pues son mas peligrosas al alma que las aduersidades al cuerpo: pues Dauid no cometio este peccado siendo Saul perseguido, mas ya Rey y prosperado: y vassallo, por el amor de la justicia no quiso herir al enemigo Saul: el qual ya Rey, por peruersion de la luxuria mato a su deuoto cauallero Urias. Y si alguno viniendo seguido en el mal, desees leuantarse, considere las pala-

Job. 2.

Exempto de modestia es Alexandre.



Las prosperidades mas dañosas que las aduersidades.

Exposiciõ del psal. 1.

S. Mat
theo / el
ladrõ: la
magdale
na. S. pa
plo / y. S.
pedro / mi
sericordi
ofamete
quedados

bras deste psalmo: mirãdo de tal ma
nera la grandeza de su llaga, q̄ no del
confie dela adagestad del medico.
El qual sabe hazer õl publicano, B
uangelista: õl blasfemo, Apostol: del
Ladrõ, ciudadano del parayso: de la
muger errada, Apostola de los Apo
stoles, y digna de tocar los pies del
resuscitado adorados õlos angeles,
con las manos q̄ auia adado en buel
tas en mil suziedades: y del couarde
negador, verdadero confessor y vni
uersal pastor de la yglesia. y mire que
assi como este psalmo haze recata
alos que no han caydo: assi quiere
no desconfien los que cayerõ. Pues
llamado este Rey a iuyzio, considera
q̄ su juez no puede ser engañado, por
que es sabio: ni corõpido y cohecha
do, porq̄ es justo: ni vencido, porq̄
omnipotente: ni declinada su iurisdic
cion, porq̄ esta en todo lugar. Por
to (dize) a sola la misericordia buy
no quiero q̄ entres en iuyzio con
siervo. Pido no justicia, sino miseri
cordia, diciendo.

Miserere mei deus.

¶ Verso primero.



Miserere mei Deus

secundū magnā misericordiā tuā.] Señor Dios aued misericordia y piedad de mi, cō-

forme a v̄sa gr̄a misericordia. **Que** **David** no te duele **David**? De que te quejas? Como no cuentas el caso? Los q̄ h̄a recibido herida peligrosa, no se parā a contar quien, ni quassido, ni en que lugar les hirierō, sino con el gran dolor señalando la llaga, d̄a bozes al cirujano q̄ les socorra. Assi hago yo, cō el gran dolor del peccado pido la medicina dela diuinal misericordia, sin me detener en cōtar el caso a dios q̄ lo sabe. **Calla** mi nōbre t̄bien. **No** digo, **Miserere David**, Como acostūbraua a dezir, **Memeto Dñe David**. **Da** imperiū tuū puero tuo: ni salutē seruo tuo: ni filiū acille tue: porq̄ estos son nōbres de familiaridad, y quanto me acuerdo de serme hecha mayor merced,

David no cuēta su caso: y porque.

Calla su nōbre.

Exposición del Psal. I.

No dize
mei.

Esto mas grauemente acuso mi culpa siguiente. Por tanto, [Abiferere mei.] No oso dezir, Dios mio. Solamente reconozco que eres señor pero no presumo que seas mio. Por que peccando yo, te perdi: siguiendo al enemigo, me aparte de tí: amando el mal, me alexe del bien. Que mas quieres David? Da gracias, pues Nathan dize que estas perdonado. Quiere euitar la cicatriz y señal de la llaga, y recuperar la hermosura. [Abifere mei deus. &c.] Como señor qualquier defecto sea miseria, y qualquier miseria defecto, y los defectos no se puedan deshazer sino por alguna bondad perfecta, muy agraça de los mismos: siendo vos la fuente de la bondad, a vos solo conuiene desterrar los defectos y miserias. y como ala miseria tenga por blanco la misericordia, auéis de vsar de vuesta misericordia (la qual poseys no segun que es passion, sino segun las actos) contra mis faltas y miserias. y esto es lo que suplico, di

S. Tho.
p. p. q. 21
ar. 3.

50
Misericordia mei Deus.

siendo: Misericordia mei. etc.] y este so-
corro señor me venga, [secundū ma-
gnā misericordiā tuā.] No digo, co-
forme ala grā miseria mia, sino, co-
forme ala grā misericordia tuya. y aunq̃
sea grāde mi miseria, mayor es tu mi-
sericordia. No quero buscar pequeña
misericordia, ni dezir q̃ tu la das pe-
queña. Antes no seria yo digno o ser-
uicio, si al grāde pidiese cosas pe-
ñas. En los seruicios que te hazē los
hōbres, miras tu señor no quien eres
sino quiē son ellos: y en las mercedes
que les hazes, no quien son ellos, si-
no quien tu eres: y assi las hazes co-
mo grande, como rey, y como Dios.
y pidiendo yo grandes cosas no pre-
sumo en mis merescimientos, si no
confio en tu gran misericordia. Dios
es misericordioso en perdonar, y
muy misericordioso en glorificar.
Grande llamo tu misericordia: por
que aun que en ti sean todas las co-
sas ygualmēte grādes: y como sean
vna mesma cosa contigo: y tu no pue-
das ser mayor ni menor q̃ ti mesmo,

Como mi-
ra Dios
su merce-
des y co-
mo nue-
tros ser-
uicios.

la mia o
ds como
es grāde
en sus ef-
fectos.

Exposiciõ del Psal. 1.

assi ellas entre sino puedan ser maiores ni menores: pero siempre è la misericordia te señalas mas por los efectos, que en todas tus propiedades y virtudes: pues todas las obras tuyas tienen fundamento en el efecto de la misericordia: pues que sola misericordia te forço a ponerlas en el ser y real existencia que tienē. y aun en el infierno, que es lugar de executar la justicia, tiene juridiciõ tu misericordia, no castigando por entero las culpas. De los que hizieron grandes cosas, se suele dezir, En las otras cosas vècio a todos, y en esto se vence assi mismo. De ti se puede tãbien dezir, En todas sus obras es Dios incõparable, y q̄ no se puede imitar, y en la misericordia se vence assi mismo. Por cierto maravilloso se muestra Dios en esta fabrica del vniuerso que hizo, cielos, mares, y tierras: pero con todo esto osa la Diuina escritura dezir, Miserationes eius super omnia opera eius. Sus miserationes sobrepujan todas sus obras.

Siempre las diuinas escrituras te pintan
 a tu señor mas inclinado a perdonar, q̄ a
 castigar. En el Genesis se dice q̄ auie-
 do pecado Adã, te passeauas delãte
 del: como quiẽ mãda açotar su esclauo,
 q̄ se pone delãte para ver si le rue-
 gã. Al derribar los muros de Hierico,
 antes le mãdaste dar siete bueltas
 y tocar trõpetas: como quiẽ espera
 que si se cõuertian. Por la mesma razõ
 tu q̄ en vn momẽto haziste el mũdo,
 lo quieres destruyr de espacio, imbiã-
 do señales antes de suzyio. Y a Nin-
 ue imbiaste a Jonas q̄ le p̄dicasse. Y
 antes de alagar el mũdo, mãdaste a
 Noe hazer el arca de espacio: donde
 dice la escritura, q̄ tocado cõ dolor d
 coraçõ, dexiste q̄ q̄rias quitar del mũ-
 do al hõbre q̄ criaste. Entrãdo en Je-
 rusalẽ lloraste, y le dixiste el mal q̄ le
 p̄dria por tu muerte. De manera q̄
 le amenazas cõ el castigo ãtes del pe-
 cado, porq̄ no le cometã: y despues d
 cometido, lo detienes muchos años,
 porq̄ se arrepiẽtan. Todas estas co-
 sas señor exageran tu mia. Por tãto,

Dios
 mas incli-
 nado a p̄-
 donar / q̄
 a casti-
 gar.

Josue. 6

Otros
 exẽplos
 al propo-
 sito se po-
 nẽ adelã-
 te p̄so. 12

Exposicion del Psal. 1.

psal. 129 [A miserere. &c.] Apud te propitiatio est, dize la escritura. Cabe ti esta la mia. Este tan natural, como al fuego quemar: y mucho mas. Porque algũ dia se le oluido al fuego de quemar los tres niños que cuenta Daniel: y ati nunca se oluido de hazer misericordia. Antes dexara el sol de alumbrar, q̄ dexes de hazer misericordia. Por algun dia se ha de eclipsar ala muerte d̄ tu hijo: y tu nũca, ni tu mia se eclipsara. Antes dexara (como dexo) el cielo de dar bueltas, q̄ tu misericordia de dar bueltas sobre los pecadores: pues en tiẽpo d̄ Josue se de tuuo, y tu mia nunca jamas. Pues la misericordia esta cabe ti, a esse altar me quiero acoger, q̄ no me saq̄ la justicia si me halla acogido a tu mia. Por tanto, [A miserere. &c.] No sin causa tu yglesia te atribuye como proprio tuyo q̄rto modo (como los philosophos llamã) el p̄donar y vsar de mia. No sin causa vn siervo tuyo q̄ d̄ ti biẽ sentis, escriuio, q̄ si el mũdo todo fuesse vn grãde fuego, y en medio

lata sit Dei,
s. max. apud
misericordia.

Josue. 10

M̄ricus
in horo
logio Sa
ptentie.

e echasse vn manogico d' estopas, no
 e encēderia tã presto del, como los
 gemidos de vn pecador de la ru mise
 ricordia. Pues si estas cosas son assi
 (como lo son) ati golfo de misericor
 dia se acoge este pielago d' miserias,
 diziendo: [Abifere mei etc.] Si tu
 autor de naturaleza pusiste tal instin ^{gustance}
 cto en los brutos animales, que vn ^{to del cr}
 ciervo viendose llagado y acollado ^{crucoge}
 de los importunos perros q̄ le siguen, ^{rido.}
 tome por partido acogerle al hōbre
 dādo gemidos, escogiendo morir en
 sus manos, por conocer que suete ser
 misericordioso: quanto mas el hom
 bre de razon lo deue hazer, viendo
 se maltratado de los infernales le
 breles, y amordiscado de culpas, bol
 uendose ati, que de cosecha tie
 nes no matar los peccadores, sino
 ser misericordioso: soldar sus lla
 gas como piadoso Samaritano:
 consolar los que lloran: y limpiar
 les las lagrimas de sus ojos: y pu
 es lo vno siento de mi, y lo otro co
 nozco de ti: ati hombre piadoso,

Exposición del Psal. I.

y dios poderoso para socorrer, buel-
uo mis ojos diziendo. [A miserere zc.]
San Pablo llama a tu padre, Padre
de misericordias; y la yglesia a tu ma-
dre, madre de mia. Pues hijo de pa-
dre de mias y ò madre de mia, porq̃
te parezcas a los tuyos. [A miserere.]
Pues eres la misma mia, y por mia en-
carnaste, y è mia criado, y muerto por
misericordia, sièdo te mas facil per-
der la vida, q̃ la misericordia; tu li-
brea misericordia, tu deuisa miseri-
cordia; y tu mote misericordia; por
esso, A miserere zc. Enel mar de tu mi-
sericordia como faltara vna gota de
mia que pido? Siendo tu la fuente
y manantial de la misericordia, dõde
se limpiã las humanas miserias, por
que parte podras echar esta agua, q̃
no la vea yo correr? Sobraria la mi-
sericordia dõde la miseria faltasse; y
no le encargaria del misericordioso
el q̃ do fuesse misero. Mas pues que
prover. (como dize el sabio) el pecado haze
14. los pueblos verdaderamente miseros
y yo soy peccador mas que todos, se

re misero mas q̄ todos. P̄ues el muy
 misero, da bozēs al muy misericor-
 diofo: y la gr̄a miseria mia, a tu gran
 misericordia. y pues no la fueles ne-
 gar, [Abiferere.] Los mercaderes
 q̄ lleuā mercaderias a ferias, si por fal-
 ta ó moneda faltā cōpradores, hazē
 barato. Traxiste o Christo a la feria
 del mundo gracia y m̄ia: y por q̄ no
 auia precio de meritos, diste lo todo
 de balde a peccadores, adrones y pu-
 blicanos. y pues a esto vale: [Abife-
 rere.] En t̄to señor no desechas los
 ruegos de los q̄ ati dā bozes de mise-
 ros, que muchas vezes beziste mise-
 ricordia por ruegos agenos. Da bo-
 zes la Chananea, y sana su hija: Da
 bozes el Centurio, y y sana el criado:
 da bozes el Archisynagogo, y resu-
 scita la hija: da bozes el padre, y sa-
 na el hijo endemoniado: dan bozes
 los Apostoles en la tormēta ól mar,
 y libranse todos los q̄ estā con ellos.
 y en muchos no esperaste ruegos, si-
 no miraste la fe y cumpliste lo q̄ falta-
 ua. P̄ues yo señor tēgo fe, y te ruego

Abiseri-
 cordia he-
 cha sin
 ruegos
 propios
 del misero.

Exposicion del Psal. I.

no por otro, sino por mi, [ABiferere
 zc.] Gran desconfuelo es ser pecca-
 dores. Y assi en nõbre dellos se pide
 en otra parte, Fiat mia tua vt conso-
 letur me. Hagase tu misericordia pa-
 ra cõsolarme. Hagase tu mia prepa-
 rada. Hagase de comer, para q̃ me cõ-
 fueles. Por tanto, [ABiferere.] Co-
 stũbre muy celebrada es entre algu-
 nos religiosos, q̃ quando alguno vie-
 ne a tomar el habito religioso o la mũ-
 dana cõuersacion, prostrado y pue-
 to en cruz, es preguntado del perla-
 do que q̃ demãda: y el responde que
 su misericordia. Desta manera q̃rien-
 do yo desabrazar me dela passada y
 vieja cõuersacion: queriendo rãbien
 desnudar el viejo hombre, y vestir ha-
 bito de nueva vida, conociẽdo la gra-
 uedad de mis peccados y grãdes mi-
 ferias mias, prostrado en tu diuino
 acatamiento, como quien cae con el
 peso dela carga tan graue, si de ti mi-
 sericordioso prelado mio fuere pre-
 guntado este misero subdito tuyo,
 que que es lo que pide: Respondo,

El q̃ to-
 ma el ha-
 bito / pi-
 de mia.

[Miserere mei. &c.] que señor vſeys
 conmigo de vuestra grande miseri-
 cordia. Luya grãdeza, y (si assi se pue-
 de dezir) demasia, mejor entendere-
 mos por estas cõsideraciones. Si al
 gũ rey hiziesse riguroſas leyes cõtra
 el homicida: si vna vez le perdonas-
 se, quiça solo atribuyrian a clemen-
 cia. Mas si esto hiziesse muchas ve-
 zes al que muchas vezes cayesse, no
 dirian todos que era demasiada cle-
 mencia de rey, que quitaua el vi-
 gor ala ley, y daua occasion de pec-
 car. Lo mesmo dirian del padre que
 despues de auer el hijo sido prodi-
 go vna, dos, y muchas vezes, le
 torhasse a fiar el dinero. y mucho
 mas si esto hiziesse con su esclauo.
 Lo mesmo seria del marido que no
 solo vna o dos vezes recibe la mu-
 ger adultera, pero otras muchas.
 Pues Dios que es nuestro Rey,
 que es padre, que es señor, que
 es nuestro esposo, ningun genero
 de peccado faca, ningun numero

La gran-
 deza y re-
 masia de
 la m̃ia d̃
 Dios de-
 clarada
 por exẽs-
 plos.

Exposició del psal. I.

de pecar tiene señalado. Todas las
vezes q̄ nos arrepētimos, nos perdo
na la pena que su ley eterna amena
za: recibenos por sus criados, mete
nos en el retrete de su charidad: y no
solo nos recibe, mas oluida se de to
dos los peccados. Buelue en sus hō
bros la oueja pdida ala majada: Lō
bida la yglesia de los sanctos al gozo
comū: sale al camino al hijo derrama
do, q̄ de le^{ya} ~~ya~~ buelue a casa: sacale la
estola y el anillo: y mada matar la es
cogida ternera. Que otra cosa suenā
estas cosas, sino immēsa y demasñada
misericordia de Dios, si assi se puede
dezir? Pues no es tātō ò marauillar
si el hōbre perdona muchas vezes al
hōbre que pecca (como el Rey al sub
dito, el padre al hijo, el marido ala
muger) pues q̄ el o cayo ē los mesmos
peccados algū tiēpo, o puede caer:
o recibio algū seruiçio: o puede reci
bir prouecho, o teme algū daño que
le hara. Pero Dios q̄ no tiene de na
nadie necessidad: que puede, si quie
re, ò struy: cōsola su volūtat, despre

ciados tãtas vezes de nosotros, des-
 amparado y negado, nos sufre, cõbi-
 da, recibe, y abraça. O immensa miseri-
 cordia de Dios. Aun q̃ no es marau-
 illa q̃ tenga demasiada misericordia,
 el q̃ nos tiene demasiado amor, como
 dize. S. Pablo. **P**ues a esta tu dema *Eph. 2*
 fiada misericordia mi Dios, se acoge
 como a Rey, este mal subdito tuyo:
 como a padre, este estragado hijo: co-
 mo a esposo, este, cur^{ca}ma es tu es-
 posa: como a seõor, este figitiuo escla-
 uo, diziendo. [**A**biserere mei De^o se-
 cundũ magnã miam tuã.] O seguro
 puerto õ tu diuinal misericordia, dõ-
 de cõ tan prospero viento aporto la
 Chananea q̃ la inuocaua, naue gando
 por el mar de sus tribulaciones cõ la
 carauela dela fe. Donde el ladrõ des-
 embarcando con la nao dela cruz, car-
 go de grãdes mercaderias que lleuo
 ala celestial regiõ: quãdo pudiẽdote
 le diesses posada en tu memoria, sela
 diste en tu glia. Pidiote poco, y diste
 le mucho, dandole en vn mesmo dia
 el titulo y possession del beneficio.

Exposición del psal. l.

Pues si tã largo fuisse estãdo penãdo: quãto mas lo seras agora estãdo reynãdo: y si con la Chananea infiel, por dezirte, Misericordia: quanto mas conmigo hijo de tu yglesia, y redemido con tu sangre? Que pues veniste a ganar los perdidos: no quieras que se pierdan los redemidos. Mayormente pidiendo yo no con la Chananea salud corporal, sino la del alma. y aũ ~~se~~ pedir discordemos, en la manera quiero con ella cõuenir. y pues ella pidio mercedes y las alcãço, diziendo, Misericordia mei dñe fili David: yo pienso alcãçarlas mas largas diziendo, [Misericordia mei De^o. zc.] y esto seasegun tu grande misericordia. Assi como ay peccados chicos, medianos, y grandes: assi tãbien misericordia chica, mediana, y grande. Pues el grã peccador necesidad tiene de gran misericordia: para que donde abundo el peccado, sobre la gracia. Pequeña misericordia se llama, el esperar al que pecca a penitencia, no castigandole luego. Pequeña

Tres
 grados de
 misericordia segun
 S. Bernardo / pe
 queña / me
 diana / y
 grande.

Na no en si, sino en comparacion de
 las otras: porque si esta se halla so-
 la, no basta para salvar: antes sera pa-
 ra mayor condenacion. **M**ediante mi
 misericordia es el arrepentimiento: sin
 el qual el esperar no solo no ayroue-
 cha, pero daña mucho. Y esta bastan-
 te es para los veniales peccados: no
 para los mortales: q̄ aliende del ar-
 repentimieto, es tambien menester
 continencia o apartamiento ^{de} dellos.
Dificil cosa cierto, y a sola la diuina
 virtud posible, es dexar el yugo del
 peccado ya recibido. Esta es gran
 misericordia, necessaria a los grâdes
 peccadores. La qual tiene quatro hi-
 jas, que son embiamento de amargu-
 ra: quitamiento de oportunidad: vir-
 tud de resistir: sanidad de la affeciõ.
 Pues por esta gran misericordia te
 suplico acompañada de las otras, di-
 ziendo, [adiferere mei Deus, secun-
 dum magnam misericordiam tuam.] Y allẽde
 desto te dẽre pedir mas mercedes: o
 las mesmas por otro estilo, diciendo.
 Segundo verso.



R secundum multitudinē
 miserationū tuarum dele
 iniquitatē meā.] Tãbien
 raed mi maldad, cõforme
 ala multitud de vuestras
 miseraciones. Deantes señor suplico
 que a vuestra Magestad ouiesse pie
 dad de mi conforme a vuestra grã mi
 sericordia: agora suplico no solo por
 cõpassiõ o miã: mas tãbien por socor
 ro de obras conforme a vuestras mu
 chas miseraciones. Porq̃ biẽ se que
 defierẽ, en q̃ la misericordia dize sola
 cõpassiõ delas agenas miserias: mas
 miseraciõ o miseraciones, allẽde de
 esto dize socorro de obras. Lo qual de
 vos mas propriamẽte se dize. A mu
 chas miserias, muchas miseraciones.
V El peccado d' David tuuo muchas
 deformidades. Quien mirare quant
 atrozo fue su peccado, conoscera la grã
 deza dela misericordia: y quien tã
 teare en quantas maneras pecco en
 vn peccado, vera la muchedumbre de
 sus miseraciones. Lo primero el co
 metio dos peccados capitales, homi

Mla y
 misera
 ciones de
 fieren.

El pecca
 do de Da
 uid tiene
 muchas
 deformi
 dades q̃
 lo agrã
 uan.

cidio y adulterio: que fuerõ mas gra-
 ues en el rey por ser de su officio ca-
 stigar en los otros los tales pecca-
 dos. Aliende desto agraua particu-
 larmente su adulterio el auerlo co-
 metido mas por desonesto plazer, q̃
 por falta, pues tenia tãtas mugeres
 suyas propias que la ley permitia
 ¶ Pues quãto al homicidio: ninguno
 ay mas enorme que el que se comete
 no a caso, ni con vn sobremiẽta de yra
 sino sobre pẽsado y bũtãda oportu-
 nidad: como el de Urias marido de
 Bersabee, hombre su culpa, y que el
 rey tenia por leal: ò cuya sinceridad
 y llaneza se aproueche para le matar
 ¶ Comunica se la culpa del homicidio
 cõ el capitã Joab, assi como auia comu-
 nicado el adulterio cõ bersabee. No
 murio solo Urias en los peligrosos
 recuentros dela batalla donde le pu-
 sieron, mas por encubrir el engaño,
 pusieron otros muy muchos en el mes-
 mo peligro, con solo intento de que
 muriesse el inocente, para dar lugar
 a la luxuria del rey. Nunca vn grãde

peccado se comete solo, sino que como en las cadenas y nos esclauones tiran de otros: assi la culpa siempreganda esclauonada. ¶ Pues en solo este peccado de adulterio, ved quãtos otros se hallan. Si fuera vn solo peccado, pero grande, auia necesidad de grã misericordia. Mas viẽdo David su peccado tan ò muchas maneras y de formidades, implora y pide multitud de miseraciones, diziendo. [Et secũdum mul. m. iij. de. in. meã.] Dize señor arriba que vuestra misericordia es grãde, y digo que vñas miseraciones son muchas; mas no se dezir q̃ tã grãde, ni q̃ tãtas; porq̃ como seã vna mesma cosa con vos, siendo vos imenso y sin cuẽto, vña misericordia y miseraciones no son limitadas ni consentẽ ser incluydas de baxo ò numero ni medida. y pues cõtra biẽ infinito no puede pualescercer finita maldad [Dele iniquitatẽ meã.] Raed señor mi maldad: porque de las cosas raydas no queda rastro ni señal. ¶ Quiẽ hallasse el memorial a do tienes escri

ta mi maldad y pecados. **D** yo los rompería: o raría: o escriuiria otras cosas buenas: porque quando a leer se viniessen, no se hallassen mis maldades. **Y** si mi consciencia es tu memorial, como lo es, dame señor vn poco de xibia de dolor q̄ se halla en el amargoso mar de la penitencia: y con esta se quitaran los borroues sobre escritos de mi mano como ó mal escritor y discipulo, que desuie de la regla y materia que tu me dixiste. **Y** hecho esto, osare parescer ante tu diuina presencia a corregir la escritura y examinarla, sin temor de ser açotado. **Y** pues esta es tu voluntad, queriéndodo que todos salgamos buenos discipulos: quien da el consejo, de tambien el vencejo: y como el buē maestro que no solo trae la mano del discipulo cō la suya para le vezar, mas le perfecciona las imperfectas letras y limpia los borrones, [Dele iniquitatem meam.] **Y** o se muy bien que sino serayere aqui la maldad del libro de mi consciencia, sere y oraydo del libro

Exposicion del *psalmo*. I.

psal. 68

Azedo
pa lauar

tuyo de la vida como se amenaz en el
 psalmo, *Deleantur de libro viuētū.*
 Sean los tales raydos del libro de la
 vida. Por tanto, [*Dele. etc.*] En el sa-
 grado baptismo escriuiste en mi alma
 letras muy grâdes y hermosas illu-
 minaciones de dones y virtudes in-
 fusas; yo despues las borre con mi
 maldad: por tanto, [*Dele iniquita.*]
 Si yo ouiera hecho esta diligēcia de
 tomar vn poco de agro o lima (pues
 mis peccados estauan escritos en las
 tablas de mi coraçon) para los lauar:
 vn poco azedo de dolor, que saca las
 manzillas, rae y destierra los borros-
 nes; no se ouierā parecido. Por tan-
 to, [*Dele iniquitatē.*] Ya señor sabe tu
 magestad que los libros despues de
 echados en el fuego, mientras no se
 bueluē en ceniza, se puede leer la le-
 tra suya: lo q̄l no puede siēdo rayda-
 y por tãto te suplico no aguardes a
 quitar mi mala letra en el fuego del
 infierno: porq̄ no se podra quitar: an-
 tes siēpre durara legible. Agora q̄ se-
 ñor es tiēpo, [*Dele iniq.*] Tu señor

dixiste por *Isayas*, y o sol el q̄ por mi *Isai. 43*
 mismo te suelo raer tus maldades. *ct. 44*
 y en otra parte d̄l mismo, y o soy el q̄
 raygo tus maldades como nieve, y
 tus peccados como niebla: entendiē
 do por las maldades, los peccados
 mortales q̄ anublan el alma: y por los
 pecados, los veniales q̄ son faciles co
 mo nieblas. y pues señor este es tu
 officio, y dello te glorias, [*Dele ini.*]
 Quando yo señor *confite* escriuir
 el pueblo q̄ hize cōtar: y quando escri-
 ui la carta d̄ *Ulrias* q̄ con q̄ muriēse:
 escriui en este libro mio dos grandes
 borriones, y comēce a ser d̄l tuyo ray-
 do: y por q̄ espero q̄ en el estoy escrito
 para la p̄durable vida, no en sola su
 causa (que es la gracia) sino por pre-
 destinaciō, q̄ faltar no puede, [*Dele*
iniqui.] Ati señor se acoge este gra-
 uemente llagado: para que amis gra-
 ues llagas apliques la medicina de
 tus miseraciones. Grādes señor son
 y muchas mis maldades: grandes y
 muchas tus miseraciones: pero tus
 miseraciones y misericordia (que la

Exposicion del Psalmo. 1.

diuina escritura tãto magnifica vsando vnas vezes de vocablo de multitud, otras de vocablo de grandeza) exceden y sobrepujã a mis peccados quãto quier que sean graues. Pues a mis muchas maldades socorrã tus muchas miseraciones: y conforme a ellas, [Dele iniqui.] Raed señor mi maldad. y porque las cosas que son raydas, toda via dexan alguna señal y rastro de si. Mas las q̄ son lauadas quedã limpias del todo: por tanto porque no quede señal y rastro de maldad despues de rayda.

Tercero verso.



Abplus laua me ab iniquitate mea: et a peccato meo munda me.] Abas y mas me lauad señor de mi maldad: y dexad me limpio de mi peccado. Abas y mas me laua y nũca cesse de me lauar. Porq̄ despues q̄ tu me lauaste en el agua del baprimo de mis peccados, heme yo amãzillado cõ manos y oros: y me amãzillo cada dia: pues

60.
Adiuerere mei Deus.

no toco è criatura q̄ no me estrague,
o por obras, o palabras, o pêsamiêtos,
o costûbre. Jeremias acôseja, Llaua
a malicia co: tuû. Llaua tu coraçõ: la-
ua tu volûtad: laua tu alma sl peço.
Assi a se el peccado al alma como la-
garto: assi amâzilla como azeyte: assi
tiñe como hollin. Tanto laua tu cora-
çon, que de puro dolor le rompas, co-
mo el pelicano su pecho. Y lo que siẽ-
to seõor es, que me seor: &c. Sria, si te pa-
rece, hazerme de nueuo, q̄ hazerme
bueno. Porq̄ haziendo me de nueuo
todo lo pones de tu casa: y en lo q̄ po-
nes, no ay nada malo. Haziendo me
bueno, q̄da algo de mi en mi. Y esto sa-
be a azibar s̄ mi natural: suena a que
ebrado: tiene leuadura: tiene esco-
ria y neguilla. Y si esto no te parece,
[Ampli^o laua me. &c.] Lauame dios:
y no me dexes de lauar seõor mis pe-
cados: los q̄les mucho me amâzillã.
Llauame seõor vna vez por ser peca-
dor, y otra por ser rey. Lauame seõor
de aq̄l abominable peccado q̄ come-
ti contra ti, peccando cõ Bersabee.

Volere. ♣

Exposicion del psal. l.

Lauado se Berfa
bee ena-
moro a
David.

Lauauase ella: y ensuziauame yo: y a do ella se refrescaua, se abrasaua mi alma. Su agua era gotas de fuego q me encendian quãto mas la miraua: y el fuego q en mi se encendio, fue de alquitran: que con el agua se encendio. Bañauase ella, y ahogauame yo: descansaua ella, y penaua yo. y tormẽto de agua, y tocame daua su acatamiẽto. No solo su agua me amãzillo: mas el vino de su marido, q a beuel le di con intento de le tomar a palabras: y la sangre suya derramada por mi mãdado: q son dos manzillas que con dificultad se lauan. y pues esto fue hecho, aun q mal hecho: lauame de aquella culpa q con ella cometi: y torname a lauar dela q cõ su marido hize: las manos llenas de sangre suya: y los ojos suzios de desleiar y versuziedades vanas, y suzias vanidades. Por tãto. [Ampliõ lauame. &c.]

Los pec
cados a-
mãzillan
y mãchã

Por q las maldades y peccados (di-
go los q son de arte mayor y de ley,
o por mejor dezir contra ley) tienen
entre muchas õ sus cõdicionẽs esta,

que amanzillan el alma : y le quitã el lustre gracioso que en el baptismo le diste. y estas manzillas, como seã peores que de azeite, no puedẽ salir cõ solo fregarse, como las õ poluo y barro seco (que son los veniales peccados) sino se lauan. Antes mas cundẽ mientras mas se dexã. Porque (como dize. S. Gregorio) el peccado q̃ luego no sale por la penitencia, luego llama otros: assi como el ruido que el aullido de vno llama los otros. El lauarlos pues es con la penitencia: el que los ha de quitar, solo tu eres. Pues luego. [Amplius. etc.] yo senior conozco que he andado entre lapez y los caruones de los peccados, guisando plazer para mi comer: donde saque las armas de la cozina y me amanzille. y acaescio me como a los q̃ vistẽ ropa nueva: q̃ luego q̃ la vistẽ andã recatados, mirãdo donde se assientã: mas ya q̃ la comẽçarõ a ensuziar, passã por esso, no se les dãdo mas assentarse en la cozina, q̃ en el establo, q̃ en otra parte. Assi yo q̃ndo me via

iban se los hombres con sus cõciẽcias como cõ sus vestidos.

Exposicion del Psal. l.

en aquella limpieza de consciencia q
tuue algũ tiẽpo, andaua recatado ò
no cometer aun los peccados menu-
dos: pero despues como quien pier-
de la cuenta rebolcauame en mil su-
ziedades. Laua me tu señor de mis
maldades, y qdare como solia. Esta
alma preciosa, pues es tu hechura,
lauala por tu mano como camisa rica
y trayda por maldades y peccados:
donde ha estado suzia y soterrada cõ
el oluido, y echada tras los rincones.
Tomala tu: xabonala y lauala: y que-
dara mas q la nieue. ¶ Amplius lau-
me ¶ Ya me desagrada traer camisa
suzia con peccados vn dia, y vn mes,
y vn año. De donde me ha nascido
tal comezon en el gusano dela cõscien-
cia, q me haze ronchas de desafosse-
go, de tal arte que es lastima de me-
ver qual estoy. Laua la señor: refres-
cala: y ponla como la nieue. Adosala
primero en agua de lagrimas, y des-
pues en lera. Yo pōdre la ceniza de
mi casa, trayendo me ala memoria co-
mo soy poluo y ceniza: por la qual el

agua de lagrimas colara caliête con
 el fuego de amor que tengo ami sal-
 uacion, y ati mi saluador. Leña no
 faltara: pues echare yo en este fue-
 go que en mi coraçon se ha de encen-
 der, tantos leños, quantos benefi-
 cios ô ti recibí. Laua me pues señor
 ôsta manera, Tu lauaras, y yo cõsen-
 tire: y hazerse ha todo de perlas.
 [Amplius laua me. zc.] Toma me, y
 despues de muchos golpes sobre la
 piedra del dolor, toma mi coraçon
 ètre tus manos. Tuercelo, aprietalo
 y dale bueltas: y despues de torcido
 saldran las lagrimas a porfia y sin re-
 poso. y con ellas me laua: no me de-
 res de lauar. Pues con tal agua de
 lagrimas quedara mi alma blanca
 como la nieue. Que la tela quando
 se corta, aun que sea de buen hilado
 como no esta curada, no esta blanca. Et curar
 adas si al agua y al sol se pone, pone se y parar
 se como la nieue. O señor quã negra se blãcas
 estuuu mi alma salida del telar a do las telas
 el demonio texio sus persuasiones,

Exposició del psal. l.

y el mūdo sus tentaciones. y si no se pone a ti sol de justicia mojada con lagrimas, no se curara, no se pondra branca. Mas si se haze, luego quedara neuada y tã perfecta q̃ mucho valdra su precio. Que tela auia hecho la Magdalena. Doze o mas años vrdio vna tela cõ peccados tã larga y tã texida, que en el mal pocos le echauã el pie delante. Mas traxiste la tu: jũtaste la corrigo, que como verdadero sol de claro en claro le dauas. Mas jastela cõ lagrimas, y quedo tã blanca, que no quedo manzilla en ella de peccado. y el Ladron cõ aquel poco de dia echando a enxugar el alma en la solana del monte Caluarie, las lagrimas fueron tantas, y el calor tan encendido, que entre muchas telas no quedo otra mas blanca q̃ la suya. Digolo señor porq̃ las telas mas negras, lauandose con estas lagrimas y poniendolas a ti sol de justicia, salẽ mas blancas q̃ nadie piẽsa: pues que (segũ. S. Ambrosio) lauã las lagrimas peccados, que es em pacho con

fessarse. Enia escuela de los animales
 de señor tomado lición de querer ser *El lauar*
 laudado: pues la leona si haze ciuili- *fe los ani*
 dad a su marido el leon, no osa parec- *males.*
 cer delante del sin primero lauarse:
 y lo mesmo la cigueña. y el cisne es
 tan amigo de la limpieza, que antes
 que coma, si ha contendido con su
 compañera, se laua. y el elefante, si
 ha contendido cō su compañera, no
 llega ala compañía de los otros, si pri-
 mero no se laua. *¶* Pues mi soberano
 Dios, si no me lauo con lagrimas, co-
 mo parescere de late de ti? Lomo de
 late los hombres? Lomo llegare ala
 mesa tuya mi Dios? Lomo tratare
 tus misterios? Laua me de la culpa.
 Quita me las mázillas, teniēdo máz-
 illa de mi. y pues los animales me en-
 señan la limpieza, lauandose: por que
 no sea yo de peor condicion q̄ ellos,
 [Amplius laua. zc.] Los que quiere *¶* Parabiē
 bien lauar, lauā primero en agua ca- *lauar.*
 liete, y despues en agua fria. Assi se-
 ñor laua me en agua de lagrimas de
 contricion, salida del feruēte amor

Exposició del psal. l.

tuyo: y despues en agua fria, que es el temor de la muerte q̄ enfria las ardientes cōcupiscencias: y assi se quitaran las manchas de los peccados, [Amplius. 2c.] y porq̄ no basta enraguar y lauar el vidro con agua, si las motas allegadas en el suelo del, no se derraman y lançan a fuera: assi señor no basta auerse juntado mis peccados, assentandose en el suelo de la memoria mia, ni auerse mojado con agua de lagrimas, sino se limpie el vaso en que estan, echandose fuera. Por tanto despues de auerme vos lauado interiormente con agua de lagrimas y dolor, resta suplicaros, [Et a peccato meo munda me.] Limpíadme tambien del peccado, echadas fuera las honrras de los peccados, dandome fuerças que en la confessiõ salgan a plaça por mi boca, fresgandome vos con vnestras benditissimas manos, y dexandome limpio del todo. La curiosidad de los mundanos me da lecion de andar limpio. Un señor trae el lacayo tras

Lauar el vaso.

Limpieza de los curiosos

Y con el mandil para limpiar a cada
 passo el cavallo: y el paje con la esco-
 billa, para limpiar la persona. Quan-
 to mas deuo yo querer traer limpio
 el espiritu: y pues su verdadera su-
 siedad es el peccado, [A peccato
 meo munda me.] Ay tanta ponço-
 na de culpa opilada en mi coraçon: q̃
 fino se purga por los ojos llorando,
 y por la boca se reuieffa confessando
 se, es impossible escapar de esta he-
 rida. Por tanto medico soberano, so-
 corred antes que muera, [Et a pecca-
 to meo munda me.] y purgadme de
 mi peccado. Entre los effectos del
 Redemptor pone sant Pablo la pur-
 gacion de los peccados. y pues yo
 Señor tengo mas estiercol de pec-
 cados que mondar en el establo de
 mi alma, que tuuo el establo de Au-
 gia, que dizen que mondo Hercu-
 les con gran trabajo: Por tanto,
 [A peccato meo munda me.]

[Hasta aqui Señor dixere lo que
 ay de tu parte: agora digo lo que
 ay de la mia, para me perdonar.

Purga-
 ción y ali-
 ptamēto
 de la cul-
 pa opile-
 da.

Heb. 1.

Dicho lo
 que ay de
 parte de
 Dios / di-
 se lo q̃ ay
 de la suya
 para le per-
 donar.

Exposciõ del Psal. 1.

Dela tuya señor ay ser Dios, y misericordioso. Por ser Dios, puedes: por ser misericordioso, q̄rras. Dela miã digo q̄ ay conosciẽto. y pues tu dixiste por el ppheta, En qualq̄r tiempo q̄ el peccador conociere su peccado y recibiere pena del, y lo llorare, yo lo echare atras y hare del olvidado: por justicia pido que no falte tu palabra conmigo.

Ezech.

Uerfo quarto.



Quomodo iniquitas mea
 ego cognosco, et peccatum
 tuum meum contra me est
 semp[er]. Porq̄ yo conoço
 mi maldad: y mi peccado
 siẽpre lo tẽgo ante

te los ojos. No digo yo ami peccado,
 Si te vi, no te conozco: y si te hize, no
 se quien eres. Antes lo conozco por
 miõ: y del demãdo perdõ a tu clemẽcia.
 Dos rayzes ay en los hõbres de
 dõde nascẽ y brotã todos los males:
 q̄ son descõfiãça del perdõ, y confiança
 de si mesmo. En lo primero cayeron
 Layn y Judas: en lo segũdo Lu

Dos rayzes
 õ los
 males de
 los hom-
 bres.

cifer, Nabuchodonosor, Nero, y en los Actos d los Apostoles Herodes. Estos fuerõ rã supbos y arrogãtes, q̃ no solo no se conociã, pero vsurpauã algo d Dios. Pues por no caer yo en lo pmero, dixẽ, [Miserere. zc.] y por lo segundo digo, [Qm̃ iniq. ego cog. zc.] Biẽ se yo q̃ ay crueldad misericordiosa, y mĩa cruel. Que si el juez por las lagrimas de los hũos, soltasse el ladrõ, q̃ no tiene pnda la voluntad de saltar, hazia mĩa conel, y crueldad cõ la republica. Pero cõ mi go señor se guramẽte puedes vsar de mĩa, [Qm̃ iniq. ego. zc.] Justo es señor q̃ me des fin y quito de mis peccados, pues q̃ mis peccados yo los conozco. Dize. S. Greg. q̃ auemos d haer en el alcãçar de nuestra cõsciencia juez ala razõ, que cõdene el pecado a muerte d lagrimas y de arrepetimiẽto: y assi preuẽdremos y huyremos el ayzio de Dios diziẽdole, Lõ razõ señor no podeys conocer desta causa: porq̃ alegamos litis pendẽtiã ante otro juez, q̃ puede õlla conocer, segũ

Exposicion del psal. I.

Dos su- los juristas. Ahi peccado tiene dos
 ezes, del juezes, a mi, y a Dios. y pues yo me
 peccado. condeno, quanto a Dios la juridicion
 [Qm̄ iniq.] Ay algunos q̄ en sus pe-
 cados buscā cōsuelo ē los males age-
 nos. Como Eua, q̄ en peccādo quiso
 tener cōpañero ē la culpa al marido.
 y ay otros q̄ siēpre buscā escusas en
 sus peccados, echando las pedradas
 a otros. Como Adā q̄ rephēdido de
 Dios, dixo: La muger q̄ me diste me
 engañó. A desol. de la muger q̄ me
 el cōsuelo en las lagrimas: y así Adā
 conocer tu peccado, diziendo. [Qm̄
 iniq.] De muchos leemos q̄ sin te-
 pedir, les heziste mercedes en lo q̄ to-
 caua al cuerpo, cō solo ver su miseria.
 En otros q̄ ē lo q̄ al alma tocava (q̄ es
 pdonar los peccados) cō solo conocer
 los: como fue la Abagdalena, q̄ sin de-
 zir nada lloro, yngio, y beso. A otros
 sin conocerlos, ni pedir ōllos pdon: co-
 mo el platico, q̄ pedía otros por el
 salud sola, y tu le diste salud y pddo.
 A otros no solo cō no pedirlo, po con-
 estar peccādo y cōtradiziēdo al pddo.

Delos q̄
 recibie-
 rō merce-
 des q̄ no
 pidierō /
 o mas q̄
 pidierō.

Miserere mei De^o. 11.

como fuerō los q̄ crucificauā, blasfē-
mauā, y escarneciā. ¶ Pues señor, si per-
donas a los q̄ no lo pidē cō palabras,
aun q̄ conocē la culpa; y a los q̄ ni la pi-
dē ni la conocē; y a los q̄ sobre todo
esto no lo quierē; apiadate de mi, y
perdona mis peccados. [Qm̄ iniq̄.]
Si conforme a lo q̄ te suplique q̄ me
limpiasses de mi pecado, determi-
nases ó me ayudar a barrer mi casa,
no sere yo como las moças o escuyda-
das, q̄ de pereza arrinconan la vassu-
ra y oluidāla hasta q̄ se torna a derra-
mar. Yo señor regare mi casa por q̄
no aya poluo: recogerē con la escoba
dela diligencia mis peccados hazia
vn rincón dela memoria; y si alguno
se me fuere quedando, boluere por
el. Allegados allí, echarlos he al
muladar delos pies de mi confessor
donde van los otros, sacandolos por
la puerta falsa dela boca; y esto an-
tes que se me tornen a derramar por
el oluido. Pero enel entre tanto no
me oluidare: por que, [Pecca-
tum meum contra me est semper.]

Del barre-
rer ó la
ma.

Exposició del Psal. I.

El conocimiento del mal proprio / mejor que del ageno.

Alforzas de los peccados.

Accusación de la muger a adultera.

Siempre lo tengo a vista el peccado no el ageno, sino [meñ:] el mio proprio. Porque bien se yo que amas tanto el conocimiento del proprio peccado, que conseruaste acceptas las lagrimas que se derramã contemplado tu passio, no quisiste que yendo con la cruz a cuestras, te llorassen las hijas de iherusalen, sino que se occupassen en si. Solia yo en el tiempo de mi vanidad yfar de alforzas como los postulantes echadas en los pozos. En la altoz, de las espaldas echaua mis peccados de donde venia no conoscerlos, y tener de mi gran estima. En la delantera los peccados agenos: de donde procedian iuzios temerarios, tallamiento de vidas, y desprecios de mis proximos. Mas agora quiero señor darles la buelta, echado a tras las culpas agenas, y poniendo ante mis ojos las mias. No sere como los ojos, que viendo las otras cosas, no se veen alli mesmos. [Quoniam iniquitatem meam ego cogito.] No sere yo señor como los que acusan a la muger adultera y la presen-

taron ati, pa te tomar a manos, y en el
 lazo en que cayeron: pretendiēdo q̄
 quedasses o por cruel, mandandola
 apedrear: o por quebrantador de la
 ley, mandādo la librar. No mādaste
 lo vno ni lo otro: sino dixiste que el q̄
 fuesse sin culpa, le arrojasse la prime-
 ra piedra. Como si dixeras, La ley ju-
 sta es, mas tambiē require justos mi-
 nistros. Salense vno a vno confusos
 y sin remedio. no viendiēdo perdon,
 los que conociendo el ageno pecca-
 do, no conocieron el proprio, hasta
 q̄ tus les diste conel en rostro. Que
 daron solos la adultera y Dios: la
 enferma y el medico: la gran miseria
 y la grā misericordia. Tuuo de su pe-
 cado confusion, y alcanço perdō. Lō
 esta pues quiero yo conocer mi cul-
 pa, por q̄ me des por libre: y no quie-
 ro ser como aquellos q̄ la olvidaron
 hasta q̄ tu se la acordaste. [Quoniā
 iniq. me. zc.] O fructuoso conoci-
 miento si fueres mezclado cō humil-
 dad: pues los males q̄ conoces con-
 uiertes en bienes, como las abejas

Exposciõ del Psal. I.

Das amargas flores cogẽ dulce miel.
 No conosco el phariseo saber uio sus
 peqños males, y boluierõse grãdes:
 conosco el humilde publicano sus
 grandes males al iuyzio suyo, y bol-
 uieronsele ningunos. y donde enfer-
 mo el sano; que no conosco la enfer-
 medad, sano el enfermo que conosco
 su maldad. De dos ladrones que en
 la cruz sehor te acompañaron, el vno
 no solo no conosco su culpa, mas ar-
 sauate ati perdonar delas culpas, y
 estauas muriẽdo sin culpa cõel, y por
 el; y ansí inhumano por dos vias: por
 injuriar al q̄ estaua muriendo, y al in-
 nocẽte. y como el herege obstinado,
 esta blasfemãdo en el cadabalso: ansí
 este diziendo: Si tu eres el adessias,
 como lo predicas, saluate, y saluanos.
 y ansí no solo no se saluo: pero aña-
 dio culpas a culpas, para mas conde-
 nacion. El otro conosco su culpa, y la
 innocẽcia tuya: quando vista tu ad-
 mirable mãse dumbre, reprehẽdia al
 que tenia por cõpañero dela culpa y
 pena, diziẽdo: Neq̄ tu times deũ. etc.

Delos
 dos ladro-
 nes cruci-
 ficados
 cõ Chri-
 sto / y su
 platica.
 Luc. 23.

68.
Miserere mei Deus.

Tu no temes a Dios, estando en la
misma pena. Mira que no es tiem-
po de motejar: que tienes la vida en
passamiêto: dõde ya q̄ no temiesse ni
acatasses a los hõbres: alomenos de-
uías temer a Dios: y no injuriar tan
cruelmente al que esta muriêdo, aun
que fuera de nuestra quadrilla: quã-
to mas siêdo sin culpa. O triste, estas
tollido de pies y manos, que no las
mandan ni quedes: y sola la lengua
tienes elentay cõ esta lastimas. La-
ta miserable que Rey es: goza del
priuilegio que gozã los que justiciã,
si veẽ al Rey. Siempre lo vi que los
freneticos bien al cabo, desonrran al
medico. Tal eres tu: anñi te veo. Los
cielos, y tierra, y elemêtos han com-
passion, y las piedras se quiebran: y
peor es tu coraçon que vna piedra.
Si porque te crío, te cõserua, te esta
redimiendo, le blasfemas: no lo mi-
ras biẽ. O grã lastima te he: q̄ temie-
do el remedio tã cerca, lo cõsiêtas ale-
jar õ ti. Pues la vida passada fue sin
temor, la q̄ q̄da no lo deuria ser. Que

Exposicion del Psal. I.

ayas biuido sin temor, no lo alabo:
 mas q̄ sin temor mueras, esto me espā
 ta. Mira q̄ aunq̄ esta dissimulado, es
 de alto linage: es hijo de Dios. Y si
 en su reyno te toma, mandarte ha ju
 sticiar. Et nos quidē digna factis re
 cipimus. &c. Nosotros tenemos nro
 pago y mercedo: pero este que mal
 hizo? Nosotros que padezcamos
 es justo. Porque la vida mala, tēga
 fin. ~~...~~ do, no es de espātar: mas
 quien mal no hizo, ~~...~~
 gar? Nūca robo: nūca mato: siempre
 dar vida: siempre doctrina. A noso
 tros cō el hurto en las manos nos to
 marō. Y pues deste cordero ninguno
 ay q̄ con razon se quexa: no lo repre
 hendas. Porq̄ juzgas y igualmente a
 los lobos con el cordero? Conocien
 do el mi Dios desta manera tu inno
 cencia y su pecado, y bueltos ati los
 ojos, pidiendote misericordia, le res
 pondiste cō esta boca llena de merce
 des: hodie mecum eris in paradiso.
 O y seras cōmigo en parayso. O buē
 falta de mata: pues dela muerte de

cruza la vida. O desmolgado por sal
teador de caminos, que ya puedes
entrar en la yglesia triumphante, ab-
suelto de la boca del Papa. El escu-
sarse Adã despues del pecado, acu-
sando a Eva su compañera en la cul-
pa, lo echo del terrenal parayso: y el
acusarte tu despues del pecado, escu-
sando a Christo tu cõpañero en la pe-
na, te metio en el celestial parayso.

Pues señor hagame tu ~~gracia~~
~~su merced~~ que a estos humildes
cõfessores tuyos, el publicano, y el la-
dron, [Quia iniqui. ego cog. 2c.] El
primer escalon para alcançar miseri-
cordia, es dexar los males. Assi el hi-
jo prodigo dexado los puercos que
guardaua, y buuelto a su padre fue biẽ
recibido. Donde se significo la buel-
ta que los peccadores hazen de sus
brutales y suzias affecciones y obras
al padre celestial: que los recibe con
amor paternal. Pues yo señor me bu-
eluo ati, con proposito de la enmien-
da. Amenazaste señor por el prophe-
ta Esayas al Rey Ezechias diziẽdo,

Dexar
los ma-
les / es el
primer gra-
do o esca-
lõ õl per-
don.

Allego-
ria õl hi-
jo prodigo
Luc. 15.

Ezechias
as penit-
tente.

Esa. 38.

Exposicion del Psal. 1.

Ezechias
as penitente.
Esa. 38.

3 Reg.
. 21.

Achab
penitente
fingido.

Ahorras, y no biuiras. Conoscio el Rey su peccado, lloro muchas lagrimas. Aun el embaxador, dela muerte no auia llegado al medio de casa saliendo se, quando la misericordia tuya le hizo tornar, diciendo que le tornasse a dezir que auia Dios oydo sus oraciones y lagrimas, y que por ello biuiria. El Rey Achab hombre tan malo que mato al pobre Naboth y le tomo por fuerza la viña. Desuena de oydas las rezias amenazas tuyas hizo a aspera vida conociendo su culpa, y humillose. y de aqui vino a alcançar perdon y declinar el castigo devido. Pues si tanto pudo no sola la verdadera penitencia de aquel, si no la fingida de otro, quanto podra el coraçon mudado de veras a contrarias afeciones, y que no por temor dela pena, sino por amor tuyo aboresce el mal que hizo? Pues de estos soy yo. [Quoniam iniqui meaz ego. cognoi.] Gran aliuto es al medico quando el paciente conosce el lugar y causa de su dolor: para que

mejor le pueda el aplicar el remedio. Ansi dudo que vos medico soberano, mis llagas y enfermedades no conociessedes (las quales conocistes antes que se causassen) yo siempre las conoceria, y podria llevaros la mano al lugar del dolor, que nunca se me alivia, [*Quoniam iniquitatē me. ego cogn.*] No es menester que me saquen la verdad, y me hagan confessar a poder de tormentos: no q̄ me den trato de cuerda, [*Quoniam iniquitatem meam ego cogn.*] yo sefioz confessare poco a poco: yo conozco ser el delinquente: yo conozco mi peccado y lo confieso a vos piadoso juez, esperando o que me hareys cortar la soga que mi maldad auia torcido, para ser colgado con ella en la horca del infierno: o que no me dareys garrote tan presto. No echare yo mis peccados atras como solia, mirando la mota en los ojos de mi proximo, y dexando la viga de lagar en los mios,

Exposiciõ del Psal. I.

[*Qm̄ iniq. zc.*] Porq̄ yo conozco mi peccado proprio mejor q̄ a mis manos. Quando yo hize mis peccados les eche calças como a pollos: porq̄ quando los viere, luego los conozca. y como a esclauos enel rostro los señalo con mi hierro: porq̄ aun que se vayan, quiẽ quiera q̄ los vea, los conozca por míos, y me los haga boluer a casa. para q̄ los corrija y castigue. y assi quando alguno me los llenare a mi casa, dandome en rostro con ellos, yo les saldre al camino: y por las señas que me dieren, vere que son ellos, [*Quoniam iniq. m. ego. cog.*] yo conozco mi maldad. No es menester otro medico que le cate el pulso: ni otro cirujano que le atiente, sino a mi. yo se de que se causo, y con que se ha de curar: que es con vn regimieto de ciertas onças de dolor que se le daran, llevando vn conocimieto dela culpa, firmado de mi nõbre. El qual desde agora le doy. [*Quoniã iniqui. me. zc.*] haffe Dios con los peccadores como el baruero con

Cõpara
cion.

los labradores: que les mãda que se
 peyñen ellos primero: porq̄ si el los
 toma entre manos, messarlos ha. Assi
 alma mia, no aguardes tu a que dios
 te peyne que te herira: se te tu el ver
 dugo, diciendo. [Iniquita. meã ego
 cog.] Escrito esta señor que dexiste psal . 49
 al peccador, Arguyte he, y pondre
 te tu peccado delante. ¶ Pues porque
 tu no me des en rostra con mi pecca-
 do, ni me lo pongas delante, yo lo põ
 yo, [Et peccatum meum contra me
 est semper.] No vn dia, ni vn mes, ni
 vn año, sino semper, hasta que la vi-
 da se acabe, siempre y ala cõrina. Ma-
 dando anda ante mis mis pies: nun-
 ca de mi se aparta: antes como reloj
 le miro a todas las oras del dia. El
 pecado algunas vezes esta sobre nos
 otros, conforme a aquello del psal-
 mo, Iniquitates mee supergressæ
 sunt caput meum. Abis maldades
 crecieron sobre mi cabeça. Y es esto
 quando el peccado tiene dominio y
 señorio sobre nosotros. Algunas ve-
 zes esta debaxo de nosotros: que es

Nota q̄-
 tro mane-
 ras de el
 tar el pec-
 cado.

Exposició del Psal. I.

quando le vencemos y acoceamos,
 y sujetamos nuestros desordenados
 appetitos. Otras vezes dentro de
 nosotros: como son los peccados oc-
 cultos secretos que no alcançamos:
 por los quales solemos rogar, Ab oc-
 cultis meis munda me. Otras algũas
 vezes esta delãte de nosotros. Y esto
 en dos maneras: o con intento de lo
 cometer. pareciendo nos que no nos
 sucedera mal: o con intêto de dar de
 mano al que se ofrece para te come-
 ter, y de llorar el cometido. Pues
 señor no plega a tu magestad que
 el peccado este sino o de baxo de mi
 o delante de mi para lo huy: y enmẽ-
 dar. y lo q̄ en mi es assi lo hago ayu-
 dado de tu fauor: por q̄ con intento
 de enmendar lo y llorarlo. [Peccatũ
 meũ cõtra me est semper.] Assi peca-
 do esta siẽpre delãte õ mi. Podriase
 declarar e otro sentido el / Cõtra me,
 aunq̄ no tan conforme ala letra: que
 suene no, delãte de mi, sino cõtra mi:
 diziẽdo, [Peccatũ meũ cõtra me est

Otro sen-
 tido del
 Contra
 me.

semp: Jmi pecado esta siẽpre 5tra mi
 Como yo a mis peccados conosco, el
 los me conocẽ a mi. Y assi se andã tras
 mi d cõtino y me siguẽ. Como me tie
 nen amenazado, siempre me traen so
 bre sus ojos: y yo por otra parte ando
 a sombra de tejados, por no encõ
 trarme con ellos. De manera que yo
 huyo de mi peccado: [Et peccatum
 meum contra me est semper.] y mi
 peccado siempre anda cõttra mi. Siẽ
 pre anca a mano con migo. O sobe
 rano Dios, ay tal cosa, que mi he
 chura se leuante contra mi: y a quien
 yo hize, sea cabeça de vando contra
 mi: hize yo los peccados: hechura
 mia: criados mios: y estos leuan
 tan contra mi su saña. Y por quien
 yo tanto hize, que se me aya desco
 noscido, mudando la mascara dela
 delectacion, y afeyte de plazer que
 mostro quando le hize, en rostro de
 pena: que quanto mas la miro me
 pena: y que agora sea contra mi?
 Y esto no de quando en quando,

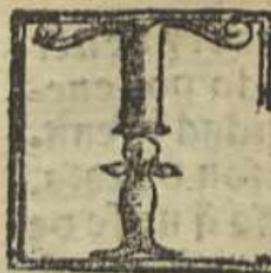
Exposicion del psal. l.

sino[semper.] Siēpre mi pecado ha
 de ser cōtra mi, y me ha de traer aco-
 sado, sin auer treguas vn dia? Siem-
 pre se me haze en contradizo: y siem-
 pre esta en opposicion cōtra mi. Siē-
 pre en el mismo instante q̄ le hize, co-
 mo hijo mal criado fue y tomo armas
 contra mi. Como la carcoma y la po-
 lilla cōtra la madre donde se engen-
 dron: como los biuorezinos que co-
 mē las entrañas alas madres no: na-
 cer: assi se ouo contra mi mi peccado
 en siendo, por comer me los bienes.
 y agora siendo del vādo de mis ene-
 migos, y del apellido de mis contra-
 rios, me pone en pleyto y en cōdiciō
 el perdō y el cielo: y el y sus curado-
 res (que son el mundo, carne, y de-
 monio) andan siēpre contra mi. No
 mires señor sus quejas y agrauios
 cotra mi, aunq̄ conforme a ellos mas
 merezco que la muerte. Mas dilata
 señor mi hecho: no se cōcluya mi pley-
 to: que siēpre hallo mas q̄ allegar en
 mi processio. Tacho estos tres testi-
 gos que mi peccado presenta: al de

monio por traydor contra ti y desterrado de tu gloria: al mudo por enemigo y loco: ala sensualidad y sensitivas potencias, por que son de casa. y con esto cierra el processo que no se de sentencia por mi peccado y contra mi. y si toda via se diere: apelo de la sala de tu justicia para la sala de tu misericordia: donde pienso que mi peccado perdera todo el dechecho que contra mi tiene. y si esto no se me concede, pido camino vltra marino: para passar por el mar de la penitencia: y alli do se ahogaron los Egipcios y biuio Ysrael, moriran todos mis peccados, y biuiran tus bienes en mi. Donde echare a parte vn tan importuno enemigo como mi peccado. El qual, [Contra me est semper.] Siempre anda en reueltas con migo. y no es mucho que mi peccado hechura y obra mia, sea contra mi su hazedor: pues que yo hechura y criatura tuya, he sido contra ti mi criador. Porque.

Verso quinto.

Exposicion del Psal. l.



Tibi soli peccaui, et malum coram te feci. etc.]

Ati solo peque: y en presencia tuya cometi el mal. etc. En este mundo suelen los hōbres huyr

o declinar el juez humano, corrōperle con dones, o vencerle por fuerza.

Pero esto no se puede hazer cō el juez celestial. El q̄l como David uo pueda huyr, dize, [Tibi. etc.] como si dize

Tu solo eres el q̄ me puedes juzgar, porque tu solo eres sin peccado. El q̄

de vosotros es sin peccado (dixit xp̄o) arroge la primera piedra ala adu-
ra. No le puede echar nada ò clauo

ni encubrirle cosa alguna: y assi dize, [Et malū corā te feci.] No lo puede

cohechar ni corrōper cō dadiuas que q̄brantā peñas: y assi dize, [Ut iustif-

ceris.] No le puede v̄cer: y assi dize, [Et vincas. etc.] Aliende delo di-

cho, estas primeras palabras tienen dos sentidos. El vno, que el [Tibi so-

li,] diga no contra ti solo: sabiendo lo solo tu. Como si dixesse, deues

Joā. 8.

Dos sen-
tidos de
Tibi soli

me de pdonar, pues el mal solo passo
 entre ti y mi. Esta exposiciõ es muy
 buena: no obstante que la sagrada
 escritura parece dar a entẽder que
 el negocio de Dauid y Bersabee se
 trataua y sabia entre los criados de
 Dauid: y que Yoab sabia el trato de
 la muerte de Urias: por q̄ los cria-
 dos solo supieron la entrada della a
 Dauid, pero no lo que passara y Jo-
 ab aun que supo la muerte, pero no
 la causa della, y podia sospechar ser
 justa: y assi no sabia el pecado del ho-
 micidio. El segundo sentido es, Ati
 solo o cõtra ti solo peq̄. Auias pecado
 tãbiẽ contra Urias fortissimo y fide-
 lissimo cauallero, pero tratando en
 su coraçon quanto auia offendido
 a Dios con este nefando peccado,
 era tanto el dolor que le atormenta-
 ua, que solo este mal sentia y de solo
 el se quexaua. Mas ayormente que se
 acordaua que auieudole el Prophe-
 ta hablado de parte de Dios y cabe-
 rido los beneficios recibidos, se re-
 prebẽdio de auer hecho poca cuẽta

Exposicion del Psal. 1.

de la palabra de Dios, cometiẽdo aq̃
 mal. De esta manera. Aunque pec
 casse contra mi proximo y contra el
 pueblo, como los mandamientos que
 al amor del proximo nos ordenan
 tuyos sean, contra ti peque: pues cõ
 tra ellos fui. Y pues no ay rey tray
 dor (si traycion puede cometer) q̃ no
 sea contra ti que eres Dios: y pues
 yo soy Rey, [Tibi soli peccaui.] El
 la ligadura de tus mandamientos no en
 tro otro sino yo. Y como estas en
 todo lugar, y a do tu estas, estan tal
 bien tus lynceos ojos, a do quier
 veẽ, y me vees. Y assi quando salte
 cerca de tu ley, y entre a coger dele
 tes en tu huerta vedada, quando pe
 se q̃ mas secreto hazia el salto, tu de
 de la cauasia del cielo me mirauas, [Et
 malũ coram te feci.] Y en presen
 tuya cometi el mal. Y pues me tom
 ste cõ el hurto en las manos, no ay
 gar de esconder me como Adã tras
 los arboles, ni echar la culpa a otro
 como el mesmo: mas por q̃ tu no me
 descubras, quiero te yo decubrir m

peccado, diziendo, [Tibi soli. 2c.] O
 soberano Dios tan sufrido como sa-
 bio: que tenga yo empacho de hazer
 vna vileza la menor del mundo en pre-
 sencia de vn hombre misero como yo,
 y aun muchas vezes en ausencia suya
 porq̄ no venga a sus oydos: y q̄ no
 lo tenga de hazer mil ciuildades no
 solo delante de los angeles tuyos q̄
 por ayos me diste, mas delos de los
 tuos limpios, q̄ en auer gana de ver
 los males, no puedē dexar los o ver:
 pues q̄ [Tibi soli peccavi z malū 2c.]
 Delate de tus propios ojos, a escala
 vista peq̄ cōtra ti. Otro sentido da
 tambien sant Augustin a estas pala-
 bras, boluiedolas ē fauor o David:
 como q̄ las propone para mas facil-
 mente alcançar perdon. Señor aunq̄
 malo en la volūdad, la qual he tenido
 peruerfa, no queriendo guardar vue-
 stra ley, perdiendo la charidad mu-
 chas vezes peccando: pero el enten-
 dimiento mio siempre ha estado en
 pie a vuestro seruicio, no creyendo
 ni conociendo otro Dios ni señor sino

Otro sen-
 tido d. S.
 August.

Exposición del Psal. I.

a vos: como los ydolatras que tienē
 quantos y dolos y dioses a ellos les
 plaze. y assi no solo peccā en la volun-
 tad, mas en el entendimiēto: y quan-
 do peccan, no solo peccā contra vos
 que los criastes: mas segū su falso pa-
 rescer y cōsciencia erronea contra o-
 tros muchos dioses en yos mādamiē-
 tos quebrantā: y assi no peccā a vno
 sino a muchos. Mas yo señor como
 no como a otro Dios ni señor en el
 cielo ni en la tierra, cō solo yo soy
 de aver la cuenta: pues q̄ aunq̄ malo
 y pecador. [Tibi soli. zc.] Ati solo
 peq̄, pues otro dios no he conosci-
 do sino a ti. y assi pues ati solo me atre-
 uo a offender, ati solo me atreuo a su-
 plirte. Parte se plicar me perdones. [Et iustificeris
 gūda del in sermonibus tuis: et vincas cum
 v. verso. iudicaris.] Por q̄ en vras palabras
 q̄ deys en possessiō de justo: y siēdo
 juzgado salgayis cō la vuestra: q̄ de-
 do por vicedor. Confieso señor que
 he cometido vn grande y feo pecca-
 do: y esto confieso solo muy de grado
 para que publicando yo mis pecca-

dos y perdonádoles vos cō aquella
 vuestra grã misericordia, se manifi-
 ste el clarissimo resplãdor de v̄ra ver-
 dad, y veã todos la grã fidelidad y
 constãcia q̄ teneis en cūpir las pro-
 messas: entre las quales es vna, que
 prometistes de perdonar los pecca-
 dos aunq̄ grauissimos, al penitente.
 Porq̄ si el hōbre ò quiẽ esta escripto,
 Omnis homo mēdax, tiene por arti-
 culo de honrra guardar su palabra:
 de dō de su fae le dezir q̄ el hōbre por
 la palabra: y trabaja que le tēgã por
 verdadero y hombre de su palabra:
 quãto mas vos q̄ soys la mesma ver-
 dad, lo deveis hazer, vsando con-
 migo de vuestra misericordia: pues
 tengo prenda de vuestra palabra:
 Por que en vuestra ley dexistes,
 Yo vuestro Dios soy misericordioso
 y en otra parte mostrãdo quãto ex-
 cedia al castigar el perdonar, dixi-
 stes que castigays los pecados de
 los padres hasta la tercera y quar-
 ta generaciō: y al perdonar echastes
 por millares. Por tanto aued feñor

psal. 115

Exo. 22

Exposicion del Psal. l.

Mota como se toma aqui justicia: q̄ es por la f̄dad y constancia en las p̄messas. Rom. 3.

mia de mi, [Et iust. in ser.] Pare q̄ en v̄sas palabras q̄ deys por verdadero (por q̄ justicia aqui se toma por verdad e las promessas, cōforme al f̄do de. S. Pablo, y ser justificado, y ser verdadero,) [Et vincas cū iud.] y siēdo juzgado, q̄ deys por v̄cedor. Por q̄ ay sēnor muchos malos q̄ como veē las promessas a v̄fos seruos ser dilatadas para mayor biē suyo, y mas inflamar sus desseos, luego echā juzzios sobre vos diziēdo q̄ sus maldades vencē v̄sa mia; y q̄ los teneys olvidados. Por t̄to sēnor socorredme para q̄ sus temerarios juzzios no tengā lugar, [Et vincas cū iudi.] y mirad sēnor q̄ cō auer d̄ v̄sa parte estas causas q̄ os combidā a hazerlas, ay dela mia otras q̄ hazē por mi, y en mi fauor: para q̄ mas facilmete os piadeys de mi flaqueza.

Uers. vj.



Ece enim in iniquitatibus conceptus sum: et in peccatis concepit me mater mea.] Porque mirad que

Miserere mei Deus.

77

ful concebido en maldades; y mi madre en pecados me cōcibio. No quiero dezir q̄ ella pecco en me concebir (por q̄ en el acto legitimo dela generacion, por razon dela delectacion no no ay pecado aun venial;) sino q̄ ami le pego el peccado del origen, o la carentia y priuaciō dela original justitia; por el qual todos nacemos hijos de yra hasta el baptismo; y mal inclinados a peccar aun despues del baptismo, si el espiritu sancto no nos ayuda. Delos malos que yo hice, no me quiero escusar; mas dire lo q̄ dellos siento, para ver si tu magestad en ellos hallare cosa q̄ no me acusar. Si yo estuuiera en aquel estado de grandeza en que Adan fue criado, que el castigo fuera como razon requeria, y ninguna cosa se perdonara ami culpa, yo fuera contento. Mas fui concebido en maldades y concebido en pecados; nacido dellos y criado en ellos. Que como quando en el vaso fuzio se echa algun liquor, por limpio que sea se contamina y ensuzia

Como se ensuzia el alma en su cōcepcion.

Exposiciõ del psal. I.

echado en el vaso: assi el alma criada
limpia, se inficiona y ensuzia en entrã
do en la carne de la mãssa corrupta de
Adan que nos dan nuestros padres.
y siendo yo heredero de mis pa-
dres, y su hazienda siendo malda-
des, mi herencia seran peccados: y
mejorado en tercio y quinto, muy ri-
co estare de males: y tanto que no ay
tres haziendas mas peccadoras que
la que yo triste poseo de juro. yo
apunto señor en mi causa esto que ha-
ze en mi fauor: que pues el peccado
traygo de herencia, aunque me que-
de libertad de aluedrio, no sera la
culpa tan grande quanto fuera si es-
tuuiera tan libre quanto Adan esta-
ua. Si miras a tu justicia: si miras a
tus leyes contra las quales peque:
qualquier pena sera pequena. Mas
acuerdate que fui concebido en pec-
cados: de donde quedo escrita è mis
miembros aquella ley que el Apostol
sentia en los suyos contraria ala ley
de la razon, que me lleva aberrosã-
do a los peccados. Assi que si como

Rom. 6.

mal criado traygo algunas fealdades que offendan a tus ojos amadores de la limpieza, suplicote se repara entre mis padres y mi la culpa de por medias. [Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.] Porque yo soy en peccados concebido, y el metal que entro en mi triste composiçõ plomo y estaño, peccados y penas fueron: y en fin saque las letras del molde como la campana, y los dobleces de la preñsa en que fui emprefado. Solo vno fue concebido sin peccado, y vna que le concibio nacida (y quiza concebida) sin el: y bien soy yo q̄ no soy ninguno dellos. Mas desonrrado de mi. O dias mal empleados. Al proximo offendia ti proboque: y otros males sin cuento que no cuento, cometi. Mas acuerdate señor que fui cõcebido en maldades. [Et in peccatis concepit me mater mea.] De oõde viene q̄ assi como el Compañero y orinez aunq̄ trata precioracion. los metales, siẽpre anda entiznado: assi yo como todos los demas hyos d

Exposició del psal. l.

Annotacion de la letra.

Por que el peccado orig. se llama peccados.

Principio del verso siguiente.

Adã aun q̄ tratemos cosas buenas, siempre andamos acompañados de faltas en ellas. / Dizese aqui en numero plural iniquidades y pecados: porq̄ aun q̄ el pecado original no sea en cada persona mas ò vno en numero, es vario y muchos en virtud: por que es rayz y semetera de otros muchos. / Porq̄ de alli nos viene vna increíble inclinaciõ a peccar, q̄ nos da empellones hazia todos los males y peccados, si la gracia del sp̄u sancto no nos purga y esfuerça. Aunque en el hebreo no esta sino en numero singular / iniquitate / y / peccato. / **¶** Si guese el septimo verso: en el qual maravillosamente se explica el desasosiego del coraçõ muy turbado y que se muda a diuersas partes. / Por que el q̄ poco ha escusaua en alguna mane su peccado, agora lo buelue a acusar muy de veras diziendo.

¶ Verso. viij.

¶ Ecce enim veritatẽ dilexisti: incerta et occulta sapiẽtieuẽ tuẽ manifestasti mihi. / **¶** Adiraad que amastes

la verdad: y me manifestastes las cosas inciertas y occultas o secretas de vuestra sabiduria. Vos señor amades singularmente la innocēcia y simplicidad del coraçō, la qual me guiades dado, y ami me teniades tã grande amor, que me reuelauades los misterios de vuestra sabiduria: y manifestastes por el Spiritu sancto vras leyes verdaderamente sabias, q̄ es la merced mas excelente y digna de ser desear q̄ ay) Mas yo desatinado con mi ciega passiō, pague este vuestro amor cō estimar mas q̄ a el vna breue y malissima dlectaciō carnal: ala qual no contēto con el adulterio, junte el cruelissimo homicidio: porq̄ fuessen apareados los males. ¶ En el hebreo no, esta | Enim y despues de | Veritatem / añadese / Cordis / q̄ es, Ecce veritatem cordis. &c.

¶ Annotacion.

¶ Verso. viij.

Sperges me domine y sopo et mundabor, lauabis me, ⁊ super niuem dealbabor. ¶ Rocíame señor cō la



Exposicion del Psal. I.

yerua hyfopo y fere limpio: lauarme
 has y pondreme mas aluo que la nie
 ue. Los sacerdotes è la ley vieja vsa
 uan hyfopo (q̄ de suyo es yerua pur
 gatiua, sin otras misteriosas pprieda
 des q̄ tiene) mojada è la sangre ò pa
 raro, para alimpiar las suziedades ò
 los cuerpos: pero este rito era figura
 tiuo, porque por aquel rociamiêto se
 significaua el alimpiamiêto òl alma.
 Por lo qual era mãdado de Dios q̄
 en aquel solenne sacrificio q̄ se hazia
 por el peccado, se applicasse el hyfopo
 como esta escrito Num. 19. Leuit. 14.
 Pues señor suplicandote que me ro
 cies cõ hyfopo, no te pido sino q̄ tu
 destierres toda impuridad y suzie
 dad de mi alma: porq̄ no q̄de en ella
 cosa q̄ pueda offender a tus castissi
 mos ojos. En la purificaciõ del lepro
 so en la ley vieja entrauã muchas co
 sas: sangre, agua biua, vasiga de bar
 ro, cedro, hyfopo, grana, lauatorio ò
 cuerpo, y raer los pelos. Para limpiarse
 el espiritual leproso (q̄ es el pecca
 dor) lo mesmo sera menester. Tenga

Las cosas q̄ en
 trauã en
 la purifi
 caciõ del
 leproso.

en la memoria la sangre de Xpo. Aya
 abundancia de agua de lagrimas. En
 treuenga el alto cedro de cõtempla
 cion. Acompañele el baxo hyssopo de
 humildad. No falte grana colorada
 ardiente y encendida de charidad y
 amor. La vasija de barro, la conside
 racion dela propia flaqueza. El raer
 los pelos, es quitar las inutiles y su
 perfluas afeciones, y superfluidad de
 la vieja cõuersacion exterior. Acuda
 al lauatorio y alimpiamiento dela pe
 nitencia y confession. Pues mi Dios
 estos aparejos todos hã de venir de
 tu mano. Por tanto, [Asperges me
 domine. &c.] Aquel deuoto leproso
 en el euãgelio yẽdo te seõor a ado
 ar te suplico con humildad diziẽdo,
 Seõor si queires, biẽ me puedes lim
 piar. Seõor, se q̃ mi mal es incurable,
 y por vẽtura no soy digno d̃ tu bñfi
 cio: pero d̃ vna cosa soy cierto, q̃ me
 puedes limpiar, si quieres. Ya tienes
 la confiança que yo tengo de tu po
 der: resta que juzgue tu bondad, si
 p̃ra su misericordia remediar a este

El lepro
 so d̃ euã
 gelio.
 Math. 8

Exposicion del Psalmo. 1.

tan sin remedio. Conocido tu poder
 y declaradami confianza, pongo mi
 beneficio en tus manos q̄ sabes qual
 es mejor. Tu señor enamorado de la
 fe y cōfiança del miserable, no solo no
 le despediste y auētaste de ti, mas le-
 uātandole cō tu mano, le dixiste: Uo-
 lo. Abundare. Si buscas mi bondad,
 quiero; y porque cōfiesas mi poder
 mado q̄ seas limpio; y luego lo fue.
 Pues señor lo mesmo te suplico yo q̄
 pues que puedes, que quieress; y que-
 riendo tu y estendiendo tu mano, se-
 re limpio, [Et sup niuē dealbabor.]
 Y quedare mas blāco que la nieue: co-
 mo lo quedarō tus vestidos ē la trā-
 figuraciō. Lauarte he yo señor ati,
 lauarme as tu ami. Yo ati con lagri-
 mas como la Magdalena: tu ami cō
 tu gracia, como a. S. Pedro, y a ella
 Maaman leproso lauādose siete ve-
 zes en el agua del rio Jordā, sano de
 la lepra, y quedo su carne como de vn
 niño: significando q̄ el peccador po-
 muy suzio que este, puede sanar ba-
 ñandose en agua de lagrimas y con-

Maamā
 leproso y
 sano i q̄ si-
 gnifica.
 4. Re. 5.

tricion, y se restituyo ala innocencia
 de niño. La primera vez es llorar y Las. viij.
 dolerse del mal y suzio pēsamiento. vezes.
 La segūda de q̄ por su negligencia o
 causa le vino. La tercera porque no
 dio de mano al tal pensamiento. La
 quarta de la delectacion: porque cō
 sintio a sabiendas. La quinta de la
 habla, por que la trato con la boca.
 La sexta de la obra por que la puso
 en acto exterior. La septima de la
 costumbre: por auer se habituado
 en los tales actos. **D** lauarse siete
 vezes sera lauarse de los siete pec-
 cados capitales, que llama el vul- Otra sig
 go mortales: para satisfacion de los nificaciō
 quales se lee auer tu mi redentor delas. viij
 derramado sangre siete vezes. vezes. Pu-
 es señor de orden tu magestad co-
 mo yo quede limpio como este. [La
 uabis me,] estas siete vezes: y que-
 dare limpio no solo como la carne
 de vn niño, mas [super niuem.] Esay. i.
 mucho mas que la nieue. Al pro-
 pheta Esayas diste cierto arazel,
 y minuta de cosas que tu pueblo

Exposició del psal. l.

guia de hazer: las quales complidas
les prometiste q̄ si sus pecados fuer
sen colorados que tirassen a claros se
pararian blãcos como niene: y si ber
mejores retintos, seriã como lana blã
ca. Dos colores puso q̄ son harto ma
los de quitar: para dar en esto a en
tender q̄ por muy arraygados, y buel
tas en habito q̄ estẽ los peccados en
el hõbre por la larga costũbre, seran
purgados y limpios por tu diuina
gracia. Quiere dezir, Aun q̄ descu
bra y se parezcã tãto como el açafra
en el vestido blanco. zc. Desta ma
nera, Aun q̄ vuestra alma aya muda
do su blãcura con los pecados, la re
cobzara luego. Pues señor mis pecc
dos son aũ de peor condiciõ: y tienẽ
tã mal color, q̄ no ay color: ni escusa õ
yo les de pa los encubrir y colorar:
pues q̄ sobre negro no ay tintura. Tã
biẽ por Ezechiel. 36. prometiste q̄ des
ramarias agua lãpia sobre el pueblo
y seriã limpios õ sus suziedades: y jũ
to cõ essa les harias otras señaladas
mercedes q̄ se prometẽ alli. Pues pa

cūplir lo q̄ prometiste, no obstante q̄
yo no aya cūplido lo q̄ mādaste, [Al
perges me dñe hyfopo z mū. lauabis
me z super niuē dealbabor.] Fuera
delo dicho, otro hyfopo ay mas diui
no, que es tu hijo Christo: al qual cō
uienen las propiedades del hyso
po. El hyfopo haze tres cosas. Qui
ta la hinchazon: es baxo: tiene sus
rayzes en piedras. Christo sano nue
stras enfermedades: fue humilde:
fue la mesma piedra. Pues señor con
este yfopo atado al madero d̄ la cruz
me rociaras cō la virtud de su sangre
y fere limpio. [Lauabis me et super
niuē deal.] La fuente do corra esta
agua para me refrescar y lauar, sera
el mesmo Ch̄o. Fuente cō cinco ma
naderos y caños, figurada en la fue
te del parayso terrestre: q̄ cō los rios
q̄ della salia regaua toda la tierra: pu
es manara de sus cinco llagas agua
de pie, con q̄ todo el mūdo se riegue,
y los peccados suyos todos se lauē.
Abirio Moysen con la vara la piedra
donde manarō y corrierō las aguas

Otro sen
tido pro
phético.
el q̄l nose
sigue ala
larga co
mopudie
ra.

Xpo hy
fopo.

Xpo fuē
te.

El herir
Moysen
la piedra
flume.
24. q̄ si
gnifica.

Exposicion del Psal. l.

herirse ha el costado de Christo cō
la lâça cruel, y correrã sangre y agua.
y como baxara dela sierra del costa
do, quebrantada por entre el arbor
dela cruz, frizando cōel huesso del ynter
cornio (q̄ serã sus costillas) vendra tã
templada y tan sana: que sanara lo q̄
el solo podra sanar. La q̄l agua no
solo matara la sed que mata al linage
humano: mas como agua de bañio
y fuete sancta desterrara y limpiara
nuestras graues mázillas y enferme
dades. Pues cō tal agua como esta
[Laubis me, z super niuē dealba.]

Uerso. ix.



Deditui meo dabis gau
dium et letitiã: z exul
tabũt ossa humiliata.
Daras amis oydos go
zo y alegria: y regosi
sar se hã los huesos hu
millados. Suplica en esto David a
Dios, q̄ le vengã nueuas por algun
p̄pheta de su parte o por interior in
spiraciõ, de como ya esta limpio de to
dos sus pecados. Como si dixesse, De

me señor a entēder q̄ me son p̄dona-
dos mis pecados: y desta manera hē
chirme has de gozo, cō el qual mi ani-
ma y mis huesos se regozigen. Los
quales huesos fueron q̄brantados y
humillados cō dolor, quādo despues
q̄ tu espū me descubrio la fealdad de
mi pecado, la q̄l ciego cō el mesmo pe-
cado yo no via, de tal manera fui des-
coraznado y atonito, q̄ por la grāde-
za dela congoxa, perdi las fuerças del
animo y del cuerpo. Parece q̄ quiere
significar lo que por Mathā prophe-
ta oyo, cōuiene saber, q̄ le era perdo-
nado su pecado. *Estuerçate David,*
q̄ assi como la vana y mala alegria es
vigilia de tristeza y dolor: assi la bue-
na tristeza, que el Apostol llama se-
gun Dios, es bispera de alegria. Cō
señor lo has y lo auemos que tiene
cuenta con cada vna lagrima: y las
cuēta muy mejor q̄ n̄ros cabellos, q̄ el
dize que tiene cortados. Si trataras
en regozijos, quiça se ausentara de
ti: pero lagrimas, tristeza, cosa es q̄ el
no desecho. Ala mundana alegria

La triste-
za segun
Dios, me-
jor que la
vana ale-
gria.

math. 10

Exposición del Psal. 1.

- Luc. 6. descomulgada la tiene en su Euāge
 lio q̄ dize, Ay de vosotros los ricos
 q̄ teneyd aquí vuestra consolacion:
 y ala tristeza canonizada enel mesmo
 que dize, Bien auenturados los que
 agora llorays, porq̄ reyrays y fereys
 alegres. De manera que Dios es of
 ficial de desconsolar los mal cōsola
 dos: y cōsolar los biē desconsolados.
 Muchas otras cōsideraciōes podia
 auer q̄ te cōbidassen a abraçar antes
 la tristeza que la alegria: las quales
 se dexē agora. Ya pues el dixo a vna
 descōsolada que lloraua sus culpas.
 Perdonaos te son tus peccados:
 vete ē paz. Tu se te ha hecho salua.
 Luc. 7. ¶ Pues contigo hara lo mesmo, si le di
 zes: [Auditui meo da. xc.] S. ¶ Pa
 2. Cor. 1. blo mi Dios te llama padre de mise
 ricordias, y Dios de toda cōsolacion.
 No dixo, y padre de toda cōsolaciō,
 porque aunq̄ de los padres sea auer
 misericordia, no siempre pueden con
 solar cō remediar las miserias de los
 hyos. Nuestros grandes descōsue
 los y miserias, no solo han menester

Dios sa
 be confo
 lar y des
 consolar.

Ala 2^a Ba
 gdalena.
 Luc. 7.

padre q̄ se apiade, sino Dios q̄ sepa y pueda dar el remedio y cōsuelo de-llas. Tu señor lo eres todo, padre y Dios. Por t̄to. [Audirui me. dab.]

Verso. x.



Verte faciem tuam a peccatis meis: et omnes iniquitates meas dele.]

Aparta tus ojos y cara de mis peccados: y rae todas mis malda-

des. Quiero señor dezir q̄ oluides mis peccados. Por q̄ las cosas q̄ siem pre tenemos ante los ojos, no las podemos olvidar. Y pues en tu libro y memorial tienes assentados assi los peccados como los seruicios q̄ te hazemos: suplicote q̄ delas deudas de mis pecados me des carta d̄ fin y quitoy de tu libro do est̄ escritas, [Omnes iniquitates meas dele.] Rae, borra testa, y c̄cela todas mis maldades.

Si iniquitates obseruaueris dñe, dñe q̄s sustinebit? Si los peccados guardas señor, quiẽ lo soportara, y te esperara? Si de mis peccados hazes memo-

Verso 81
129. psal
mo De p
fundis!
tratado.

Exposicion del Plal. l.

ria; si los pones en la memoria, quien te esperara? Si dizes vn dia: para esta ¶ , q̄ vos la pagueys: y otro, para esta q̄ vos lo pagueys: y ansi me las guardas: y sufres tãtas, y callas tãtas, y esperas tãtas: y si las tienes tãtas, q̄n te espera? Si cada dia me pũtas: y cada dia no v̄go: y cada dia offendo: y estos pũtos se hã d̄ pagar: segũ ay las p̄millas, q̄n te espera? Si en el libro d̄ las deudas en haziẽdola, mela escriues, y nũca se remata: porq̄ no lo mato? y si pecco sobre taja, y nunca lo pago, y lo tienes en memoria, y se ha d̄ pagar: quiẽ espera? Si cada pecado es vn testigo, y cada maldad otro testigo, y los tienes guardados pa cõtra mi, q̄n esperara ala paga? yo no: yo no. ¶ Sues seõor rematemos cuẽtas, ¶ Perdoname el alcãce. y d̄l libro d̄ tu memoria, y del d̄ mi cõsciẽcia, [D̄s iniq̄. m. d.] Entõces conocemos q̄ has hecho esto, q̄ndo tu espiritu buelue y haze q̄eto y fosegado n̄ro aõo agarrocheado y corrido d̄ la cõsciẽcia de los pecõs. ¶ No digo yo seõor q̄ apartes tu cara y rostro de mi: sino d̄ mis pec

soluer
d̄ios la ca
ra al hõ
bre lo a
su pecõ
difiere.

Miserere mei Deus.

cados. A mi buelue tus ojos como los
boluiste a sã Pedro, y le heziste bol-
uer los suyos ati: po a mis peccados
buelueles señor las espaldas, echalos
atras, no tégas d'ellos memoria. Lómi
go señor tē cuēta, no obstāte q̄ yo no
la tuue cōtigo: y pues bueluo ati mi
rostro q̄ p̄mero auia de ti apartado,
buelue tu ami el tuyo, y no te apartes
de mi, ni bueluas tu rostro por ningu-
na d' aq̄llas tres maneras q̄ lo fueres
boluer a los pecadores: q̄ son dexar
los sin castigo seguir sus p̄c̄dos: no
desfocorrer cō la gr̄a: y cōdenarlos
al cabo. Pero dado q̄ ami no lo buel-
uas, [Auerte fa. 2c.] Aparta tu cara
de mis p̄c̄dos. No sin gr̄a mysterio or-
denaste o cōsentiste mi Redēptor, q̄
la noche de tu passió te cubriessen los
ojos cō vn velo: como significando q̄
no q̄rias mirar las injurias q̄ te ha-
ziã, ni tener cuēta cō ellas: aparejado
a tenerla cō los seruiçios, si algunos
te te hizierã: dādo me tãbien exēplo,
como me d'ua auer cō las q̄ yo recibie-
re. Pues señor las injurias q̄ yo ati te
auere hecho, no deuerã nada a estas:

Tres ma-
neras de
apartar
se d'os d'l
hōbre.

Myste-
rio del ve-
lo de xp̄o.

Exposicion del Psalmo. I.

Heb. 6. pues. S. Pablo compara nuestro pecar cōtra ti, al tornarte a escarnecer y crucificar. Por tãto, [Auerte faciē tu. a pec. me.] Cubre tu rostro y ojos con el velo: y apartale de mis peccados. El cherubin que Ezechiel escriue q̄ estaua de talla o esculpido entre las palmas en el templo, dize q̄ tenia dos caras: cara de hombre, y cara de leō. Dãdo a entēder q̄ en el verdade ro Cherubin y plenitud de sciēcia q̄ es Dios o Ch̄ro, ay dos rostros: vno espantoso y terrible, que mostrara al cabo del mūdo a los malos como leō: otro suaue y humano, con q̄ agoza mira a los peccadores. Pues señor: no me mires con aquel que espanta, arguyendome en tu furor: sino con este q̄ consuela. Lança en mi estos ojos d̄ amor y piedad que lançaste a. S. Pedro la noche de tu passion: dōde estãdo tu todo atado y preso: solos los ojos tuuiste sueltos y libres para le mirar: donde como basilisco mataste en el la vieja vida, y le diste la nueua. Ellos con q̄ miraste a. S. Mattheo,

Ezech.
41.

Dos ca-
ras ē Di-
os; co-
mo en el
cherubin

Las ve-
zes que
ē p̄o lan-
ço los o-
jos cō mi
ser: or-
da.

Y le heziste dexar el mal trato: rōper
 las obligaciones: dar a sus dueños
 las prendas: y quedar prēdado ò ti.
 Esos con q̄ miraste en el desierto la
 gēte q̄ te seguia, y mouido ò piedad
 les heziste aquel milagroso cōbite.
 Esos con q̄ miraste la ciudad de Je-
 rusalen, y llozaste sobre ella por los
 males que sus culpas les acarreañā.
 Esos q̄ nūca fuerō lançados en par-
 te q̄ traspasando las paredes òl cuer-
 po, no hiziesen presa en el coraçō. Lō
 essas ojos señor me mira: esos buel-
 ue ami, q̄ me bueluo ati. Haz tu señor
 tu officio, como espejo que eres sin
 macula. El espejo buelue el rostro, a
 q̄n a el buelue el suyo. Pues buel-
 uo mi rostro a ti: buelue tu el tuyo de
 hōbre a mi. Pero el de leō, ni ami ni
 amis peccados: mas por miedo desso
 te pido, [Auerte fa. tu. a pecca. me.]
 Y del todo señor raed mis peccados,
 no ē parte si, y en parte no: sino [Om-
 nes] Todos: pues q̄ tu no fueles par-
 tir el perdon. Todos señor: assi los q̄
 de fresco he cometido, como los que

Exposicion del psal. 1.

Otro tiempo cometi q̄ agora se me viene ala memoria. Assi los olvidados, como los que por ser ocultos y futilles se me pasan por alto: [Omnes iniquitates meas dele.] Los q̄ venden mercaderias, hazē passar lo malo cō lo bueno. No es assi en el trato q̄ tenemos señor cōtigo. No solo no pasará en tu acceptaciō las malas obras con las buenas: mas antes las malas (si son de quilates y graues, por pocas que sean) hazen perder las buenas. Por tãto señor no quede en mi nada de malo, [Dēs iniq. zc.] Es tal fuego el peccado, q̄ vna sola cētella q̄ del quede por matarse, bastara pa me quemar toda la casa òl alma. Es leuadura, q̄ poca della corrōpera toda la massa delas buenas obras. Es tã ruin liquor, q̄ poco del estragara la vasija. Por tãto no q̄de señor nada. [Omnes iniquitates meas dele.]

Uerso. xi.

Que mandū crea in me Deus: et spiritum rectum in uiscerib⁹ meis.] Señor Dios

87
Misereere mei deus.

criad en mi vn nueuo coraçõ: y reno-
uad en mis entrañas vn espíritu y
animo recto y derecho. Dame señor
aquella pureza de animo y aq̃lla fuer-
ça, con la qual no se suelē dessear sino
las cosas rectas, honestas y sanctas.
Dela qual affecion tâto mas partici-
pamos, quãto nuestro espũ es mas re-
nouado por el espũ santo a ymagẽ de
Dios. La qual renouaciõ si falta, siẽ
pre nuestro animo q̃da impuro y con-
taminado, aunq̃ parezcamos limpios
y purissimos a los hõbres, que no pue-
den ver lo õ dẽtro. Tu señor dexiste matth. 5
q̃ los limpios de coraçõ verã a Dios
y en otra parte esta escripto, Recti Cant. 1.
diligũt te: los rectos y derechos te
amã. y pues en te ver, conosciẽdote
y en amarte, cõfiste toda nra biẽauẽ-
turãça, y sin esto no la ay, [Comun-
dum crea in me. zc.] Criad en mi
limpio coraçõ: y este animo que
con el peso grande del peccado se a-
uia torcido, renouadmele y retificad
me le, para q̃os ame, y pueda hazer
sus obras rectas y bien ordenadas.

Exposicion del Psal. I.

Diferencia entre el ver y no ver corporal y espūal.

El vulgo tiene por desdichados a los ciegos, por carecer deste sentido tan agradable, con q̄ se vee la luz, y se cōtēpla este hermoso vniuerso. y si esto es agradable, quāta es maḡ felicidad ver con los ojos del coraçon a Dios hazedor del sol y de todas las cosas, y fuente de toda felicidad y alegria, quitada la ceguedad del alma? Lo q̄ es el sol a los ojos limpios, es Dios alas limpias almas. Lo que es la lagaña, cataratas, y nuues a los ojos, esso mesmo son los peccados alas almas. Bienauenturados pues aq̄llos que tienen el coraçon limpio y puro de todas las suziedades: porq̄ estos alcançaran lo q̄ es mas de dessear que todos los plazerres del mūdo, que es ver a Dios. Señor pues porq̄ yo sea destes, [Loz mundū crea in me.] Dize vna cosa estar impura y suzia, q̄n do tiene mezcla de cosa estraña de su natural: como el oro quando tiene cobre, y la plata, plomo, y estaño. Pues mi alma de su cosecha espiritual y criada para el cielo, ha se mezclado

Que sea estar vna cosa impura.

con el amor y desseos con las cosas d
 la tierra; y assi esta impura y suzia.
 Acenderala señor y purificala hasta
 la dexar subida en ley y todos quila
 tes, [Cor mundū. 2c.] De vna sierua
 tuya escriuen graues autores, q̄ sin-
 tiendo muchas vezes q̄ el coraçon la
 dexauay se le rebolauan los pensa-
 mientos a cosas fuera de ti, te impo-
 tunaua muchas vezes diziendote,
 [Cor mundū crea in me Deo.] y que
 sintio q̄ le abriste el costado, y le saca-
 ste el coraçon, y se lo boluiste a poner
 forjado y limpio de nueuo; tu que de
 la costilla del hombre podiste hazer
 la muger, y hazes otras cosas mayo-
 res. Señor yo no merezco estos mila-
 gros visibiles; pero inuisiblemente
 me puedes tu hazer estas mercedes,
 pues mi necesidad es mayor. Por tã-
 to. [Cor mūdū.] Muchas cosas ay q̄
 causan la limpieza del coraçõ. Lo pri-
 mero, la lection delas diuinas escri-
 turas, como dixo Xpo a los suyos. Lo
 qual esta figurado enel lauatoziõ del
 Tabernaculo; enel qual auia espejo y

S. Late
 rina d se
 na. Auto
 res. S.
 Antonio
 no y o-
 tros.

Las cos-
 sas q̄ ali-
 piã el co-
 raçon.
 Joan. 13.
 Exo. 38.

Exposicion del Psal. l.

Seis cosas q̄ cau-
 san la lim-
 pieza del
 coraçon.

agua limpia: porque la sagrada escri-
 tura como espejo descubre las mázilas
 y fealdades del pecado, y como
 agoa las quita. Lo següdo, las lagri-
 mas. Las quales para este fin hã de
 yz hechas lexia q̄ para limpiar tengã
 tres cosas: calor de deuocion: amar-
 gura de cõtriciõ: y mezcla de ceniza
 por la consideracion de la propria fla-
 queza. Lo tercero, la limosna. Por
 que vemos que para sanar y limpiar
 las llagas no solo se dan botones de
 fuego y cauterios, pero tambiẽ se po-
 nen emplastos. Como cauterio es la
 correccion justa. y como emplasto la
 limosna. Lo quarto que limpia, es la
 escoba de la confessiõ. Lo quinto, la
 lima de la correctiõ: q̄ limpia del cora-
 çõ el herruge y orin õl pecado, dexã-
 dolo luzio y muy resplandeciente.
 A vn que ay algunos tan miseros
 que de donde se deviã limpiar, que
 dan mas suzios. Lo sexto, la forja y
 fraga de la tribulacion: q̄ apura los
 q̄ son oro (aunq̄ tãbien cõ si me a los
 q̄ sõ escuria y paja, no oro ni grano.)

Porque como vemos que el fregar
 con algũ paño aspero, causa y cõfer-
 ua la limpieza de la vasija: assi lo as-
 pero de la tribulaciõ y de la aflicion
 de la carne, causa la limpieza del co-
 raçon. Enseñal de lo qual el Baptis-
 ta vestia cilicio. Otras muchas co-
 sas ay que causan limpieza. Pues se-
 ñor cõ estos medios, o sin ellos, [Loz
 mundũ crea in me Deus.] Tu señor
 en el principio criaste el hõbre recto
 y derecho en el animo, haziẽdo le pa-
 ra te conoscer, amar, y gozar, y poner
 en ti toda su intencion. y para le au-
 sar desta rectitud del animo, le hazi-
 ste recto y derecho en el cuerpo hacia
 el cielo: y no baxados los ojos y bo-
 ca a la tierra como los brutos. Porq̃
 cosa monstruosa seria, q̃ en cuerpo de-
 recho, ouiesse animo acorvado. Con
 todo esso nos baxamos y torcemos
 con los pensamiẽtos y desseos al sue-
 lo los hõbres. y pues yo soy vno del
 los, buelue señor sobre mi. [Et spũs
 rec. ino. in vi. meis.] y renueua e mis
 entrañas vn espíritu recto y derecho

El homa
 bre cria-
 do recto
 en el aõ
 y drecho
 en el cuer-
 po: y pasq̃

Exemplo del Psal. I.

Y de tal manera derecho q̄ no se tuerca ni acueste al peccado: ni se doblegue ni tuerça ni ala sinistra, por aduersidades: ni ala diestra, por prosperidades: ni para delante, por affectiões: ni para atras, por rãcores, y memoria delas injurias. Recta y derecha llamã los sabios la cosa cuyo medio no dista ni se aparta de los estremos y cabos. Por esta razon el coraçon se llamara recto q̄ no se desuia ni sale de Dios que es su principio de dōde procede, y su fin y paradero adova a tener. Pues tal coraçõ como este me da tu señor q̄ no se dsuie de tí [Et spiritum rectum innoua in visceribus meis.]

Cosa recta y derecha.

Uers. xij.



Reproicias me a facie tua: et spūz satctū tuū ne auferas a me. No me auientes de tu cara: no me quites el tu espíritu sancto. Metaphora es esta tomada dl estillo de los reyes que aun delante de si no quier ē vel

a los que aborrecen. Por el espíritu
 sancto se entienden aqui los dones
 suyos. Arroja y auienta Dios, a los Como tis
 que despoja de la lumbre de su espíritu arroja
 tu, y cōsiēte que cegados y erren del al hōbre
 camino de la verdad, y que siruan a de k
 sus malas concupiscencias, sin que el
 miedo del iuyzio diuino los aparte
 del mal. Guardame pues tu señor de
 ste mal tã extraño, y por tu misericor
 dia, [Ne proyias me. zc.] Dizen te
 ner el aguila esta ppriedad, que po
 ne las hijos en el nido a que de hito Proprie
 en hito miran la rueda del sol: y al q̄ dad del
 sin pestañear no le puede mirar, auie agulla ē
 tale de si como a hño aciuilado y ba prouar a
 stardo. sus hijos ba stardo. Aberezo yo señor por ser hi
 jo aciuilado tuyo, y que muchas ve
 zes aparte los ojos de ti sol de justi
 cia, ser de ti desechado. Pero acuer
 date que tãbien proueyo naturaleza
 que ouiesse cierta aue q̄ al tal aguilo
 cho criasse. Pues si esta se apiada del
 hño ageno, apiada te del tuyo: y si
 por vna parte me desechas, por otra
 [Ne proyias me a facie tua. zc.]

Exposición del Psal. I.

Quanta razon tenga yo de te supli-
 car esto q̄ no sea de tu acatamiento
 dulcissimo desechado, muestrámelo
 los hijos de vanidad y gētiles. Por
 que si vno por le despidir de su vista
 su padre, leemos auerse a horcado:
 que hara el q̄ de ti dulcissimo padre
 fuere despedido y echado? Por tan-
 to. [Me proijcias. 7c.] Aquel hijo
 prodigo y derramado, despues d̄ ga-
 stados tã mal sus años y bienes, bu-
 elto al padre, fue amorosamente re-
 cibido. Esto retrato y debuxo fue de
 lo q̄ tu señor sueles hazer a los pecca-
 dores q̄ se bueluen a ti. y pues assi es
 y a ti me bueluo de coraçõ, [Me pū-
 cias. 7c.] Aũ q̄ dixere q̄ tenias rostro d̄
 leõ, tãbien dixere q̄ lo tienes de hõbre
 porque siẽpre andã apareadas tu ju-
 sticia y misericordia: y de tal manera
 executas justicia, q̄ nunca olvidas la
 misericordia. La qual te haz: q̄ quã-
 do te iras, no estes yrado del todo:
 pero por modo ineffable quando ca-
 stigas las culpas, defiendes a los pe-
 cadores. y q̄ esto sea verdad paresee

Exẽplo
 de vn gē-
 til.

El hijo p
 dingo. Lu
 ce. 15.

La miad
 Dios nũ
 ca d̄ra su
 justicia:
 como pa-
 rece | por
 dos exẽ-
 plos que
 trae Sã
 Bre. 10.
 1. Ezech.

Exposicion del Psal. I.

por dos historias. La vna es la del captiuo de los hijos de Ysrael, ordenado para su correctiõ y castigo: en el qual jütamẽte proueiste q̄ en ellos ouiesse prophetas q̄ en su captiuo los consolassen. De manera q̄ hazer q̄ el pueblo fuesse captiuo, fue obra de pza y rigor: y prouerles de cõsoladores, de misericordia. La otra historia es de quãdo las doze esculcas o espías fuerõ ala tierra õ promissió a mirarla: y las diez dellas bueltas prouocaron al pueblo a murmurar cotra ti, diziendo que los auias engañado. Tu yrado, les juraste que no entraria ninguno de los murmuradores en la tierra de promissió. Ellos arrepentidos de su pecado, prosiarõ a entrar. Mandaste les dezir de tu parte: No porficeis a subir y pelear: porq̄ no murays a manos de vuestros enemigos: porq̄ os hago saber q̄ no estoy con vosotros. Si no estauas cõ ellos, porq̄ los auifaste? y si estauas, porq̄ dizes q̄ no? Pero con marauilla de dispensacion de misericordia y casti-

Ezechiel
fue de los
imbiados
Ezec. 3.

Nume. 13.
et. 14.

Nume.
14.

Exposicion del Psal. I.

go, estaras, y no estauas. No estauas con ellos para que vèciessen: y estauas con ellos para q̄ no pereciessen. O ineffables entrañas de piedad. Persegues las culpas, y amparas los culpados: muestraste yrado: y defien des de los enemigos. Assi haze muchas vezes la madre con su hijuelo trauiesso. Enojase mucho cō el, jurasela, y açotale: y cō todo esto si le veyse a despeñar, le detiene. Y la q̄ enojada assi le auia açotado como si no le amara: assi lo detiene amandole, como si enojada no le açotara. Y pues esto señor es assi, [Me pycias me a face tua.] Ya que cō la cara y rostro de leon me ouieses de auertar de ti: la de hōbre no lo cōsiete. Tēgo señor grā necesidad de vn ayo q̄ me rija, encamine, y alūbre en esta misera vida. Esto haze muy de veras tu espíritu sancto: q̄ nūca entra en casa que no la dexa llena y arreada de sus dones y bienes. Pero porq̄ es muy amador de limpieza, y con lo suzio se offēde: suplicote que me des como yo le

Segūda
parte del
verso.

apareje la posada de mi alma: y despues de aparejada, [Spiritu sanctu tu. ne aufer a me.] Verso. xiiij.



Edde mihi leticia salutaris tui: z spiritu principali confirma me. Resstituye me la alegria de tu salud: y confirmame coel spiritu principal.

Socorre me señor como solias, quando me dauas; vna certissima esperança de alcãçar salud y remedio por tu liberalidad: y assi tẽdre desto la mesma alegria q̃ entõces me causaua esta cõfiança. El spiritu p̃ncipal parece q̃ llama a q̃lla fuerça del espũ sancto, por la q̃l nro animo sojuzga los malos desseos y las otras p̃turbaciones, y libre pone por obra y sigue la rectarazõ y los p̃ceptos d̃ Dios. Si leemos; (como otros; lo sacã del hebreo) espũ liberal y magnifico o espũ volũtario, la mesma snia se q̃dara. Porq̃ a q̃lla fuerça y vigor del espũ fetõ q̃ los hõbres recibẽ y cõ q̃ s̃o sustetados, los haze mas faciles, prõptos, alegres y libres eãl aio

Annotations,

Exposiciõ del Psal. I.

para obedescer alas leyes de Dios y sus mandamiẽtos. Pues señor este tu espiritu destas condiciones me cõfirme, sin el qual yo caeria.

Uerso. xiiij.



Ocebo iniquos vias tuas: et impij ad te cõuertentur. Enseñare a los malos tus caminos: y los impios y malos se conuertiran ati.

Los ca-
minos de
Dios.

Todos tus caminos señor son misericordia y verdad. Pues q̄ cirujano ay mejor q̄ el a bien cuchillado? y quien mas aparejado para enseñar estos caminos, q̄ aquel q̄ por el vso y esperiẽcia sabe, y aprendio quan misericordioso es Dios, quan m̄so, y facil para perdonar: y quã verdadero y fiel en cumplir sus promessas y palabras? y quien de mejor voluntad encaminara a los descaminados q̄ aquel, que por su gran mal y dolor aprendio quã misera y triste cosa es apartarse de aq̄l camino? De manera q̄ la verdadera penitencia haze, q̄ no solo el hõ

bre se guarde cō gran diligencia de se apartar del camino q̄ lleua al cielo pero q̄ tambien ponga cuero y correas en que todos vayan por el mesmo camino. P̄ues señor si me perdonas mis pecados, enseñare a los estragados y perdidos tu clemencia y humanidad, y predicarles he q̄ esperen de ti la mesma misericordia q̄ yo alcance. y ellos oyda tu misericordia se bolueran ati. De manera q̄ como los caçadores delas aues q̄ tomã en sus lazos y redes, hazen añagaças para caçar otras: assi tu con los peccadores que caças sueles caçar otros. P̄ues desto señor seruire yo, q̄ caydo en la red de tu misericordia, llamare otros a ella. y con razon para encaminar peccadores ati, pedi primero me hizieses merced d̄ tu espíritu sancto y principal: porq̄ si la gracia d̄ ste no labra dentro, por demas es sonar de fuera la boz del q̄ enseña. Si para fundir vna campana, se pide con tanto aparato de letanias y cruces el socorro de Dios: quãto mas se deue pe

Los penitentes perdonados / son añagaças d̄ Dios para caçar a otros.

La necesidad d̄ la gr̄a para encaminar peccadores.

Exposiciō del psal. l.

Saluta-
ciones ē
los sermo-
nes.

dir para q̄ seā aprouechados aq̄llos
para cuya cōuocaciō y señal de predi-
caciones las campanas se hazē: Por
esto los q̄ por tu misericordia nos cu-
po en fuerte encaminar peccadores,
solemos antes del sermon, en la q̄ lla-
mā Salutaciō, pedir tu gracia y so-
corro, para q̄ los malos sean encami-
nados y cōuertidos ati. P̄ues hazme
señor merced d̄ste espíritu tuyo: y si
esto hazes, [Docebo ini. vi. tu. re.]

Uerso. xv.



Libera me de sanguini-
bus, Deus Deus salu-
tis mee: et exultabit lin-
gua mea iustitiā tuā.]
Librame d̄ las sangres
o Dios Dios de mi sa-

lud: y mi lengua alabara con regozi-
jo tu justicia. Señor Dios mi salua-
dor librame de la pena d̄uida a mi pe-
cado del homicidio (q̄ conforme a tu
ley Señ. 9. t̄bien ha de ser derrama-
miēto de sangre) q̄ cōtra Urias tan
fea y cruelmēte cometi. y si estos tan
grandes pecados, q̄ aqui llamo san-

Sāgres
llama el
homici-
dio cōtra
Urias.

gres, quitares, y sacares, o lauares
 estas suziedades feyssimas de mi co
 raçon: nunca perdere la memoria de
 tan gran beneficio, nunca mi lengua
 se podra hartar de te dar gr̃as: siem
 pre ella cō versos regozijados y lle
 nos ò alegría p̃dicara tu infinita bõ
 dad, q̃ cō tãta facilidad perdona los
 peccados a los penitentes, leuãta los
 affligidos y caydos, da luz a los cie
 gos, y a los descaminados encamina.

Uers. xvi.



Domine labia mea ape
 ries: et os meum annũtia
 bit laudẽ tuã.] Señor
 abriras mis labios; y mi
 boca y lēgua publica
 ra tu alabãça. Callaua

Dauid por la cõsciēcia ò su gr̃a peço
 por no oyr ò la boca de Dios aq̃llo q̃
 dize al peccador en el psalmo, Porq̃ tu
 cuẽtas mis justicias, y tomas mi testa
 mēto ò tu boca? Allẽde desto auiedo
 se ofrecido por p̃dicador ò la justicia
 diuina, y proferido se a ser doctor ò la
 piedad, cõ razõ añadio este versete.

psal. 49

Exposición del Psal. 1.

Porq̄ quiē podra dignamēte executar esto, si Dios no abre la boca para hablar, y da palabras y eficacia en el dezir? De aqui vemos que todos los bienes recibimos de Dios, de tal suerte q̄ aun los labios no podemos abrir sin su ayuda. Por tres causas fue le Dios estoruar a vno la habla. Por culpa de los subditos: o por culpa propria: o por insuficiencia de los oyentes, porq̄ no son capaces de lo q̄ se podria dezir. Lo mas cierto sera ē mi por culpa mia el no saber hablar como, y quando deuo: por t̄to, [Domine labia. 2c.] Cosa es la lēgua, que por importar tanto su guarda, le puso t̄tas cerraduras y guardas naturales: sabiēdo q̄ es fiera que las ha menester. Busole vnas puertas de hueso, q̄ son los diētes: y otras de carne, q̄ son los labios. Destas puertas es razon q̄ aya dos o tres llaues. La vna este en las manos de la razon: la otra en las de Dios: y si ay particular professiō, la otra este en el perlado. Porq̄ sin acudir estos tres de-

Todo el
biē rece-
bimos de
Dios.

Por tres
causas
estorua
Dios la
habla.

Las gu-
ardas de
la lēgua
natura-
les.

Las lla-
ues de la
puerta de
la lēgua.

postarios, no es razon que se abra la boca: pues q̄ el estar so llave las palabras, mas importa que los dineros, q̄ tãto se guardã. Y pues tu mi Dios tienes la llave principal de mi boca, quãdo yo ouiere de hablar, [Dñe labia mea aperies. zc.] Dos cosas manda Dios ofrecer en el sacrificio: q̄ son la cabeça y la cola dl animal. Por que auemos a Dios de atribuyrle el principio y fin de nuestras obras. Y assi despues del silencio nocturno primero dezimos, [Dñe labia mea aperies.] Y al fin delas horas, q̄ es a cõpletas, Conuerte nos Deus salu. zc. Conuertenos y bueluenos señor Dios. Buelue nos ati delas distracciones passadas del dia: y apartanos dela soberuia en que podriamos incurrir por auerte loado siete vezes en el dia, y vna en la noche. Y pues tu eres principio y fin d mis obras, quãdo te ouiere de loar, [Domine labia mea aperies: et os meum annũciabit laudem tuam.]

La razõ de dezir en maytl nes / Dñe labia. zc.

Conuerte nos Des en cõpletas.

Exposición del Psal. l.



Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem utique: holocaustis non delectaberis.] Porquã si quis fueras sacrificio, cierto yo te lo diera: pero no te holgaras con sacrificios. Parece quã dize esto, porquã aq̃llos grandes peccados en la ley de Moysen no se limpiã con sacrificios, sino cõ muerte. Aun que mas parece que quiere dar a entender lo mesmo que el Apostol en la Epistola ad Hebreos, y es quã la sangre de los toros y cabrones no lava las manzillas de las maldades. Como si dixesse, a Dirad señor que yo aparejado estoy de ofrecer para limpiar mis peccados, qualquier sacrificio que quisieredes. Y cierto si algũ sacrificio corporal quisieredes de mi o le pidieredes, de buena gana le ofreceria: pero los sacrificios corporales, no son los quã vos buscays, ni los quã os dan contentamiento, por via de quã tengã virtud de limpiar los peccados de los penitẽtes. Verso. xviiij.



Dacrificiū Deo spiritus
cōtribulatus: cor cōtri-
tū et humiliatū Deus
non despicias.] El sa-
crificio a Dios accepto
es el espíritu atribula-

do: el coraçō quebrātado y humilla-
do no le despreciaras Dios. El animo
q̄ conoce los pecados q̄ hizo, y por e-
llos se ē tristece, vale a Dios y le ace-
ta por mil sacrificios. y a estos q̄ por
el conocimiēto y grā dolor d̄l pecado
quebrātados, afligidos, y pecho por
tierra ponē la esperāça de su salud ē
solo Dios, llama el biēauēturados,
por razō de q̄ serā cōsolados d̄ su ma-
no. Los sacrificios d̄ la ley vieja y cor-
porales cessarō cō el t̄po de ḡfa: pero
este sacrificio espūal en todo t̄po tu-
uo lugar: y no solo entōces, mas ago-
ra [De^o nō despi.] no le despiaras.
Cinco cosas se denotā aq̄: q̄ s̄o, Quiē
ha de dar el sacrificio, a quiē se ha de
dar, q̄ se ha d̄ dar, adōde se ha d̄ dar, y
para q̄. Quiē, el humilde penitēte, q̄
habla en este psalmo. A quiē, a Dios,

Cinco co-
sas se des-
notā aq̄.

Exposciõ del Psal. 1.

[Sacrificium Deo.] Que sacrificio.
 [Spūs cõtribulatus.] Para q̄.] Ut
 edificentur muri. &c.] Para q̄ se edi-
 fique los muros de Yerusalẽ. Adon-
 de, [Super altare tuũ.] Sobre tu al-
 tar. Cada cosa se huela con su seme-
 jante. Pues como Dios sea espiritu,
 necessariamẽte se ha de holgar con el
 sacrificio del espiritu: y si el espiritu
 va humilde y atribulado, muy mu-
 cho mas. Luego, [Sacri. Deo spi. cõ-
 tri.] Es Dios muy amigo de coraço-
 nes. y por esso los pide. Prover. 23.
 Fili prebe mihi cor tuuz. Hijo da me
 tu coraçõ. El qual pide que se lo des
 en tres maneras. Lo vno liberalmẽ-
 te: y no que se lo emprestes, ni q̄ se lo
 vendas: como lo emprestã los que le
 siruẽ por alcãçar algũa tẽporal cosa
 y prosperidad, y en quitãdoles Dios la
 prosperidad, le quitã ellos el coraçõ: y
 lo vñden los q̄ amã a Dios por el pa-
 go. Lo segundo, todo entero. Porq̄
 es Dios muy celoso: y no quiere que
 su esposa ame mas que a el. Con razõ
 las auee de altaneria de uengã el co-

Tres ma-
 neras de
 dar a Di-
 os el co-
 raçon.

raçon dela presa que cacan. Y pues
 aqnel generoso halcon Christo nos
 caço y hizo tante, y subio en altene-
 ria por nosotros, con razon de vëga
 nuestro coraçõ pa si. Lo tercero quie-
 re se lo demos ppetuo, y no al quitar
 ahas pues como a aue se lo hemos
 de dar, ha se le de aparejar como se
 suele aparejar pa las aues. Lo prime-
 ro sacãle y lauãlo: lo segũdo esprimẽ
 lo: lo tercero desmenuzãle y hazêlo
 piecas. Assi nuestro coraçon ha se
 de sacar por la recordacion y memo-
 ria delos pecados secretos, y lauarse
 con lagrimas. Ha se de exprimir y a-
 pretar por la cõtriciõ y dolor: õ suer-
 te q̃ salga del la sangre del peccado
 por la cõfession. Finalmẽte cortarse
 con la satisfacion penosa. Y desta ma-
 nera. [Cor cõtritũ et humili. deus nõ
 des.] El coraçõ assi q̃brantado y des-
 hecho, no le despreciaras. Un cora-
 çõ quebrado y requebrado en tu ser-
 uicio y muy cõtrito, no monosprecia-
 ras. Un coraçon molido y cernido y
 por mil cedaços passado, no le menos

Exposicion del Psal. I.

2 Muelas
del coraçon
que se
muele.

Deutero
2.4.

preciaras. Un dolor que la culpa del
minuye. y pues eres aue real, no en-
tero mi coraçon sino a rajadas cor-
tado con el angustia te ofrezco. y si
molido es menester, sea la muela el
dolor: y la sobre muela el temor. La
muela sea esperança q̄ no le dre colar
muy abaxo por desesperacion, y la so-
bre muela el temor (q̄ s̄o las dos mue-
las q̄ tu mã dauas q̄ no se sacassen por
prenda de casa de nadie: dando a en-
tender q̄ los predicadores no hã de
quitar de los coraçones de los oyen-
tes estas dos cosas) y pongale muy
mas menudo q̄ sal: y pues yo soy pol-
uo, no sea el mas menudo q̄ yo. Haga
se poluos: y assi no sera menosprecia-
do. Abaxa tu p̄samiẽto triste alma:
y pues sabes los prouechos de la hu-
mildad, y los daños de la soberuia,
humillate. Coraçõ contrito y mezcla-
do en humildad, es el mãjar de Dios.
No menospreciaſte los sospiros d̄ Jo-
seph: no el sacrificio d̄ Abel. No me-
nospreciaſte vn coraçõ muy cõtrito
vn coraçõ a quiẽ tãto duele auer pe-

cado. Con el te ama el amor sobre todas las cosas: y el dolor aqui llega, q̄ me duele sobre todas las cosas auer ofendido a tu real magestad.

Verso. xix.



Benigne fac dñe in bona volūtate tua Sio, vt edificent̄ muri iherusalem.] Hazlo señor biẽ cõ Sion cõ tu buena volūtad: para que

sean edificados los muros de Iherusalem. Bien se señor q̄ muchas vezes por hazer biẽ a los pueblos q̄ te agradan, les das buẽ rey: y malo, quando son malos y te desagradã. Tãbien se q̄ por el mal rey castigas al pueblo: como quãdo por mi pecado imbiaste por tu angel cuchillo õl cielo. Temo pues agora no dañen al pueblo ã esta parte los peccados mios q̄ soy principe suyo. Por tãto, [Benigne fac.] Usad de vuestra clemẽcia y benignidad en hazer mercedes a Sion (q̄ es la mesma q̄ Iherusalẽ) para q̄ en mi tiẽpo sus muros de buena doctrina,

El pueblo merece al rey.

Por el mal Rey padece el pueblo. I. Paral. 21.

Exposicion del Psal. l.

Nota q̄ sean edificadōs. y aun q̄ seño: hablo
 no solo p̄
 de aq̄ los
 muros d̄
 piedra lã
 no de doc
 trina / co
 mo siēte
 Stamis
 nio.

cap. l.

psal. l.

así, no p̄tendo parar en te suplica
 por esta Sion y Hierusalē terrena
 temporal y material: sino por tu tan
 ctissima y glesia, q̄ es verdadera eta
 laya y visōa de paz, q̄ suena estos vo
 cables Sion y Hierusalē. Cōcedida
 pues ya seño: cōfiança del perdo de
 mis peccados, tambié te suplico ge
 neralmente por todo el pueblo d̄ios
 escogidos q̄ agora es y sera, para que
 hagas biē y mercedes conforme ala
 benignidad, m̄ia, y buena volūtad tu
 ya, y no cōforme al rigor d̄ tu justicia
 al tu pueblo fiel y escogido q̄ te cono
 cio o conocera, y en esta y glesia mili
 tãte te ha de servir. y edifica sus mu
 ros espirituales con sana y buena do
 ctrina. Por q̄ entōces estata y glesia
 biē cercada de fortissimos muros, ge
 ritas, y torres cōtra los cōbates y ar
 remetidas del diablo, quãdo cōel di
 uino fauor tiene doctores y maestros
 de la doctrina q̄ cōtiene este psalmo:
 en q̄ se trata tã largamēte de la misfe
 ria y natural corruptela del hombre:

Doctrina de este
 psalmo.

de la mia o Dios: de la verdadera penitencia y sus frutos: y del perdón de los pecados. También se puede entender esta edificación, de la ciudad sobe-
 rana del cielo: donde se acabara aquel co-
 celest al edificio, hecho de aquellos buenos sillares y piedras, que aq por la divina mia se labra. o con diversos trabajos y penas, para se asentara si tie-
 po con los otros bienaueturados en los muros de aquella ciudad.

Uerso. xx.

Nunc acceptabis sacrificiū iusti-
 tie oblationes et holocausta: tunc
 imponent super altare tuū vitu-
 los.] Entóces acetaras sacrificio de
 justicia, ofrendas, y holocaustos o sa-
 crificios: entóces ofreceran sobre tu
 altar bezeros. Siguiendo el primer
 sentido de la hierusalē terrena, que
 re dez r: Quando ouieres sido ben-
 gno con nos, y edificado o echado mu-
 ros materiales a tu ciudad, o muros
 de buena doctrina: acetaras sacrifi-
 cios hechos de animo que este limpio
 o toda maldad, y muy puro: los que

Exposicion del Psal. I.

Esto sen-
tido de la
yglesia.

les repudiarias y desecharias agora
hechos por hōbre cōtaminado cō a-
dulterio y homicidio. y tãbien los sa-
crificios de mis populares entonces
serã acceptissimos, quãdo enseñados
pia y sanctamēte, aprendierē que los
sacrificios se hã de ofrecer, no para
q̄ ellos cō su sangre quitē las manzi-
llas, sino para q̄ protesten q̄ son qui-
tadas por tu clemēcia, q̄ por sacrifi-
cio recibes el coraçō penitēte, y q̄ cō
humildad busca tu mīa. ¶ Siguiēdo
estotro sentido (q̄ es el vulgar y muy
bueno) haze David oraciō por la edi-
ficacion de la yglesia: la qual tiene tã-
bien sacrificios, no solo muy diferen-
tes de los que ordeno a Moyses, mas
muy mas acceptos a Dios. ¶ Pues quã-
do este espiritual edificio de tu ygle-
sia se hiziere, juntãdo diuersas nacio-
nes ē vna fe y costūbrez, ofrecerte hã
tus fieles sacrificios justos q̄ mani-
fiestē justicia y mejores q̄ los passa-
dos: en los quales entrara como prin-
cipal, el de la Eucharistia, en que se
ofrezca todo tu hijo. y sobre tu altar

182
Misere mei Deus.

que sera el coraçon Christiano, se pō
dran sacrificios de loozes tuyos (que
Deseas llama bezeros de los labios) **Osce, 14**
q̄ seruirā y suprirā por mil bezeros.
Los quales se yran cōtinuādo hasta
la celestial hierusalen: donde se oire
ceran y presentará mas de veras so-
bre tu altar, delante de tu acatamien-
to, para siēpre jamas y sin fin. Amen.
Fin de la Exposicion.

➤ Fue Impresa

la presente obra en casa de Ber-
man Gallard: a costa de Juā
Ximenez Arias de Alcan-
tara / hermano del Au-
thor: a. v. dias de
Setiembre.

AD. D. Lj.

Quedāse imprimiēdo del mesmo
una singular Doctrina Christiana, y
otras cosas en Latin y Romance.

Los vicios desta impressiõ son pocos y faciles. Pero corriamos algunos del primer quaderno: y tu sacaras por alli los otros.

Folio. 1. en principio, benditissima, benditissima. fo. 2. plana. 1. linea. 6. Sâches, Sâchez. linea. 19. pastor Samaritano, pastor. Es Samaritano. linea. 20. viuo, vino. Fol. 3. plana 2. lin. 4. Perfida, Persida. En la margen nossa, nuestra. En el postrer renglon, dize, dizen. Fol. 4. plana. 1. linea 11. esclara, esclaua. Fol. 5. pla. 1. lin. 2. Leui sacerd. Heli sacerd. plana. 2. linea. 16. tengo, tenga. Fol. 7. plana. 1. lin. 5. ã las, ã con las. pla. 2. lin. 11. conuersion, connerision. En la recapitulacion del sermon se dexarõ algunas cosas: como es los milagos de spues de sepultura. En la mesma esta treuẽ, y ha de estar tienen.

